

PARTIDO UNIFICADO MARIATEGUISTA

-

PUM



**Balances
1987 - 1992
Parte 2**

PARTIDO UNIFICADO MARIATEGUISTA
COMISION DE PROGRAMA

Presentación

Marta Harnecker, es una intelectual revolucionaria bastante conocida por la militancia de nuestro partido. Hoy radica en Cuba y desde la tierra de Martí, desde hace varios años viene contribuyendo a la Izquierda Latinoamericana, con un conjunto de publicaciones que tienen por objeto plantear problemas teóricos y políticos para responder a la actual crisis de dirección de las organizaciones revolucionarias.

El presente documento que publicamos y que hacemos entrega a los asistentes al XII Pleno del Comité Central, es de suma valía. En él, plantea de manera autocrítica los errores que cometió la Izquierda en la década del 60 - 70.

Reflexiona y propone salidas alrededor de los siguientes temas:

- Replantea la visión del Marxismo como cosmovisión;
- La Relación entre Propiedad Social y Propiedad Estatal;
- Con la teoría que hace del partido un fin y no un instrumento;
- La relación entre Estado-Régimen Político y la revaloración de la democracia;
- Sobre la necesidad de reformular la forma cómo se plantea la dictadura del proletariado;
- La desmilitarización como un problema programático y estratégico, etc.

La Comisión de Programa espera que este documento pueda contribuir al debate y zanjamiento de las propuestas que preparamos para el Tercer Congreso.

Lima, Marzo de 1,992

ERRORES DE LA IZQUIERDA EN LOS AÑOS 60-70 Y SU SUPERACION

Marta Harnecker*

I. CONTEXTO HISTORICO DE LOS ULTIMOS 30 AÑOS

Antes de analizar los errores en las décadas del sesenta y setenta haremos una enumeración, con brevísimos comentarios, de los hitos históricos más importantes que influyeron en la izquierda latinoamericana durante estos treinta últimos años.

1.- DÉCADA SESENTA-SETENTA Y PRIMER QUINQUENIO DE LOS AÑOS 80.

a) Triunfo de la revolución cubana:

- Demuestra la posibilidad de la revolución en nuestro continente. Constituye un gran aliento para las luchas populares.
- La lucha armada se convierte en el camino privilegiado por muchos sectores de izquierda.
- Surgen desviaciones foquistas en muchos países.
- Auge de las experiencias guerrilleras urbanas en el Uruguay y Argentina..

b) La polémica chino-soviética y división en el campo socialista.

- Se introducen nuevos elementos polémicos dentro de la izquierda.
- Los partidos comunistas se dividen.
- Las organizaciones armadas se polarizan entre organizaciones de tendencias foquistas y aquellas que defienden la tesis de la guerra popular prolongada. Estas últimas se preocupan más por hacer un trabajo de masas ya que conciben la guerra como una guerra de todo el pueblo.

c) Tecnología de la liberación y comunidades de base.

- Un sector de los cristianos empieza a compartir posiciones claramente definidas de izquierda. Algunos -la mayoría desprendimientos de la

* Escritora y analista política chilena

Democracia Cristiana- se organizan en partidos políticos.

- En el caso de Brasil primero y luego en el resto de los países donde se imponen dictaduras militares, las parroquias y las comunidades de base pasan a desempeñar los principales espacios de reencuentro de la militancia revolucionaria.

d) La Unidad Popular en Chile.

- Se agudiza la polémica entre los partidos de la vía armada y de la vía pacífica.
- Su fracaso refuerza las convicciones de que la lucha armada es el único camino.
- Sólo años más tarde se comienza a reflexionar acerca de la asincronía entre partidos ortodoxos y proyecto heterodoxo y sobre las condiciones que pueden hacer posible construir el socialismo en democracia.

e) Las dictaduras militares en el Cono Sur.

- Descabezamiento de los dirigentes políticos y de masas.
- Radicalización de algunos grupos que promueven la lucha armada para derrotar al tirano.
- Emigración muy importante de cuadros, especialmente a los países nórdicos y de capitalismo más desarrollado y a los países socialistas.
- Sistemática campaña por destruir la ideología revolucionaria y fomentar los calores individuales.
- Profundo anhelo popular por recuperar la democracia. Rechazo a todo tipo de dictadura y autoritarismo.

f) La revolución sandinista.

- El triunfo de la revolución sandinista provoca profundas simpatías porque en ella se ve plasmada la combinación: revolución-democracia, con su eskuena de pluralismo ideológico, aceptación de elecciones y economía mixta, todos aspectos mucho más cercanos a las realidades y posibilidades concretas de nuestros países que saben que ya no pueden contar con la ayuda del campo socialista como lo logró Cuba en su época.

2.- SEGUNDO QUINQUENIO DE LOS 80.

a) Reemplazo de las dictaduras militares por sistemas de democracia restringida o tutelada.

- Reconstitución de la izquierda y del tejido social con mayor o menor rapidez según el grado de destrucción alcanzado en cada país.
- El tema de la democracia pasa a ser el eje central de todo el debate ideológico.

b) Primeros años de la perestroika.

- Conmoción dentro de la izquierda.
- Incapacidad en la mayor parte de los casos de utilizar a su favor lo que significa la ruptura de los viejos esquemas y de los viejos dogmas.
- Agudización de las crisis internas en los partidos comunistas, especialmente de aquellos que habían sido los más seguidistas del modelo soviético, cuyos dirigentes hacen un viraje radical -de stalinistas se vuelven "perestroikos"- actitud que muchos califican de oportunista y seguidista.

Valoración muy positiva de lo que ocurre en la URSS por parte de aquellos sectores que habían ya empezado a revalorizar la relación socialismo-democracia.

- Fuertes presiones a los movimientos revolucionarios que están en enfrentamientos armados para que busquen resolver la situación por la vía de la negociación política.

c) Derrota electoral sandinista.

- Golpe muy duro e inesperado ya que dicha revolución había llegado a ser el nuevo paradigma de la mayor parte de la izquierda latinoamericana. Demostración de lo que la política imperial puede hacer para derrotar a un gobierno de izquierda con el bloqueo económico, el apoyo a una guerra contrarrevolucionaria y el manejo de la propaganda, aprovechándose al mismo tiempo de los errores cometidos por la conducción sandinista.
- Algunos analistas levantan la tesis de la imposibilidad de la revolución antiimperialista en América Latina dada la nueva correlación mundial de fuerzas.
- La consecuencia de los sandinistas e el respeto a la constitución y haber reconocido y aceptado su

derrota electoral, es considerado un elemento positivo, ayuda a la credibilidad de la izquierda.

d) Desmoronamiento del socialismo en Europa del Este.

Entre las consecuencias negativas más graves está la desaparición de la retaguardia que significa la existencia de estos países para el movimiento revolucionario en cuanto a solidaridad y en cuanto a correlación de fuerzas a nivel mundial y en el área. A esto hay que agregar los planteamientos de algunos teóricos de la llamada "nueva mentalidad", que han llegado al extremo de sostener que ya han desaparecido las contradicciones con el imperialismo, que no tiene sentido en este nuevo mundo las luchas armadas por la liberación nacional, que presionan para que se negocie a toda costa, que se desolidarizan de esas causas que sostienen que ha desaparecido la lucha de clases y que, por lo tanto, la violencia no se justifica. Que las reformas y no la revolución es lo que está a la orden del día. Habría que ver qué están pensando hoy esos teóricos luego de lo ocurrido con la Guerra del Golfo, que parece haber hecho reconsiderar muchas de las ingenuas posiciones soviéticas en el área internacional.

Por otra parte, el referente socialista fundamental de la izquierda que fue el socialismo en la URSS y en Europa del Este desaparece. Hay una orfandad de referente práctico que produce incertidumbre y vacilaciones. El referente más inmediato es Cuba, este país sigue siendo un paradigma para los pueblos oprimidos del continente, pero que ya no convoca la adhesión entusiasta de la intelectualidad y en general de las capas medias de América latina, que se preocupan más de los aspectos de la democracia política representativa que la democracia social.

Entre los aspectos positivos podemos decir que el derrumbe del socialismo construido por modelos estatistas ayuda a que la izquierda latinoamericana pueda levantar con más fuerza un proyecto de socialismo con mucho mayores márgenes de credibilidad. Quiérase o no, la izquierda, y especialmente la izquierda marxista-leninista, era asociada al socialismo centralista, burocrático, antidemocrático, que negaba el pluripartidismo y el pluralismo ideológico. Aunque muy pocos defendían estos aspectos del socialismo, su silencio frente a todas estas aberraciones los hacían pasar, de alguna manera, por cómplices. El que calla otorga, como dice el refrán popular.

Sólo los movimientos revolucionarios que lograron liberarse de estos esquemas o no caer en ellos fueron los que lograron triunfar. Este fue el caso del Movimiento 26 de Julio, de profunda raigambre ideológica martiniana, y del FSLN, inspirado

fundamentalmente en el legado de Sandino. Pero, luego, en la difícil tarea de empezar a construir las bases de la nueva sociedad no dejaron de caer en la copia de aspectos del modelo más difundido del socialismo existente.

Era necesario formar los cuadros para el nuevo proyecto. ¿Dónde formarlos? Las escuelas de cuadros de los países socialistas fueron, me atrevería a decir, una de las influencias más nefastas que se recibieron. Las personas formadas en esos países pasaban largos años alejadas de su realidad y volvían con conceptos, ideas y esquemas de desarrollo que muy poco tenían que ver con la idiosincrasia y potencialidades nacionales. Si se quería obtener frutos de su aprendizaje había que reciclarse a esos estudiantes, tarea nada fácil dada la escasez de cuadros existentes.

Hoy la izquierda latinoamericana tiene conciencia de que debe estudiar esas experiencias no para copiarlas, sino aprender de los errores cometidos.

En síntesis, la identificación del socialismo y democracia en el proceso de transformaciones iniciado en la URS, contribuyó en su momento a que la izquierda se pudiese reapropiar de la bandera de la democracia, que por diversas razones le había sido arrebatada por la derecha quien supo hábilmente propagandizar siempre con mucha eficiencia los aspectos antidemocráticos de los regímenes políticos que caracterizan a los países socialistas.

Teniendo presente las influencias que recibe la izquierda durante estas tres últimas décadas, enmeraremos a continuación los cambios más importantes que hemos percibido en las organizaciones de tradición marxista-leninista en estos años más recientes. Nos referiremos primero a esta izquierda en general y luego a la izquierda armada.

II. CAMBIOS EN LA IZQUIERDA EN GENERAL.

1.- Del marxismo como cosmovisión al marxismo como instrumento de análisis.

Pensamos que otra de las cosas que han variado enormemente es la visión acerca del marxismo. De un marxismo dogmático, como cosmovisión o filosofía que todo lo abarca y que tiene respuesta a todo, se ha comenzado a percibirlo como un instrumento eficaz de análisis de la sociedad. lo que implica reconocer:

Primero, que el conocimiento marxista de los manuales no puede sustituir al conocimiento concreto del país en que se vive.

Segundo, que el marxismo como instrumental científico de análisis tiene un importante retardo en su desarrollo debido al estancamiento sufrido durante las laragas décadas de estalinismo y de los regímenes que le siguieron que nada cambiaron en este sentido hasta el advenimiento de la *perestroika*.

Tercero, que si bien el marxismo sigue siendo un referente ideológico para la mayor parte de la izquierda latinoamericana, no ocurre lo mismo con el leninismo. Muchos partidos socialistas, tanto los que llevan ese nombre como otros que participan de esa vertiente que nace diferenciándose de los partidos marxistas ligados a la III Internacional, que están más insertos en sus realidades nacionales y son desde un comienzo críticos al stalinismo y a la política internacional soviética (intervención en Checoslovaquia y Afganistán, para nombrar sólo las más recientes y relevantes) hoy tienden a delcararse públicamente no leninistas. Mi criterio personal es que ello se debe en gran medida a que el leninismo ha estado siempre asociado en nuestro continente con la divulgación stalinista de su pensamiento y de su obra.

Sostengo, por ejemplo, que la concepción de partido marxista-leninista que la izquierda proveniente de esa vertiente defendió y trató de implementar durante muchos años, fue la desviación stalinista del pensamiento de Lenin y no su concepción original.

Pero también no podemos dejar de reconocer que en casos no poco frecuentes existe una fuerte dosis de oportunismo en el esfuerzo que se hace por distanciarse del leninismo.

Yo no temo confesar que me sigo sintiendo muy estimulada por el pensamiento de Lenin, aunque considero que éste nunca hubiera llamado *leninismo* a su producción teórica y política; concuerdo con los que sostienen que esa es una denominación que surge del eriodo stalinista, y acepto que si bien Lenin realizó aportes de la historia inaugurada por Marx, y que fue el más extraordinario dirigente político de su época, también cometió errores, y que producto de la lucha ideológica contra las desviaciones social-demócratas de la época y, sobre todo, de la grave situación interna que existía en su país, puso un acento mayor en la necesidad de aplastar la contrarrevolución que en los aspectos de la democracia política de la nueva sociedad que pretendía construir. Pero, pienso que para juzgarlo no hay que olvidar jamás el contexto histórico y político en que le tocó actuar: la solitaria isla roja cercada por las fuerzas imperialistas más poderosas del mundo. Estoy convencida de que son muy pocos los que han hecho estudio a fondo de su pensamiento y de la evolución que fue sufriendo a medida de que iba constatando que no se cumplía la dinámica histórica que él había previsto.

Creo que sería de gran interés estudiar a fondo en el pensamiento de Lenin la relación socialismo-Estado, por

ejemplo. Es evidente que en su obra clásica *El Estado y la revolución*, se puede establecer una simetría entre socialismo y Estado. El pensaba en aquel momento que una vez que el Estado pasaba a manos del proletariado, la propiedad social podría ser identificada con la propiedad estatal. Lenin imagina entonces la sociedad socialista como una gran empresa estatal y a sus ciudadanos como empleados de esta empresa. Luego, fruto de la experiencia práctica del primera revolución proletaria y de las nuevas realidades no previstas que van surgiendo en la construcción del socialismo, Lenin va matizando cada vez más el papel del Estado: comienza por distinguir entre estatización y socialización de los medios de producción; luego, durante la NEP, comienza a valorizar cada vez con más fuerza la organización cooperativa. Además constata que el modelo de Estado existente tiene muy poco que ver con el imaginado por él antes del triunfo de la revolución. Los remanentes burocráticos son tan grandes que llega a pensar que se ha modificado muy poco el modelo de Estado zarista y considera correcto que los trabajadores luchan y lleguen a hacer huelgas contra las desviaciones burocráticas del Estado, aunque todavía sigue considerándolo como un Estado proletario.

Tengo una hipótesis y es la siguiente: las variaciones en la concepción del rol de Estado en Lenin no son ajenas al viraje estratégico en la construcción del socialismo que se produce en 1921. La incapacidad de avanzar rápidamente al socialismo, que entonces se constata, determina que se piense en un desarrollo económico en que el Estado tiene que desempeñar un papel más fuerte pero menos abarcador y en que la autonomía del movimiento sindical debe ser mayor.

2.- Del partido-objetivo al partido instrumento.

A pesar de que Lenin concibió siempre el partido como un instrumento para ejercer la conducción política y, por lo mismo, su estructura orgánica debía adecuarse a la realidad de cada país y modificarse de acuerdo a las exigencias concretas de la lucha, la tendencia de los partidos comunistas y, no sólo de ellos, fue la de calcar el modelo orgánico bolchevique con todas sus deformaciones stalinistas, transformando así el instrumento en objetivo.

Se rechazó de plano las concepciones del partido-frente. Los partidos que nacieron como tales, para poder adquirir el sello de revolucionarios, consideraron necesario adoptar la forma de partidos clasistas, abandonando su flexibilidad y creatividad iniciales.

Una manera en que esto se expresa ha sido la tendencia a aplicar formas muy sofisticadas de organización que no corresponden al propio desarrollo del movimiento revolucionario. Partidos muy pequeños formaban comisiones de propaganda, de educación política, de relaciones exteriores, de finanzas, etc., como si fueran un gran partido.

Otra forma en que se expresa esta cuestión es el plantearse como requisito para construir una dirección revolucionaria única la constitución previa de una unidad orgánica, es decir, la conformación de un partido único de la revolución.

3.- De los movimientos sociales como meras correas de transmisión al respecto de su autonomía.

Es de todos conocido lo que se ha divulgado respecto al papel de las organizaciones sociales en el socialismo y más concretamente de los sindicatos, que eran quizá la única organización poderosa en la Rusia posrevolucionaria; ha sido la concepción de los sindicatos como meras correas de transmisión hacia la base obrera de las decisiones adoptadas por el partido-Estado o Estado-partido. Esto suponía una completa identificación entre la clase obrera-partido de vanguardia-Estado. Concepción que, como insinué anteriormente, fue abandonada por Lenin cuando éste empieza a concebir la idea de que los sindicatos pueden y deben hacer huelgas contra el Estado proletario debido a sus desviaciones burocráticas. Este cambio pasó desapercibido para los partidos marxistas-leninistas, quienes hasta hace muy poco pensaban que la cuestión de la correa de transmisión era la tesis leninista para la relación partido-organización social en el socialismo.

Esta tesis mal dirigida fue aplicada por los partidos comunistas, y en general, por el resto de la izquierda en su trabajo con el movimiento sindical primero, y luego con los movimientos sociales. La dirección del movimiento, los cargos en los organismos de dirección la plataforma de lucha, en fin, todo, se resolvía en las direcciones partidarias y luego se "bajaba la línea" a seguir por el movimiento social en cuestión, sin que éste pudiese participar en la gestación de ninguna de las cosas que más le atañían.

Esta situación ha cambiado hoy. De alguna manera, la crisis de los partidos de izquierda y el auge simultáneo de muchos movimientos sociales ha contribuido a esto. Los movimientos sociales maduraron, se dieron cuenta de que con sus propias iniciativas, más cercanas a sus bases que las que podían traer dirigentes políticos que decidían el destino de sus luchas sentados en un escritorio, podían lograr con más facilidad sus objetivos. Los dirigentes políticos fueron también dándose cuenta de que el estilo verticalista de conducción funcionaba cada vez menos y producía menos frutos. Comenzaron a entender que los ritmos, los momentos de la lucha de cada movimiento no pueden estar completamente subordinados a su proyecto político porque existen dinámicas distintas y que es importante respetar estas dinámicas distintas y que es importante respetar estas dinámicas y encauzarlas en un gran movimiento contra el enemigo común. Se han ido convenciendo de que esto no se logra imponiendo desde arriba una línea, sino ganando desde abajo la

conducción, porque el proyecto levantado es el que el movimiento siente más cercano a sus aspiraciones.

Esta rivalización de los movimientos sociales y la comprensión de que la conducción se gana y no se impone, ha llevado a algunos sectores de la izquierda a buscar nuevas fórmulas para conformar los frentes políticos que no sean una mera alianza entre partidos políticos, sino que, a su vez, den cabida a la expresión de los movimientos sociales.

4.- De la reivindicación de la dictadura del proletariado a la revalorización de la democracia.

Durante muchos años las organizaciones de izquierda marxista-leninistas, influidas por el acento que Lenin le puso en la dictadura del proletariado ante la necesidad de vencer a una contrarrevolución que no aceptó las reglas de juego, dentro de las cuales se la quiso insertar y que para recuperar el poder perdido recurrió al apoyo de la contrarrevolución mundial, desdeñaron la otra cara de la moneda, la democracia popular más amplia. Hasta hace sólo unos años esos dirigentes se autodeclaraban *revolucionarios* y calificaban a las otras fuerzas progresistas de izquierda como fuerzas *democráticas*, aberración ideológica y política que la *perestroika* dejó al desnudo, porque mientras más revolucionaria es una fuerza, más democrática tiene que serlo y, a la inversa, la democracia más radical sólo puede lograrse mediante la revolución.

Por otra parte, especialmente la llamada "nueva izquierda" no fue capaz de entender que la democracia era la meta inmediata para la mayoría de la gente y que, por lo tanto, si no eran capaces de levantar con la mayor fuerza y consecuencia posibles esa bandera, no iban a poder conducir al pueblo hacia el proyecto socialista por ellos planteado. En su discurso y en su propaganda se hacía énfasis en la dictadura del proletariado como el gran objetivo a alcanzar. A la inversa, no pocos partidos comunistas, que también incluían en sus programas y discursos el término de dictadura del proletariado como meta final, en la lucha política práctica, al centrarse sólo en la batalla por las reivindicaciones democráticas generales, sin buscar cómo establecer entre éstas un puente con la lucha por el socialismo, caían en el reformismo, e iban a la zaga de la burguesía.

Hoy la izquierda está haciendo un gran esfuerzo por reapropiarse de la bandera de la democracia.

Creo que las diferentes definiciones de democracia pueden nuclearse en torno a tres aspectos fundamentales: el problema de la representatividad y los derechos ciudadanos o democrática política, el problema de igualdad social y el problema de la participación o protagonismo del pueblo.

En relación con el primer aspecto se habla de *democracia representativa o formal*, o lo que algunos han llamado el

gobierno del pueblo. Esta aceptación de democracia se refiere fundamentalmente al régimen político y pone el acento en la libertad de elegir gobernantes y en los derechos civiles de todos los ciudadanos. Esta democracia que se autoproclama gobierno del pueblo, puede ser, y de hecho así ocurre en el caso de la democracia burguesa, una democracia que favorece a los sectores minoritarios de la población, por eso algunos la llaman formal, ya que en nombre de ese pueblo se favorece sólo a una minoría. En ella existen ciudadanos de primera y de segunda categoría.

El segundo aspecto se expresa en la *democracia sustancial o social* o de gobierno para el pueblo, cuyo propósito fundamental es la búsqueda de la solución a los problemas reales más sentidos por la población: pan, tierra, trabajo, educación, vivienda, todas las cosas que permiten avanzar hacia una sociedad más igualitaria. En la práctica, esta forma de democracia puede ser ejercida por un sistema político que no funcione a la manera tradicional de la democracia representativa en Occidente.

Y el tercer aspecto se expresa en la *democracia participativa* o gobierno ejercido por el pueblo.

Considero que el proyecto de sociedad de la izquierda: el socialismo, debe combinar estos tres tipos de democracia. Debe buscar un *gobierno del pueblo, para el pueblo y por el pueblo*.

Una sociedad no puede prescindir de un sistema de representación ciudadana. No se puede gobernar sin delegar las tareas de gobierno en representantes del pueblo. La democracia directa es viable a nivel local, en comunidades pequeñas, pero no puede ser ejercida a nivel nacional, salvo en casos muy excepcionales (plebiscito, referéndum).

La izquierda debe preocuparse de que las corrientes minoritarias estén representadas y protegidas a nivel del Estado en la sociedad que se proponen como meta, y por ello estimo valiosas todas las reflexiones que se refieren a los aspectos técnicos de la representatividad, o lo que denominaría: "la técnica de la representatividad", que han abundado en la sociología latinoamericana en el última década. El problema no reside en el contenido de estas reflexiones, sino en la ausencia de una caracterización social del sistema democrático que usaría esta "técnica".

Refiriéndose por ahora sólo al aspecto técnico institucional de la representatividad, me parece que la nueva sociedad debe tener instrumentos para defenderse de la demagogia de las campañas electorales burguesas, en que se promete como un principio básico de esa representatividad la búsqueda de mecanismos de revocabilidad para poder sustituir a los representantes cuando éstos han dejado de cumplir el mandato de sus electores.

A esto debe unirse también la necesidad de *poner limitación a los mandatos* otorgados por el propio pueblo, para evitar lo que ha ocurrido en la mayor parte de los países socialistas, donde se ha producido el fenómeno de la llamada gerontocracia, algo absolutamente extraño al pensamiento de los clásicos del marxismo, que veían la función burocrática como algo transitorio debido a su carácter rotativo.

Limitar los mandatos implica evitar el trauma que significa actualmente remover a un cuadro dirigente de su cargo; trauma moral, familiar, social, porque toda remoción, al no estar contemplada en ningún reglamento, es vista como una sanción.

También el socialismo debe crear las condiciones para el máximo desarrollo del individuo, de su iniciativa y capacidad creadora.

El socialismo debe realizar también un gobierno para el pueblo, que ponga en práctica transformaciones sociales profundas y tienda hacia una igualdad social cada vez mayor.

Pero lo más característico del socialismo es la puesta en práctica de un gobierno por el pueblo o democracia participativa, donde la gente sea el verdadero protagonista de la construcción de la nueva sociedad, donde se estimule y se respeten todas las formas de autorganización popular, sin intentar someterlas al partido o al Estado.

El socialismo como proyecto no puede, entoces, separarse de la democracia, no puede sino ser la mayor expresión de la democracia y una expansión enorme de ésta en relación con la limitada democracia burguesa.

La bandera de la democracia es de los revolucionarios y no de la burguesía que se apoderó de ella, aprovechándose de las deficiencias que en este sentido tenían los países socialistas.

Según mi opinión, algunos, al expresar su justa lucha contra todo sistema dictatorial, han puesto en entredicho una de las piedras angulares del marxismo: la dictadura del proletariado.

En este tema considero que los marxistas se han puesto a la defensiva y que muchas veces al repudiar el término dictadura del proletariado, con toda razón, lo que han hecho es poner en cuestión el eje del planteamiento marxista acerca del Estado.

Creo que aquí hay que aclarar muy bien las cosas para que podamos entendernos. Yo creo que el término dictadura del proletariado es una palabra que debe ser abandonada, porque las palabras sirven para comunicarse y cuando uno usa un término y nadie entiende lo que uno está diciendo, o entiende otra cosa diferente a lo que uno pretende decir, ¿qué sentido tiene usarlo? Para usar una imagen, cuando uno

le habla a la gente del líquido para beber usa el término agua, no le habla de H₂O. De la misma manera, no tiene ningún sentido hablar de dictadura del proletariado en el discurso político, y mucho menos cuando en nuestras experiencias más recientes en América Latina, lo que hemos visto, lo que el pueblo conoce, son dictaduras militares. ¿Cómo vamos a decirle nosotros a ese pueblo que no ha estudiado marxismo, que no tiene conocimientos científicos: compañeros, venimos a ofrecerles una nueva dictadura, sólo que ahora es la dictadura del proletariado? Creo que Lenin fue el primero en enseñarnos a dejar de lado los términos desgastados, por ejemplo, el de socialdemocracia, cuando la experiencia de las masas europeas de su época relacionaban esa palabra con socialchovinismo y traición al internacionalismo proletario.

Ahora bien, una cosa es el discurso político y otra el discurso teórico. Desde el punto de vista teórico, para que un sistema político democrático pueda reflejar los intereses de la mayoría del pueblo, hay que limitar necesariamente la realización de los intereses de quienes se oponen a que se adopten esas medidas en beneficio del pueblo. Las sociedades concretas no son sociedades en el aire donde todos los intereses coinciden. Hay que tener en cuenta que la sociedad está compuesta de intereses contradictorios y, evidentemente, para que una sociedad de mayorías populares pueda funcionar deberá emplear mecanismos que le permitan someter esa minoría a los intereses de la mayoría. Y aquella sólo se somete cuando se la presiona. Esa es la ley de la historia. Si la minoría se sometiera voluntariamente a los intereses de la mayoría popular en el poder, ésta podría poner en práctica una democracia sin límites. Esta no es una ocurrencia mía, es el propio Lenin el que lo dice. Los límites no los impone el pueblo, los impone la propia actuación del enemigo.

La dictadura del proletariado no es sino la otra cara de la democracia popular más amplia, es decir, de la fuerza de la mayoría. Si no se practicara esa fuerza contra los opositores se estaría yendo en contra del propio concepto de democracia, se estaría irrespetando a la mayoría.

Marx, y especialmente Lenin en *El Estado y la revolución*, desarrollan el concepto de dictadura para explicar cómo funciona todo el Estado. Según ellos, aún las democracias burguesas más representativas, es decir, más democráticas, son dictaduras burguesas, porque expresan la supremacía o dominio de la clase burguesa, es decir, son los intereses de su clase los que se imponen al resto de la sociedad. Ningún político burgués, por supuesto, va a hacer campaña política levantando la bandera de la dictadura de la burguesía: tratará, por el contrario, de hacer creer que su sistema expresa los intereses de todos los ciudadanos y es el más democrático del mundo. Dictadura del proletariado no significa, por lo tanto, el irrespeto de las leyes que el pueblo se ha dado, la ausencia de un Estado de derecho

contra la minoría que se opone a los cambios democráticamente decididos.

Pero no hay que confundir, como alguien decía, Estado de derecho con Estado de derecha. La burguesía que aboga con tanta pasión por el respeto del Estado de derecho cuando es su Estado de derecho, pone trabas inmensas cuando las fuerzas progresistas y revolucionarias pretenden modificar ese Estado de derecho, buscando reformas de la constitución que permitan una mejor expresión de los intereses populares, como ocurre, por ejemplo, hoy en El Salvador.

Por eso es importante la distinción marxista entre tipo de Estado y forma de gobierno. El tipo de Estado responde a la pregunta: ¿a qué intereses (o a los intereses de qué clase) sirve ese Estado? La forma de gobierno responde a la pregunta: ¿de qué manera se logran materializar esos intereses: a través de un régimen dictatorial o democrático con todas sus variantes? Me parece que es importante comprender que cuando los clásicos hablan de dictadura del proletariado están pensando en un tipo de Estado y no en una forma de gobierno. Y, además, que están pensando en un tipo de Estado de una sociedad capitalista desarrollada que pasa al socialismo; por lo tanto, de una sociedad, en la que existirían fundamentalmente burgueses y proletarios, de ahí que se hable de dictadura de la burguesía o de dictadura del proletariado, sin matices intermedios.

Teniendo en cuenta todo lo dicho anteriormente, quizá lo más conveniente para evitar confusiones sin renunciar a la concepción marxista del Estado, sea hablar de Estado con hegemonía burguesa y de Estado con hegemonía popular. Por un lado esto nos evita los equívocos propios del término dictadura y, por otro, nos permite reflejar mejor el sujeto social actual de la revolución en América Latina que, como hemos visto anteriormente, abarca muchos otros sectores sociales además de la clase obrera.

5.- De la copia de modelos a la búsqueda de un camino propio.

Se puede decir en general que durante las décadas del sesenta y setenta se importaron esquemas prefabricados de otras experiencias revolucionarias.

La mayor parte de las veces las elaboraciones estratégicas se construyeron, no como resultado de la búsqueda de un camino propio, adecuado a la especificidad del país, sino mediante la suma de componentes estratégicos parciales de distintas experiencias revolucionarias.

El teoricismo y el dogmatismo han estado presentes tanto en los partidos de la izquierda tradicional como en aquellos que algunos llamaron entonces "nueva izquierda", aunque la relación no es simétrica. Esta última tuvo como inspiración a la revolución cubana, un proceso genuinamente

latinoamericano, y busco caminos propios como fue el caso de los tupamaros en Uruguay, los montoneros y el ERP en Argentina(1).

Las discusiones entonces resultaban estériles. Difícilmente se podía lograr de ellas una síntesis dialéctica que permitiera superando las diferencias; por el contrario, muchas de esas discusiones teóricas terminaban por separar, por desunir aún más a las distintas fuerzas de izquierda.

Esto condujo a dos errores que en muchos casos se interrelacionaban: por una parte, se pensó que el camino de la unidad debía transitarse evitando las discusiones teóricas; por otra, se cayó en el practicismo, rechazando todo esfuerzo por teorizar sobre la realidad. Esta ausencia de teoría y de discusión teórica, la inexistencia de un estudio crítico de las experiencias fracasadas y de las exitosas, no hizo más que rezagar el pensamiento revolucionario de nuestro continente.

No creemos aventurado afirmar que una de las causas de las dificultades para avanzar por los caminos de la unidad entre las fuerzas revolucionarias de América Latina, cuando ya se ha superado el hegemonismo y el sectarismo y existe una real voluntad unitaria, sea, precisamente, el vacío en los análisis teórico-históricos acerca de la realidad nacional y continental, y la ausencia de un proyecto alternativo claro al neoliberalismo.

Nos parece importante tener en cuenta que, tanto en Cuba como en Nicaragua, el Movimiento 26 de Julio y el Frente Sandinista, supieron insertarse profundamente en sus nobles y heroicas tradiciones nacionales. Hicieron, como alguien dijo, la revolución en español y no en ruso. Sus padres espirituales fueron Martí y Sandino.

¡Qué distante de esto han estado muchas de las organizaciones de izquierda en América latina! ¿Qué simboliza para nuestros pueblos la hoz que figura en la bandera roja de muchos partidos comunistas? ¿Qué significa para los indígenas guatemaltecos el nombre de Ho Chi Min y aún el del Che Guevara, nombres que han adoptado algunos frentes guerrilleros?

Hoy, sin embargo, ya se empieza a notar un esfuerzo por superar esta deficiencia en un número creciente de organizaciones, y es justamente allí donde la izquierda está abocada a adentrarse en su realidad nacional y elaborar un proyecto que resuelva sus problemas a partir de su propia

(1) Nelson Gutiérrez sostiene que la nueva izquierda, o al menos parte de ésta, ya tenía claro a fines de la década del cincuenta, por una parte, el retraso en que se encontraba la teoría marxista en general y la necesidad de actualizarla y, por otra, la ausencia de un conocimiento concreto de la sociedad latinoamericana.

ideiosincracia, donde la unidad avanza en forma más firme. Los datos objetivos de la realidad se imponen sobre las elaboraciones abstractas anteriores.

6.- Del estrategismo al análisis concreto de la situación concreta.

Otro de los males que sufrió la izquierda, y en este caso diría que especialmente la izquierda revolucionaria, fue del estrategismo. Se formulaban las grandes metas estratégicas: la lucha por la liberación nacional y el socialismo, pero no se hacía un análisis concreto de la situación concreta desde la cual había que partir. Entre otras cosas, se partía de la errada apreciación de que existía una situación revolucionaria en toda América Latina y que bastaba que se prendiera una llama para que se incendiara la pradera.

Hoy, los frustrados intentos unitarios de la izquierda en algunos países, a pesar de la gran voluntad de unidad demostrada por sus protagonistas y la conciencia de la necesidad de aunar fuerzas contra el enemigo común, se debe a que la apreciación del momento que vive el país es diferente y si no se coincide en este análisis es imposible elaborar una línea política única, es decir, una conducción única para enfrentar cada coyuntura que se vaya presentando.

¿Cómo conducir unitariamente al movimiento revolucionario si, como resultado de una diferente apreciación del momento actual que vive un determinado país, las organizaciones revolucionarias elaboran diferentes líneas políticas, unas buscan la distensión mientras otras pretenden agudizar la guerra?

7.- Del subjetivismo a una evaluación objetiva de la situación.

Por desgracia ha existido mucho subjetivismo en el análisis de la correlación de fuerzas. Suele ocurrir que los dirigentes, movidos por su pasión revolucionaria, tiendan a confundir los deseos con la realidad. No se hace una valoración objetiva de la situación, se tiende a subestimar las posibilidades del enemigo, y, por otro lado, a sobreestimar las posibilidades propias.

Por otra parte, los dirigentes tienden a confundir el estado de ánimo de la vanguardia con el de las masas. Existe una tendencia en no pocas direcciones políticas a hacer generalizaciones acerca del estado de ánimo de las masas a partir de su propia experiencia, ya sea de la región o sector social donde éstas funcionan, o de su frente guerrillero, o, en un sentido más general, de lo que perciben quienes los rodean, que siempre son los sectores más radicalizados.

demostrada por sus protagonistas y la conciencia de la necesidad de aunar fuerzas contra el enemigo común, se debe a que la apreciación del momento que vive el país es diferente y si no se coincide en este análisis es imposible elaborar una línea política única, es decir, una conducción única para enfrentar cada coyuntura que se vaya presentando.

¿Cómo conducir unitariamente al movimiento revolucionario si, como resultado de una diferente apreciación del momento actual que vive un determinado país, las organizaciones revolucionarias elaboran diferentes líneas políticas, unas buscan la distensión mientras otras pretenden agudizar la guerra?

7.- DEL SUBJETIVISMO A UNA EVALUACION OBJETIVA DE LA SITUACION.

Por desgracia ha existido mucho subjetivismo en el análisis de la correlación de fuerzas. Suele ocurrir que los dirigentes, movidos por su pasión revolucionaria, tiendan a confundir los deseos con la realidad. No se hace una valoración objetiva de la situación, se tiende a subestimar las posibilidades del enemigo, y, por otro lado, a sobreestimar las posibilidades propias.

Por otra parte, los dirigentes tienden a confundir el estado de ánimo de la vanguardia con el de las masas. Existe una tendencia en no pocas direcciones políticas a hacer generalizaciones acerca del estado de ánimo de las masas a partir de su propia experiencia, ya sea de la región o sector social donde éstas funcionan, o de su frente guerrillero, o, en un sentido más general, de lo que perciben quienes los rodean, que siempre son los sectores más radicalizados.

Es distinta la visión que tienen del país los que trabajan con los sectores más radicalizados, de la que tienen los que realizan su actividad política entre los sectores más retrasados. No tienen la misma visión de Chile los cuadros revolucionarios que trabajan en un barrio popular combativo, que los que lo hacen con los sectores medios. Esto mismo ocurre en los países donde existen zonas de guerra y espacios políticos. Los guerrilleros que viven enfrentamientos reales con el enemigo, que han logrado obtener gracias a sus victorias militares el control de determinadas zonas, tienden a creer que el proceso revolucionario está más avanzado de lo que consideran aquellos militares que participan en los espacios legales en los grandes centros urbanos, donde el poder ideológico y el control militar del régimen es todavía muy grande.

Es importante que los dirigentes máximos aprendan a escuchar y que eviten proyectar sus ideas preconcebidas en su contacto con los dirigentes intermedios y de base. Si no

aquellos militares que participan en los espacios legales en los grandes centros urbanos, donde el poder ideológico y el control militar del régimen es todavía muy grande.

Es importante que los dirigentes máximos aprendan a escuchar y que eviten proyectar sus ideas preconcebidas en su contacto con los dirigentes intermedios y de base. Si no se sabe escuchar, para lo cual se requiere de una gran dosis de modestia revolucionaria, y, por otro lado, se reciben informaciones falseadas, lo que ocurre luego es que se bajan líneas de acción que no se ajustan a las posibilidades reales de movilización.

Por otra parte, ha existido en la izquierda una tendencia a autoengañarse, a falsificar los datos de las movilizaciones, de los mítines, de los paros, de las fuerzas de que dispone cada organización, etc., lo que luego se proyecta en líneas de acción incorrectas porque parte de bases falsas.

Y no sólo existe un autoengaño frente a las cifras, sino también en la evaluación de las acciones que la izquierda se propuso llevar a cabo. Si el objetivo era lograr determinada representación parlamentaria y ésta no se logra, no se reconoce que se fracasó en el objetivo, sino que se busca siempre la forma de presentar ese hecho como un triunfo; se dice, por ejemplo, que aumentaron los votos con respecto a la anterior elección; si se propone un paro nacional y sólo se logran paros parciales, no se reconoce el revés, sino que se habla de éxito del paro porque en relación con las acciones anteriores de este tipo se logró un aumento de los trabajadores que no asistieron a trabajar, etc. Esta actitud es una herencia del triunfalismo stalinista, que ha visto reflejado con meridiana claridad en la prensa de los países socialistas antes de la *perestroika*.

Todos estos son aspectos que están siendo reconsiderados por las fuerzas más maduras de la izquierda latinoamericana.

Sería muy importante y constituiría un valioso aporte que el movimiento revolucionario pudiese contar con una metodología que le ayudase a realizar un correcto análisis de la correlación de fuerzas existente(2).

8.- De la vanguardia autoproclamada a la vanguardia probada en la práctica.

(2) Para colaborar con este esfuerzo hemos, elaborado con Isabel Rauber un esquema de análisis de coyuntura que aquí se adjunta como apéndice.

En la década de los sesenta y setenta la mayor parte de las organizaciones políticas de izquierda se autoproclamaba la vanguardia única del proceso revolucionario y, muchas de ellas, la vanguardia de la clase obrera, aunque esta clase fuera casi inexistente en algunos de esos países. Aceptar que las otras organizaciones eran tan o más revolucionarias que ellos y aceptar la posibilidad de una conducción compartida era algo casi impensable en aquellas décadas. Cada organización disputaba con el título de ser catalogada de la más revolucionaria, la más justa, etc. Las organizaciones político-militares consideraban a todos los partidos que no estuviesen realizando la lucha armada como reformistas y éstos, y en especial los partidos comunistas, algunos de los cuales sostenían que no existía nadie más a la izquierda que ellos mismos, tildaban peyorativamente a aquellos que estaban más a su izquierda de ultraizquierdistas. Hoy la situación es totalmente diferente. Quedan muy pocas organizaciones revolucionarias que se autotitulan "la vanguardia", quizá una de esa excepciones sea Sendero Luminoso de Perú.

La mayor parte ha llegado a entender que no es posible luchar efectivamente contra el enemigo común si no logran hallar formas de conducción unitaria, lo que no significa necesariamente llegar a conformar un solo partido.

9.- De la vanguardia única a la vanguardia compartida y al pluralismo.

Ya hemos dicho que las características que debe tener el instrumento de conducción política no pueden ser ajenas a las características de la sociedad que se pretende transformar. Podríamos decir que el sujeto político de la revolución en América Latina debe comprender a los sectores más lúcidos y avanzados del sujeto social de la misma(3).

Pero si bien esto significa que la vanguardia o fuerza dirigente del proceso revolucionario debe representar los intereses de todo el pueblo explotado, no puede confundirse con éste y, ni siquiera, con toda la clase obrera, sino que se conforma a partir del sector más lúcido y combativo de este conglomerado social.

De esta realidad surge la diferencia entre el concepto de vanguardia y el de frente político. Este último agrupa a todas las fuerzas sociales y políticas dispuestas a llevar

(3) En América Latina este sujeto social está conformado por la clase obrera, el campesinado, los sectores poblacionales pobres que rodean a las grandes ciudades, los indígenas, cristianos, estudiantes, capas medias, militares progresistas, mujeres, luchadores por la conservación del medio ambiente.

tanto, no pueden conducir la lucha contra el régimen imperante.

Es necesario reflexionar sobre las implicaciones teóricas y orgánicas que puede tener el hecho de que en un determinado país coexistan varios partidos revolucionarios, con años de arduo trabajo de construcción de instrumentos organizativos internos y de influencia en las masas. En estos casos es muy difícil que se pueda dar una vanguardia-partido, lo más probable es que el ejercicio de la dirección deba ser compartido, lo que a su vez implica que la vanguardia del proceso tendrá que ser colectiva.

Hay quienes prefieren usar el término de fuerza dirigente del cambio, para dar cuenta de este concepto más amplio de la conducción política y para obviar las discusiones con quienes se aferran al concepto dogmático de vanguardia, es decir, a aquel que atribuye este carácter exclusivamente a la clase obrera y a su partido. Esta concepción estrecha y dogmática de vanguardia está siendo actualmente superada. Un número creciente de dirigentes revolucionarios marxista-leninistas latinoamericanos habla hoy de vanguardia colectiva o compartida y algunos incluyen en ella a todos los agentes del cambio social.

Pero como ser vanguardia no significa otra cosa que ser capaz de dirigir la lucha de clases, esta conducción no puede construirse mediante la sola adición de partidos y organizaciones revolucionarias: no puede consistir en una simple sumatoria de siglas.

No se trata entonces de declarar *a priori* que todas las organizaciones de izquierda de un determinado país deban unirse para conformar la vanguardia del proceso, existe un requisito mínimo: deben representar una fuerza revolucionaria real, es decir, deben dirigir realmente a algún sector de la población.

Este no es un concepto que haya brotado de la cabeza de un intelectual revolucionario, es la propia práctica política quien lo ha engendrado. Y no es extraño que haya sido Clodomiro Almeyda, según creemos, uno de los primeros en emplearlo durante la época de la Unidad Popular en Chile, cuando la necesidad de una conducción política única era la tarea subjetiva más urgente. No bastaba haber constituido un frente político de izquierda, era necesario dar un salto cualitativo en la construcción de una dirección unificada, tanto para la aplicación del programa de la Unidad Popular, como en la lucha frente a la contrarrevolución que se fortalecía día con día, y que sí había logrado establecer un Estado mayor unificado y grandemente eficiente.

Ahora bien, esta vanguardia compartida de origen pluralista conduce a una revisión de la necesidad del

frente político de izquierda, era necesario dar un salto cualitativo en la construcción de una dirección unificada, tanto para la aplicación del programa de la Unidad Popular, como en la lucha frente a la contrarrevolución que se fortalecía día con día, y que sí había logrado establecer un Estado mayor unificado y grandemente eficiente.

Ahora bien, esta vanguardia compartida de origen pluralista conduce a una revisión de la necesidad del partido único como una de las condiciones para que la revolución se consolida. Hoy se tiende cada vez más a pensar que un régimen pluralista es mucho más acorde con el pluralismo ideológico y social existente y favorece el desarrollo democrático de la transición al socialismo.

10.- De la visión del cristianismo como opio del pueblo a su visión como fuerza revolucionaria.

La izquierda latinoamericana hasta la década del cincuenta identificó cristianismo con jerarquía de la Iglesia Católica y, debido a la posición de ésta en apoyo al bloque dominante, la combatió como uno de los enemigos de la revolución. Pero los cambios que empiezan a ocurrir en ella con el Concilio Vaticano II (1962-1965) y que culminan con la Conferencia de Medellín en 1968, periodo en el que comienza a gestarse la llamada "Teología de la Liberación" y el movimiento de comunidades cristianas de base, a lo que hay que agregar la gesta del sacerdote Camilo Torres, quien, impactado por la revolución cubana y el pensamiento teológico europeo más progresista: la llamada "Teología de la Revolución", plantea a su noción del "amor eficaz" sosteniendo que la revolución es la manera amplia y eficaz de realizar el amor y, consecuentemente con su pensamiento, se integra a la guerrilla del ELN y muere en combate en 1966, van comprometiendo cada vez a grupos más significativos de cristianos con el quehacer revolucionario, hasta el punto de que varios grupos latinoamericanos logran crecer rápidamente apoyándose en el trabajo de cristianos en los barrios y sectores campesinos, entre ellos el Frente Sandinista en Nicaragua y las Fuerzas Populares de Liberación en El Salvador. Luego viene el triunfo de la revolución en Nicaragua, donde los cristianos revolucionarios dejan de ser considerados simples compañeros de ruta para pasar a ser militantes del FSLN, y tres sacerdotes forman parte del gobierno en carteras tan importantes como las de Educación, Cultura y Relaciones Exteriores.

Hoy, la izquierda latinoamericana considera a los cristianos revolucionarios como uno de los componentes más importantes del sujeto social de la revolución.

sector social doblemente explotado y con una cultura ancestral de resistencia al opresor.

Uno de los méritos del momento armado guatemalteco de los setenta fue darse cuenta del potencial explosivo de los pueblos indígenas que constituyen la población mayoritaria de ese país. Y los resultados negativos de una incorrecta política frente a estos grupos, por muy minoritarios que ellos sean en algunos países, quedaron demostrados en Nicaragua, donde fue justamente entre esos sectores donde nació la base social de apoyo de la contrarrevolución.

Hoy, el conocimiento revolucionario latinoamericano ha entendido, por una parte, que debe respetar el idioma, costumbres, religiosidad y expresiones culturales de los indígenas, si quiere que éstos no lo identifiquen como aliado de los opresores, y, por otra, el inmenso potencial revolucionario que encierran esos pueblos explotados económicamente y oprimidos culturalmente. La rebelión indígena en Perú, dirigida por Sendero Luminoso y en menor medida por el MRTA, se extiende cada vez más en ese país que sufre una de las más graves crisis de toda América Latina. Los levantamientos indígenas de 1990 en Ecuador toman por sorpresa, no sólo al gobierno, sino también a los revolucionarios.

Hoy, la izquierda incluye a los indígenas dentro del sujeto social de la revolución, aunque hay que reconocer que todavía, en la mayor parte de los casos, no ha logrado atraer a su proyecto revolucionario a los líderes naturales de esas comunidades.

III. CAMBIOS EN LAS ORGANIZACIONES POLITICO-MILITARES.

1.- DE LA LUCHA ARMADA COMO DOGMA A LA LUCHA ARMADA COMO MEDIO.

En la década del setenta las organizaciones político-militares, ante la necesidad de abrirse paso a esta forma que había sido descartada por la mayor parte de los partidos comunistas, que habían acogido la vía pacífica como el camino para lograr el desarrollo de los cambios sociales en sus países, llegaron casi a transformarla en un fin en sí misma. La lucha armada era el mejor y exclusivo camino para realizar la revolución. Mientras más se defendía la lucha armada más revolucionario se era, y sólo se era consecuentemente revolucionario si se tomaba un fusil y se iba al monte. Muy pocos fueron los que intentaron demostrar primero a su pueblo que todos los otros caminos estaban cerrados, como lo hizo Fidel en Cuba, quien poco antes de lanzar la expedición del *Granma* volvió a Batista la posibilidad de evitar la guerra si se iba a elecciones verdaderamente libres, para dejar bien claro al pueblo que

sus países, llegaron casi a transformarla en un fin en sí misma. La lucha armada era el mejor y exclusivo camino para realizar la revolución. Mientras más se defendía la lucha armada más revolucionario se era, y sólo se era consecuentemente revolucionario si se tomaba un fusil y se iba al monte. Muy pocos fueron los que intentaron demostrar primero a su pueblo que todos los otros caminos estaban cerrados, como lo hizo Fidel en Cuba, quien poco antes de lanzar la expedición del *Granma* volvió a plantear a Batista la posibilidad de evitar la guerra si se iba a elecciones verdaderamente libres, para dejar bien claro al pueblo que la violencia no era elegida por ellos, sino impuesta por el enemigo.

Hoy, en cambio, los movimientos revolucionarios más avanzados, entre los que destaca el salvadoreño con su propuesta de desmilitarización de la sociedad, se esfuerzan por demostrar a su pueblo que no son ellos los que han elegido la guerra, sino que se han visto obligados a tomar ese camino debido a la actitud del enemigo, y por eso proponen un desarme general por ambas partes.

2.- Del empleo de la lucha armada a la utilización de diversas formas de lucha.

La misma polémica contra los partidos comunistas, ya señalada, y el hecho de que éstos utilizaran la lucha electoral como una de las formas principales de lucha, determinó que la mayor parte de las organizaciones político-militares descartaran esta forma de lucha. Estaban dispuestos a combinar la lucha armada con la lucha de masas, pero no con la lucha electoral. Hoy, en cambio, la mayoría reconoce el aporte que los partidos comunistas realizaron en este terreno al permitir a través de esa vía una propaganda de las ideas revolucionarias que entonces no tenían otros canales para realizarse.

En general la izquierda armada ha pasado del desprecio de las formas institucionales de lucha a la combinación de distintas formas de lucha, tanto elecciones, gestiones negociadoras, tareas diplomáticas, como extra-institucionales.

Algunas organizaciones armadas han llegado al extremo de considerar que deben deponer las armas para lograr ocupar un espacio que ningún partido hasta ahora ha logrado ocupar. Este es el caso del M-19 en Colombia.

Otro aspecto nuevo en las últimas décadas ha sido el esfuerzo político-diplomático que algunas de estas organizaciones han llevado a cabo. Gracias a sus logros militares han conseguido ser reconocidas internacionalmente como fuerzas beligerantes a las que es necesario tomar en

cuenta para buscar cualquier tipo de salida a esos conflictos.

3.- De la guerrilla aislada del pueblo a la guerrilla inmersa en el pueblo y nutrida por éste.

Las desviaciones foquistas de las anteriores décadas en la mayor parte de los casos han sido superadas. Las organizaciones político-militares hoy día en América Latina saben que si no se nutren del pueblo están destinadas al fracaso. Si la guerra de El Salvador no fuera una guerra popular jamás habría podido resistir todas las ofensivas del enemigo, y no sólo resistir sino crecer.

Todos estos cambios señalados son cambios que hemos comprobado en las conducciones políticas. Reconocemos que no siempre éstos se traducen en la práctica política inmediata. Se requiere de un cierto tiempo para superar hábitos que han marcado durante décadas a la izquierda y para que estos cambios sean asimilados por los cuadros intermedios y de base. A pesar de esto somos optimistas porque pensamos que ya es un gran avance que los dirigentes los hayan asimilado. Esto nos permite esperar que las condiciones subjetivas, que han estado rezagadas con respecto a las condiciones objetivas, puedan dar un gran salto adelante en su maduración.

Sin embargo, debemos reconocer que la ausencia de una alternativa programática acabada, frente a los embates del neoliberalismo y la actual situación del mundo, es una de las grandes deficiencias de la izquierda en Latinoamérica, y que es una de las tareas prioritarias a la cual debe abocarse.

XII C.C. - PUM
15-22 DIC. 1991

COMENTARIOS AL DOCUMENTO: "LA NUEVA FASE DE LA INTERNACIONALIZACION DEL CAPITAL Y SU RELACION CON EL TERCER MUNDO"

Los cc. Abril y Diego presentaron a la Comisión de Programa el documento "La nueva fase de la internacionalización del capital y su relación con el Tercer Mundo", sobre cuyo contenido se debatió antes de mi incorporación a la referida comisión. En razón a que tengo algunas importantes diferencias con ideas propuestas en ese documento que ha sido entregado a la militancia, y para propiciar el debate interno, entrego a la comisión y todo el partido algunos comentarios.

31 de octubre de 1991

Andrés

I. COMENTARIO GENERAL

El documento propone una interpretación de los cambios en el capitalismo contemporáneo a partir de la tercera revolución industrial científico tecnológica. Esta propuesta presenta los siguientes problemas:

1. Falta una caracterización sobre la crisis del capitalismo en la década del 70. Si es entonces que se produce una reestructuración productiva fundamental en las metrópolis centrales, es indispensable identificar los factores dinámicos del cambio.

El documento describe el largo periodo de desarrollo de la economía capitalista en la segunda postguerra jefaturado por los Estados Unidos y su freno en los 70. Esta crisis sería, siempre según el documento, esencialmente una crisis de los Estados Unidos por la pérdida de su posición relativa en la competencia económica imperimperialista. La pérdida de competitividad se originaría a su vez, en los crecientes costos internos de la economía estadounidense y la pérdida de eficacia de la política macroeconómica keynesiana (ver 1.14).

Esta crisis habría creado las condiciones para un renovado pensamiento liberal (neoliberal) en contraposición al keynesianismo, y una transformación en la organización productiva a partir de la revolución científico tecnológica incorporada a la industria, que habría desplazado al modelo existente hasta entonces: el fordismo.

El documento al no analizar globalmente la crisis de los 70, no logra explicar como se originan estas fuerzas.

capaces de reestructurar el capitalismo mundial más allá del terreno de las ideas. Japón y Alemania que son los dos países exitosos que han alterado su relación económica con el resto del mundo, alcanzaron ese sitio como expresión del neoliberalismo?. Son ellos los que introdujeron a la producción la revolución científico tecnológica que se describe en el punto 3.19. Son ellos los que habían desarrollado en contraposición al fordismo, los "círculos de calidad" y la "producción flexible"?

Mi respuesta a estas preguntas es que efectivamente, Alemania y Japón, devastados por la guerra, pudieron crear una base industrial mucho más moderna y responder con más agilidad a los avances científico tecnológicos. Como dos de las sociedades más homogéneas del mundo y con un nivel de educación promedio en su población mucho más alto que el resto de países, pudieron desarrollar más fácilmente formas de organización del trabajo más avanzadas.

Pero si bien estos países partieron de salarios promedio más bajos y un "salario social" también más bajo, éste ha tendido a crecer aceleradamente y pisarle los talones al aumento de la productividad. El intervencionismo del Estado en estos países ha sido deacomunal y lo sigue siendo. Al más puro estilo keynesiano, la economía alemana ha continuado creciendo en los últimos años por sus inversiones públicas en la parte este que se ha engullido.

El documento sugiere que existe un neoliberalismo pragmático en los países imperialistas. Esto es ingenuo. Los neoliberales como lo reconoce el documento, no han disminuido la importancia del gasto estatal en la economía. Lo que han hecho es modificarlo contra el trabajo y en favor del capital, cambiando la correlación de fuerzas sociales heredada de la guerra. Pero la pugna no ha terminado y se requerirán nuevos ajustes para recuperar la tasa de ganancia decreciente que afecta al capital.

El monetarismo sirvió en los 70 y 80 para reajustar las economías centrales. Pero el neoliberalismo como organización económica renovada no existe en los países imperialistas. A los países tercermundistas se le vende esta receta con el único objetivo de abrir sus economías para hacerlas más funcionales al saqueo.

2. A lo largo del texto, el accionar de la clase obrera en los países imperialistas, la lucha de los países atrasados coloniales y semicoloniales, y la competencia de los países socialistas, constituyen datos secundarios, un telón de fondo que no parecen afectar la lógica del capital. Así los cambios no constituyen resultado o respuesta a conflictos.

De lo dicho en el acápite anterior, son justamente los roles en la lucha de clases mundial de cada país, los que determinan la crisis. Estados Unidos tuvo que privilegiar la industria de guerra para disputar la hegemonía con la Unión Soviética. Este esfuerzo le hizo perder posiciones en la

competencia interimperialista si bien distribuyó los costos a través de su control de los mecanismos monetarios y financieros mundiales.

Al interior de los países europeos y Estados Unidos, la reconversión de industrias se ha efectuado afectando los intereses de la clase obrera pero trasladando la mayor parte del costo a los países atrasados a través de una acelerada extracción de excedentes vinculadas al pago de la deuda externa. Ese ha sido y es el colchón para que las economías imperialistas reduzcan solo prudentemente, su gasto social y salarios internos. No casualmente, el siguiente paso es culpar a los trabajadores migrantes del creciente empleo estructural en los países centrales.

3. En tanto se diluye la fuerza explicativa de la lucha de clases mundial, es notable el peso que adquiere la lucha ideológica en las filas del capitalismo entre los keinesianos y los neoliberales, con el triunfo final de éstos últimos. Así los cambios en el pensamiento no serían el resultado de cambios en la sociedad real sino al revés, los pensamientos conducen y se adelantan a dichos cambios.

4. No se propone una explicación sobre la crisis y derrumbe en los países socialistas, un tema crucial para entender la reestructuración capitalista del mundo. Entre el punto 1.16 y 1.21 se describe muy ligeramente, la evolución de estas economías con ausencia de una visión de conflicto, y se concluye esa parte, señalando algunos elementos de la crisis de finales de los 70.

De ahí sin balance de la experiencia socialista, se pasa a sacar algunas consideraciones prácticas (pag. 35) donde se afirma sin ningún análisis histórico, que habrían errores por "la rígida planificación estatal, las prioridades productivas y debilidades en el rol del comercio internacional (propuestas autárquicas)" (sic). Ese es el balance de más de 70 años de socialismo realmente existente?

Sin entrar aún a tratar el tema, sugiero a los autores ponerse a pensar si la URSS podría haber transferido a otros, los costos de mantener la carrera armamentista con Estados Unidos, y los costos sociales de reestructurar su aparato productivo para competir con los países capitalistas. Que se conozca, el único caso relativamente exitoso de modernización socialista, desde una base más atrasada, es la China, pero al costo de un reforzamiento del poder central y no de una apertura.

5. El llamado Tercer Mundo, los países atrasados y semicoloniales, también son un telón de fondo que aparece solo por fugaces momentos. Creo que no se le hace plena justicia al significado de sus luchas y sobre todo, a los costos que ha pagado y continúa pagando para la prosperidad de los países imperialistas.

6. Finalmente, la propuesta central del documento es que el demiurgo de las transformaciones globales en la situación mundial, es el cambio en la organización técnica del capital consecuencia de la tercera revolución industrial. A partir de este cambio, y en ausencia de una explicación de la crisis de los 70, las contradicciones del capitalismo parecieran superarse. La producción flexible parece haber terminado con las crisis de sobreproducción y los capitalistas finalmente lograron el sueño que los revisionistas de la socialdemocracia de inicios de siglo atribuyeron al imperialismo (Hilferding, Kausky): la capacidad del capitalismo monopólico de regular la economía y prevenir sus crisis. A estos visionarios solo les faltó imaginar al estilo de Julio Verne, la computadora para resolver los problemas que la calculadora manual no permitía resolver.

Como esta conclusión puede sonar muy dura para los neosocialistas o socialistas contumaces, los autores del documento pasan a la crítica del capitalismo a partir de la ecología y afirman que el modelo energético del patrón de acumulación capitalista pone en riesgo a la especie humana (5.3). Esto lo ha descrito muy bien en un artículo Eduardo Galeano (ver La República 30 y 31 de octubre), afirmando que es un modelo excluyente pues todos en el mundo no podríamos producir y consumir al ritmo en que lo hacen los países imperialistas.

Sin embargo, si la humanidad creó la computadora y puede poner en un chip una cantidad impresionante de conocimientos, ¿por qué debemos negarle la posibilidad de que desarrolle otros modelos energéticos y de uso y reciclaje de los recursos naturales, que preserven las condiciones de vida de la población y le den satisfacción a todos?

Ocurre que el problema no es tecnológico. El problema es de las relaciones sociales de producción, de la propiedad de los medios de producción. A mayor concentración y centralización de los medios de producción, a mayor productividad humana, habrá más excluidos del desarrollo humano. Y si ellos no pueden organizar la revolución para cambiar las relaciones de producción, continuarán amenazando al capitalismo por sefixia.

La gran contradicción del capitalismo es que es creador de valores de cambio pero ha ido reduciendo la importancia en el mercado y en términos agregados, del valor de cambio-fuerza de trabajo. Ocurre que este valor de cambio es a su vez quien convierte a los valores de cambio en valores de uso. Por lo tanto, el capitalismo ha acumulado una inmensa capacidad de producir valores de cambio que no tienen quien los use y que por lo mismo dejan de ser valores de cambio. Y como el capitalismo no se va a detener, y aunque sean pocos, van a continuar compitiendo por el mercado efectivo, las crisis del capitalismo continuarán presentándose bajo distintas formas pero como expresión del mismo problema.

II. COMENTARIOS ESPECIFICOS

1. (1.6.), sobre el marco normativo del escenario económico internacional. Es fundamental tener una exacta caracterización de lo ocurrido en la Conferencia de Bretton Woods y las instituciones que dió origen. No hay que olvidar que en esta reunión Keynes y la representación británica fueron derrotados en relación al tema del patrón dólar-oro mundial por la delegación norteamericana. En consecuencia, se creó un sistema mundial en el cual los Estados Unidos actuaban como Banco Central del mundo y los organismos multilaterales eran las guardianas de ese orden.

La posición privilegiada de los Estados Unidos, le permitió alimentar con creciente liquidez la economía mundial costeano el Plan Marshall, una costosa carrera armamentista y de intervencionismo armado, y convirtiéndose en el principal mercado consumidor del mundo que permitió que Japón y los cuatro tigres asiáticos, pudieran ser exportadores y proteccionistas a la vez.

A finales de la década del 60 y comienzos del 70 esta situación hizo crisis. Algunos especuladores, entre ellos el gobierno francés, presionó por convertir sus reservas en dólares por oro, seguros que la paridad formal establecida en 1944, no reflejaba la realidad económica mundial. El resultado fue que el gobierno de Nixon declaró la no convertibilidad, es decir una devaluación de facto del dólar en relación a otras monedas.

La decisión unilateral de Estados Unidos produjo un gran desorden monetario que era justamente el que los sistemas de Bretton Woods pretendieron impedir. Es parte de este desorden el alza del precio relativo del petróleo, de todos los minerales y la recesión en los países industrializados a lo largo de los 70. Pero, los problemas monetarios son a su vez el resultado de lo que ocurre en la economía real y no al revés.

Si se mira con atención, desde inicios de los 70 a la fecha, la importancia de las otras monedas y países en el sistema ha crecido, pero el dólar y los Estados Unidos siguen siendo hegemónicos. Con ellos ha crecido su déficit comercial, fiscal y de pagos hasta constituirse en el país más endeudado del mundo. Sin embargo, Estados Unidos continúa jugando un papel central en la economía mundial, con su creciente déficit ha continuado siendo el mayor comprador del mundo y solo podría dejar de serlo a costa de una profunda depresión del comercio y la producción mundial.

Así el sistema de Bretton Woods sirve para estrangular a las pequeñas economías tercermundistas pero no es un factor de orden en las economías imperialistas a las que esta sometido.

2. Se ha señalado que no se propone una explicación de la crisis del socialismo, ni siquiera de su funcionamiento económico. Se presentan dos grandes cuadros sobre exportaciones e importaciones de la URSS pero no se saca ninguna conclusión de ellos, más aún si se afirma que eran economías que se caracterizaban por ser autárquicas.

Se afirma que se produjo un creciente endeudamiento pero no se dice por qué ni con recursos de quién. Se muestra una caída en el dinamismo de las tasas de crecimiento del producto y en los niveles de producción de sectores claves (petróleo, gas y carbón). Finalmente se afirma que se presentan déficits fiscales sin explicar su origen.

En mi concepto, las altas tasas de crecimiento alcanzadas en los primeros años por el socialismo en países muy atrasados, se debió al uso pleno de todos los factores de producción existentes, principalmente recursos naturales y trabajo no capacitado. En ese sentido creció la producción agregada pero escasamente la productividad.

La carrera armamentista desarrolló tecnología de punta y en general, la extensión y masificación de la educación, fue mejorando las condiciones para un salto tecnológico. Este sin embargo, no se produjo. La explicación es que el uso extensivo de todos los factores, en particular la fuerza de trabajo, multiplicó la demanda en un punto en que el nivel medio de productividad no dejaba lugar a un gran excedente para las necesidades de defensa y de formación bruta de capital. Este tema lo resolvió el capitalismo por la vía del ataque a las conquistas sociales del proletariado, el llamado "welfare state".

En el caso de los países socialistas las transformaciones tecnológicas fueron introducidas muy lentamente. Las estructuras estaban anquilosadas. Como la demanda creciente de la población no era satisfecha y el peso del trabajo en la producción era dominante, decayó adicionalmente la productividad.

En resumen, las economías socialistas que habían necesitado menos tiempo para una primera fase de industrialización, de lo que necesitaron los países imperialistas, carecieron de la flexibilidad para adecuarse a los retos de la competencia capitalista que llegaron a través de la carrera armamentista y los sistemas de comunicación masivos.

3. En el texto se señala que por lo menos entre 1944 y los 70, hubo una importante transferencia de recursos en deuda e inversión, al tercer mundo. Esto no habría ocurrido a partir de los 80. Esta tesis es incorrecta. Entre 1950 y los 70 inclusive, hubo un importante flujo de capitales al Tercer Mundo. Pero este flujo siempre fue negativo para nuestras economías pues por cada dólar que ingresaba, salía más de uno entre amortización, intereses, utilidades, regalías.

royalties y fuga de capital. Esto ocurría sin embargo, en un contexto de crecimiento del sector exportador y de la economía en su conjunto. No casualmente, las crisis estaban asociadas a periódicas dificultades en la balanza de pagos con el exterior.

A partir de la crisis de la deuda, cayeron los ingresos por préstamos e inversión a niveles ínfimos. En esas condiciones, las salidas se hicieron más notables y los saldos netos con el exterior más críticos, más aún en condiciones en que nuestros ingresos por exportaciones legales se estancaron.

Al discutir el papel del Tercer Mundo en el nuevo orden mundial, no hay que olvidar la importancia agregada de los flujos de capital hacia el norte. Los pagos efectuados por deuda y las remesas por inversiones antiguas, constituyen una considerable fuente de ingresos del capital mundial en condiciones cercanas a las del rentismo puro.

4. A propósito del llamado desenganche del Tercer Mundo, es necesario introducir algunos matices. El primero, es que continúan siendo una fuente de materias primas para el norte desarrollado. La revolución tecnológica ha reducido la demanda de materias primas por unidad de producto, pero no la ha eliminado. La consecuencia es que hay una sobreoferta mundial rígida que permite al capital mundial comprar a precio ruin. Un caso ilustrativo es el del petróleo.

En segundo lugar, las economías atrasadas del sur tratan de ingresar a los mercados mayores a cualquier precio. Esto significa una sobreoferta mundial en una serie de productos sobre todo en aquellos tradicionales (alimentos, vestido, calzado, siderurgia, entre otros).

La tercera es que algunas economías se reinsertan con productos no tradicionales pero de gran demanda. El caso de la coca en el eje Colombia, Perú y Bolivia es indicativo.

Cuarto, por lo menos el 20% de las 4,500 millones de personas que viven en Africa, Asia, Europa Oriental y América Latina, son un mercado para la producción de los países centrales y estamos hablando de 800 millones de personas, igual que el total de la población de los 19 países grandes. Si a estas últimas les descontamos 300 millones de pobres, encontramos que la mayor parte del mercado aunque disperso, esta fuera de las fronteras de estos países. Por ello tanto interés en que estas economías se abran totalmente para los países imperialistas.

Finalmente, las economías pauperizadas exportan lo que más tienen, desempleados. Cualquiera sean los medios que empleen las economías desarrolladas, la afluencia de migrantes será creciente, mayor cuando sean más difíciles las condiciones en los países atrasados.

Este último tema curiosamente tiene un efecto muy importante sobre el tema del Estado-nación. La xenofobia es una respuesta intuitiva de los desplazados en el mundo desarrollado frente a competidores del mundo subdesarrollado. La división de tareas a que se refiere el punto 3.5.c perteneció a la etapa de la expansión postsegunda guerra. Hoy la tendencia es a recuperar internamente todos los puestos de trabajo para los nacionales. Las masas desempleadas tienden así a identificar su desgracia con la presencia de los migrantes desarrollando posturas chauvinistas. Entré éstas y la idea de que los Estados nacionales son muy estrechos para su propio desarrollo, que esta en la base del pensamiento nazi de los 30, no hay mucha distancia. En otro punto discutiremos el papel de las guerras en el desarrollo imperialista.

5. Antes de analizar el último proceso de reestructuración del capital es necesario entender como se origina. Se ha señalado que la crisis de los 70 explica el proceso de reestructuración también llamado de reconversión. En la base de esta crisis se encuentra un aumento en los costes del trabajo sea directo o a través del Estado y la consiguiente caída en la tasa media de ganancia y de inversión. En este caso la sobreproducción estalló por el lado de los bienes de capital y durables.

La crisis de finales de los sesenta esta asociada además, a convulsiones importantes en los países imperialistas (Francia/Europa/Checoslovaquia 1968, movimiento antibelicista y por derechos sociales en USA, desarrollo de nacionalismos en muchos países tercermundistas). Es decir, los resultados económicos no eran sino resultado de la pérdida de iniciativa política del capital y su expresión cumbre, era el desorden monetario y la sensación de que las cosas se venían abajo (Vietnam, Watergate).

Durante los 70, el alto mando del gran capital anduvo sin rumbo, golpeando a tontas y a locas y es en esa pérdida de iniciativa que se producirán las revoluciones en Nicaragua e Irán.

Sin embargo, la prolongada crisis económica y social tuvo también el efecto de ir produciendo una reestructuración de facto del aparato productivo. Un caso ilustrativo fue la respuesta al mayor precio relativo del petróleo por la vía de vehículos de menor tamaño y mayor eficiencia en el uso del combustible.

Es con Thatcher que se inicia una ofensiva directa contra las conquistas sociales para abrir el camino a una reconversión productiva privatizando empresas y precipitando el cierre de industrias tradicionales. En España esto se procesa con un acuerdo entre el PSOE y los partidos de derecha; en Francia, es Mitterand que tras algunos tumbos, toma el mismo rumbo; y en Estados Unidos surge el liderazgo fuerte y agresivo de Reagan. Los 80 marcan un punto de

inflexión y simbólicamente la gran derrota de los soviéticos es frente a la llamada guerra de las galaxias.

Como lo dice el texto, el gasto del estado no se reduce. Y es que existe una confusión en asociar el Welfare State con Keynes. Los keynesianos plantearon que la economía en condiciones de recesión, podía ser reactivada por el gasto público hasta alcanzar el pleno empleo. Una cosa distinta es que el Estado se hiciera cargo de crecientes gastos sociales que son por definición rígidos. En consecuencia, los líderes de los EC atacaron el Estado de bienestar que tuvo su origen en la compleja correlación de fuerzas sociales que se originó en la segunda guerra mundial, pero no atacaron el gasto del Estado como impulsor de la economía. Lo que se discutía era la orientación del gasto, o para los trabajadores o para el gran capital. La opción fue por el gran capital.

En resumen, durante los setenta/ochenta se produjo una considerable destrucción de fuerzas productivas para dar paso a la reestructuración. Miles de plantas fueron cerradas y millones de trabajadores quedaron sin empleo, mientras otras industrias nuevas surgían.

6. En relación a los cambios en la organización técnica del capital, parece que el documento exagera sus conclusiones. El fordismo fue una forma de organizar el sistema de producción para aprovechar la mecanización en cadena de las tareas del trabajo. Como tal, fue la expresión más acabada de la deshumanización del trabajo o la robotización del hombre. Con la tercera revolución industrial, a lo que se ha dado impulso es a la sustitución del hombre por el robot directamente. Y así como en el siglo pasado, la máquina expulsó a miles de obreros, el robot está expulsando a miles más.

Los llamados "círculos de calidad" son una innovación en la organización productiva adelantada por los japoneses y que tiende a extenderse a industrias de punta tecnológicas de los demás países. La base de esta nueva forma es la reducción de las tareas agobiantes del trabajo y un aumento considerable de la capacitación técnico profesional del trabajador. Es decir, el trabajador altamente calificado abarca una fase integral de producción y tiene un papel de dirección técnica en su ámbito. Conseguida la rapidez del proceso por su automatización, su principal tarea es mantener determinados estándares de calidad. No es que se democratice el sistema de gestión como creen algunos, sino que tienden a desaparecer los obreros para ser reemplazados por mandos medios que era el papel de los supervisores o capataces.

Otro tema es si la producción flexible sustituye a la producción en masa. Lo que se está sugiriendo es que el capitalismo ha reducido a tal punto la velocidad de la producción que no requiere de existencias reguladoras y que se puede adecuar al mercado por la competencia por calidad

del producto. Dicho de otro modo, que el capital ha pasado a dominar el mercado y puede regular a discreción su oferta evitándose los problemas de sobreproducción. La verdad es que no nos explicamos como el adelanto tecnológico de unidades productivas individuales y operando por su cuenta, puede armonizar las decisiones de millones de agentes económicos que actúan y deciden también por su cuenta. Esto no ocurría ni con el monopolio perfecto, único y excluyente pues el dominio de un sector no da el dominio de la economía.

El hecho de que las industrias de punta se organicen de modo de poder modificar su producto con mucha rapidez, no altera la naturaleza del capitalismo, de producir valores de cambio. Incluso los productos más sofisticados tienen mercados donde se cuentan por millones los compradores.

Pero la competencia que se observa en algunas líneas de productos nuevas como son los hardware, no modifican la naturaleza del imperialismo en tanto fase de monopolios, donde el grueso de la producción esta controlada por grupos empresariales concertados.

Pero además, cuáles son las consecuencias prácticas de esta reflexión? Por ejemplo, se dice que con este cambio se aumentó enormemente la productividad del trabajo y la composición orgánica del capital con desempleo tecnológico. Pero esto no es ninguna novedad. Cada jalón tecnológico ha tenido estas consecuencias. El resultado es que el aumento de la composición orgánica de capital y su traslado al producto final, implica menor plusvalía y por tanto menor tasa de ganancia por unidad producida. La única forma de ampliar la ganancia es aumentando la producción, y el freno a este aumento, es la demanda efectiva que decrece en términos relativos y probablemente absolutos.

Pues si bien los trabajadores calificados que quedan aumentan su ingreso, la masa salarial destinada al consumo decrece y por tanto hay menos capacidad tanto para absorber lo que produce el capital como lo que producen los trabajadores autónomos. La economía se segmenta por productividades con una gran masa de trabajadores autónomos que ofertarán sus productos por debajo de su valor. Esto no solo ocurre a nivel de las economías nacionales sino a nivel mundial, donde los países tercermundistas ofertan sus productos a un precio por debajo de su valor. El resultado agregado de este fenómeno es nuevamente sobreproducción.

Desde ese punto de vista, esta crisis podría ser diferente por su desencadenante, pero tiene a la base la misma contradicción básica del capitalismo, al decir de Marx, las relaciones burguesas resultan demasiado estrechas para contener las riquezas creadas en su seno.

De otra parte, la tendencia a la salarización creciente que alude el documento, se quebró mucho antes, por la incapacidad del capital para convertir a todas las

actividades económicas en capitalistas como habían pensado los clásicos, pero también por el taylorismo. Porque el pago de premio o prima por productividad es taylorismo puro.

7. En el documento se trata los cambios en la organización técnica pero no se nos explica que tipo de empresas son. ¿Se trata de monopolios? ¿Se trata de transnacionales? De empresas integradas vertical u horizontalmente? ¿Cuál es el papel en esta integración de la banca y los servicios?

La información con que se cuenta es que la cabeza de las organizaciones empresariales continúa siendo el capital financiero transnacionalizado; que se han producido fusiones y compras de empresas para integrarse y dominar líneas de producción (el último caso más conocido es el de IBM-APPLE); y que no obstante la transnacionalización del capital, las grandes empresas y bancos continúan teniendo sus matrices en los llamados Estados-nación.

No hay que olvidar de otra parte, que una parte importante de la actividad económica es la industria de guerra. Para el caso de Estados Unidos es un complejo industrial muy significativo.

Hechas estas dos constataciones, puede decirse que el capitalismo renunciará a la guerra?. La guerra es una forma de resolver las crisis del capitalismo, de sacarlo del empantanamiento. Con las guerras se destruye masivamente fuerzas productivas y se genera condiciones para el relanzamiento económico. Si el capitalismo no se convulsionara de vez en cuando, se estancaría sin remedio.

Por ello, si el fin de la guerra fría los dejó sin enemigo, habrá que crear alguno nuevo. La derrota del movimiento obrero y del socialismo no resuelve las contradicciones del capitalismo. Todo lo contrario, el equilibrio bipolar puede ser reemplazado por la multiplicación de conflictos regionales y locales, y el desarrollo de nuevas pesadillas con múltiples actores.

Cuando los marxistas discutían sobre el tema del derrumbe del capitalismo concluyeron en que el capitalismo no se caería solo para dar paso al socialismo, pero que si el socialismo no derrotaba al capitalismo, el capitalismo conduciría al mundo a la barbarie. Este dilema sigue hoy vigente.

8. Una consideración final. Creo que es importante relevar el esfuerzo de ambos camaradas en ordenar y exponer sus ideas al conjunto de la militancia. El debate recién se inicia pero debería mantener una secuencia con documentos anteriores como los presentados por los compañeros Gregorio y Otilio sobre el tema internacional y los trabajados por la Comisión de Relaciones Internacionales cuya circulación aún es restringida. Creo que es nuestra obligación aportar con ideas pero debatiendo tesis para esclarecernos mutuamente. Y sobre todo, avanzar a sacar consecuencias prácticas de

nuestras reflexiones. Esto aparece aún poco desarrollado en el documento comentado y es también responsabilidad del suscrito proponer alternativas políticas.

Tengo sin embargo la convicción, que los problemas del capitalismo no han terminado, que las críticas marxistas se mantienen vigentes, que hay que desarrollarlas y comprender lo particular de la etapa actual de la evolución del capitalismo y diseñar nuestros planteamientos programáticos y propuestas políticas, adecuadas a un mundo cambiante y en conflicto, sin ceder a la ilusión que las reglas de juego ya están definidas y hay que acomodarse en ellas.

Una vez más ha quedado demostrado con la crisis del Este, que los problemas del socialismo realmente existente son nuestros problemas, que no se puede hacer socialismo nacional, que se requiere una visión internacional de la crisis y una manera creativa nacional de transformar el país para servir a la revolución mundial.

¡ Proletarios de todos los países uníos !

XII C.C. - PUM
15-22/DIC. 1991

COMISION DE PROGRAMA

LA NUEVA REALIDAD DE LA ECONOMIA PERUANA

Olivares

I. 1950-1975: MODELO DE DESARROLLO DE INDUSTRIALIZACION CAPITALISTA DEPENDIENTE Y DEFORMADA

- 1. Introducción.
- 2. Visión Global.
- 3. El Estado.
- 4. La población.
- 5. Industrialización y estructura productiva.
- 6. Dependencia.
- 7. Los recursos naturales: agro, pesca, minería.
- 8. Centralismo.
- 9. Inversión y Dinámica del Capital.

II. CONTRADICCIONES DEL MODELO Y DINAMICA DE LA CRISIS

- 1. Contradicciones internas y factores de crisis.
- 2. Dinámica de la crisis.

III. LOS CAMBIOS ESTRUCTURALES PRODUCIDOS POR 15 AÑOS DE CRISIS.

- 1. Introducción.
- 2. La población.
- 3. Industrialización y estructura productiva.
- 4. Dependencia.
- 5. Los recursos naturales: agro, pesca, minería.
- 6. Centralismo.
- 7. El Estado.
- 8. Inversión y Dinámica del Capital.

IV. FUJIMORI Y EL EMPUJE ESTATAL DE LOS CAMBIOS ESTRUCTURALES.

V. HACIA UNA NUEVA ESTRUCTURA ECONOMICA: LA PERSPECTIVA DEL NEOLIBERALISMO.

I. 1950-1975- MODELO DE DESARROLLO DE INDUSTRIALIZACION CAPITALISTA DEPENDIENTE Y DEFORMADA

1. Introducción.

En 1975, con el fin del velasquismo, se cierra un amplio período de 35 años de la historia nacional, y se abre otro de una crisis prolongada que hasta el momento no muestra signos de reversión sino que se transforma en un proceso de descomposición social, de desintegración nacional, sobre cuya base ahora sienta sus reales la ofensiva neoliberal.

El desarrollo capitalista deformado que se llevó a cabo hasta mediados del 75 llega a un entrampamiento total, y las limitaciones de este modelo se muestra con mayor crudeza cuando un nuevo intento de promover ese modelo, llevado a cabo por el gobierno de Alan García entre 1985 y 1987, se agota con gran rapidez económica y políticamente.

Las causas del entrampamiento de ese modelo de desarrollo son parte fundamental del debate político actual y de las alternativas que se proponen al país. Esquemáticamente, mientras para la derecha se trata de los defectos inherentes a toda intervención estatal en la economía y a no dejar totalmente "libre" al mercado, para las corrientes de izquierda se ha presentado más bien del espíritu voraz y antinacional de la burguesía, que acumula grandes utilidades y no las reinvierte en el país.

De la precisión del balance resultarán tanto elementos centrales para entender el proceso actual de regresión social, como para el planteamiento del programa propio.

Se trata, por cierto, de un modelo que con algunas variantes se presenta en toda Latinoamérica, impulsado por el pensamiento de la CEPAL y por la Alianza para el Progreso norteamericana que tiene como ejes un Estado promotor, una visión del progreso industrialista, una defensa de los espacios comerciales internos, y una consideración de la redistribución restringida como vía para amenguar los conflictos de clases.

En el Perú, el modelo se aplica tardíamente (con nitidez en los 60s mientras la mayoría de países de LA había empezado 20 o 30 años antes), tiene una acción estatal particularmente intensa y con niveles de conflicto con la gran burguesía durante Velasco, y llega a su fin tempranamente, dando paso a una crisis particularmente prolongada y profunda. Peculiarmente, a pesar de los primeros en entrar a la crisis, somos de los últimos en entrar al neoliberalismo, aunque ahora lo hemos hecho con una fuerza inusitada.

2. Modelo de Desarrollo y Nación

Una primera característica central del modelo es que se apunta a un desarrollo extensivo del capitalismo, de tal manera que este modo de producción se hace predominante, superando la caracterización de la sociedad peruana como una de carácter semifeudal vigente hacia 1930. La integración de un mercado nacional, la industrialización, la urbanización y la proletarianización son fenómenos intensos y que abarcan a grandes masas de la población.

A pesar de ello, se trata de un capitalismo deformado: dependiente de tecnología, capitales e insumos extranjeros; desintegrado entre los distintos sectores productivos; centralista dejando en el atraso a grandes regiones del país; marginador de grandes sectores de la población que se mantienen fuera de relaciones de producción capitalistas; concentrador de la propiedad y la producción en unos cuantos monopolios.

Es también un estilo de desarrollo que reposa sobre la acción estatal. Los capitalistas nacionales y extranjeros son incapaces de dar una dinámica propia a la economía, en pasar por la intermediación estatal, que les da favores, asegura mercados, abarata costos, salve de quiebras.

Finalmente, es también un desarrollo sobreexplotador, donde se mantiene una alta desigualdad en la distribución del ingreso, donde las grandes mayorías de la población viven en condiciones de aguda pobreza y de largas jornadas de trabajo para poder subsistir a duras penas.

3. El Estado intervencionista.

El proceso de industrialización tuvo como su motor permanente al estado, y no a una inversión espontánea de la burguesía. Fue el estado el que lideró el proceso, asumiendo más y más funciones a medida que el modelo encontraba nuevos límites: protección del mercado interno, financiamiento a través de la banca de fomento y estatal, subsidios directos (Certex), exoneraciones tributarias, inversiones públicas en ramas estratégicas.

De esta manera, el estado debía ser el planificador del desarrollo, señalando las ramas y sectores prioritarios, y asumir un rol activo y una presencia directa en el proceso. Pero los subsidios otorgados al capital no modificaron las características principales de la industria que se generó, y la acumulación que el estado promovió y financió en determinados grupos no adquirió dinámica propia.

Al mismo tiempo, debido a la estructura económica descentrada, el estado es el dinamizador de la demanda, que pone en marcha al conjunto de la economía. Este rol no es cumplido por la inversión debido a que ésta se realiza importando de afuera los equipos necesarios, tampoco por las exportaciones que son dejadas de lado, ni por un mercado

interno de masas dinámico. Es el estado el que mediante el gasto público genera la demanda para mantener en marcha la economía, y el que similarmente la detiene cuando explotan las crisis de divisas propias de la dependencia.

Por otro lado, el estado asumió crecientemente un rol asistencialista. Esto era parte del intento de generar un mercado interno amplio y de avanzar en la integración de la nación. La legislación laboral dio un salto, y en forma paralela las propias organizaciones sindicales también se desarrollaron significativamente. Los servicios básicos, educación, salud, electricidad y agua, se ampliaron enormemente. Asimismo, el estado asume directamente un rol de empleador, aliviando el problema del desempleo a partir del clientelaje político, pero generando las condiciones para un estado ineficiente e improductivo. Esta mejora en las condiciones de vida de las clases explotadas tuvo su sustento en una economía en crecimiento, y no significó una redistribución efectiva del ingreso nacional.

Tampoco eliminó ni redujo la agudeza del conflicto de clases. Por el contrario, la industrialización, urbanización y educación generaron el terreno propicio para una difusión sin precedentes de las ideas revolucionarias y de la organización popular, gremial y política.

4. La población.

Uno de los cambios fundamentales producidos en este período es el cambio en la dinámica poblacional. De un crecimiento poblacional lento, de tasas menores al 1% anual, debido fundamentalmente a la alta tasa de mortalidad, se pasa a una tasa de crecimiento de la población superior al 2% anual, al mejorarse los sistemas de salud y disminuirse la mortalidad sin que simultáneamente se redujera la tasa de natalidad.

Este cambio en el crecimiento de la población significa que si antes la población se duplicaba en ..años, ahora lo hace en ..años.

Pero al mismo tiempo que se acelera el crecimiento de la población, también se acelera el crecimiento económico. Entre 1950 y 1975 se logra una tasa de crecimiento de la producción de...% anual en promedio, bastante más que el de la población, de tal manera que en 1975 el producto per cápita es ..% mayor al que había en 1950.

Este crecimiento de la población y la economía, sin embargo, se produce concentrando ambas en Lima y las principales ciudades, en desmedro del agro y el ámbito rural. La población rural pasa de ser el % de la población en 1940 a ser el % en 1971 (años de los censos), mientras la proporción del PBI que corresponde a la actividad agropecuaria se reduce de % a %.

5. Industrialización dependiente y deformada, y estructura económica.

Lo más importante de los cambios producidos a partir de 1940 es el de industrialización. El centro dinamizador de la economía pasa de la agroexportación a la industria, y del poder político de la oligarquía exportadora pasa paulatinamente a una emergente burguesía industrial. El poder financiero, crecientemente ligado a esta última, se fortalece. Ciertamente es que la exportación sigue siendo una actividad fundamental en el país que da las divisas necesarias para esta industria, y que se vive el "boom" de la pesca y el auge de la minería, pero la actividad que está en el centro de atención del estado y la sociedad, y que lidera los ciclos económicos, es la industria.

Se trata, sin embargo, de una industria muy especial. Su primera característica es una dependencia tecnológica basada en el uso de tecnologías que no son de punta sino de "segunda mano" y que la convierte en una especie de nuevo enclave:

- su producción ya no será primordialmente para la exportación sino para un mercado interno segmentado y donde se privilegia a reducidos estratos de altos ingresos, pero sigue sin servir las necesidades básicas de la población. Pero el mercado interno resulta ser particularmente reducido, impidiendo el desarrollo industrial, debido en parte al fracaso del intento de ampliarlo al Grupo Andino, aunque no se tiene consciencia de la importancia que tenía éste.

- deja fuera del asalariamiento y las relaciones capitalistas a la gran mayoría de la población, absorbiendo muy poco empleo, como resultado de la utilización de tecnologías importadas.

- utiliza en pequeña proporción nuestros recursos naturales, existiendo en general una escasa articulación con el agro y la minería (aparte del desarrollo de los sectores de procesamiento en una primera etapa para la exportación: refinerías de metales, harina de pescado, y de algunos sectores de agroindustria, como la industria láctea). En el caso de la industrialización de los minerales, esto se debe particularmente a que la exportación de minerales con bajo grado de elaboración favorece la subvaluación de su valor y, con ese mecanismo, la fuga de capitales y la evasión de impuestos.

- no se integra verticalmente sino que mantiene una alta dependencia de insumos importados.

- no alcanza a la producción de bienes de producción, manteniendo por ello una dinámica descentrada, en la que el motor de la demanda no puede ser la inversión sino que tiene que ser el gasto estatal.

Es decir, es una industria que está de espaldas a la nación y las mayorías.

Adicionalmente, es una industria altamente concentrada. La mayoría de ramas muestran que pocas empresas controlan la mayor parte de la producción. Posteriormente, esos oligopolios pasan a extender su dominio al sistema financiero y a lograr mayores niveles de integración entre sí.

6. Nuevas formas de dependencia.

La relación con el imperialismo sufre cambios. Por un lado, buena parte del proceso de industrialización es realizado por trasnacionales, que pasan a encontrar más barato producir acá que traer, sus productos de fuera, o prefieren tener socios locales a partir de contratos de tecnología, patentes, marcas, etc. Es parte de un proceso que se da a escala mundial, que refuerza las tendencias a una industria dependiente de insumos y tecnología importada, y que les añade la remesa de utilidades al exterior.

Por otro lado, tras el gobierno de Odría, hay una presión creciente contra la explotación de recursos naturales por parte de trasnacionales, que genera grandes conflictos (casos IPC, Cerro) y que termina con la estatización de buena parte de estas grandes empresas durante el gobierno de Velasco. Estas pasan a ser reemplazadas en parte por nuevas inversiones, principalmente las de Oxy y Southern (Cuajone), con lo que se mantienen los recursos naturales como la principal ubicación de la inversión extranjera.

Paralelamente, se desarrolla una nueva participación del capital imperialista: la deuda externa. Los préstamos tienen su auge en la década de los 70s, cuando los bancos internacionales buscan reciclar los excedentes de liquidez que tenían producto del desarrollo del euromercado y los fondos de los países árabes tras el shock petrolero. Esto empata perfectamente con la necesidad de divisas generada por la industrialización dependiente que indicáramos en el punto anterior. Ambas situaciones empatan, desarrollando todo un sistema mediante el cual se asumen deudas gigantescas para proyectos que carecen de estudios serios, que terminan costando varias veces más que lo que fue originalmente presupuestado con ninguna rentabilidad. Diversos grupos se beneficiaron con estos préstamos, particularmente las empresas contratistas, nacionales y extranjeras, así como un grupo de funcionarios intermediarios que cobraron su "comisión".

Posteriormente, a partir de 1983 la situación internacional cambia dramáticamente, y los bancos pasan a buscar recuperar las deudas otorgadas. Viene así todo el periodo de intento de cobro, caracterizado por la presión por imponer sus políticas a través del FMI. A pesar del tremendo ajuste aplicado a nuestras economías y de los fuertes pagos que hemos realizado, estos pagos no han llegado a cubrir la totalidad de los intereses de esta

enorme deuda, por lo que la misma ha seguido creciendo sin parar.

Mientras tanto, el deterioro de los términos de intercambio se hace presente, y los intentos de una exportación industrial tiene resultados muy limitados y restringidos a algunas ramas que tienen ventajas con el abastecimiento de insumos nacionales, como es el caso de los textiles.

7. Recursos naturales: reforma Agraria y estancamiento agrícola, pesca, minería.

La reforma agraria quebró el espinazo de la oligarquía agroexportadora, pero falló en lo que era su objetivo primordial: abrir paso a una modernización de la agricultura que generara el mercado interno que la industria necesitaba.

En vez de una agricultura en desarrollo, tuvimos una agricultura estancada. Los subsidios y políticas implementadas por el estado sirvieron para generar un sector moderno dinámico a partir de estos subsidios, pero dejando a la mayoría del agro, serfano, al margen. Al mismo tiempo que se promovía algunos cultivos, se procedía a grandes importaciones para abastecer a las ciudades, llegándose incluso a sustituirse la dieta campesina.

8. Centralismo redoblado.

La industrialización promovida se concentró en Lima, llegando muy poco a algunas otras ciudades como Arequipa y Trujillo. El desarrollo del sistema financiero captó nuevos recursos para Lima, a pesar de que se desarrollaron muy limitadamente algunos bancos regionales, como en Arequipa y Piura. La concentración en la ciudad de la infraestructura y los servicios, y el hecho de que los insumos nacionales fueran secundarios respecto de la vinculación exterior, fueron vitales en ese sentido. Pero posiblemente lo principal fueran los contactos políticos para asegurarse los favores estatales.

Junto con este centralismo de la inversión y el estancamiento agrario, se desarrolló un fuerte proceso de migración hacia las ciudades y hacia Lima. El crecimiento explosivo de Lima y otras ciudades dio lugar a los pueblos jóvenes y a que hubiera un enorme sector de pobladores urbanos sin acceso a empleo asalariado que tuvieron que sobre vivir inventándose sus propios empleos: talleristas, ambulantes, pequeños comerciantes, lumpen, etc.

9. Inversión y dinámica del capital

Durante las décadas de 1950 y 1960, el modelo muestra una dinámica acelerada. Las condiciones mundiales de expansión del capital en la post-guerra, nuevas inversiones en la minería, el boom de la harina de pescado, así como el

hecho de que se estuviera en las primeras fases del proceso de industrialización, favorecieron estos resultados.

En el Perú, el modelo está fuertemente sustentado en la acción estatal, antes que en la dinámica autónoma de la burguesía. A medida que se desarrolla el proceso, las limitaciones del modelo y la necesidad de una intervención estatal para sustentarlo se hacen más fuertes. La ley de industrias de 1959 es un primer paso, el primer gobierno belaudista muestra una mayor intervención y aplica algunas reformas, pero sin poder evitar que se genere la primera gran crisis del modelo en 1967-8, y finalmente el gobierno velasquista que aplica las reformas más radicales y lleva el modelo hasta su agotamiento en 1976-7.

En este proceso, a medida que el estado se comprometía cada vez más para suplir las carencias de nuestra burguesía, invirtiendo gracias al financiamiento de la deuda externa, esta retraía cada vez más su inversión y demandaba cada vez más beneficios para mantener su presencia. La burguesía pasa a tener una actitud ambivalente: crece pero no invierte. Así, la participación del estado no da lugar a una tasa de inversión creciente, sino por el contrario, la inversión muestra una reducción de su crecimiento desde fines de los 60s: de 22% del PBI entre 1960-62, pasa a 16% en la década de los 70s.

Esta falta de dinámica de la acumulación capitalista nacional tiene su reflejo cabal en el atraso tecnológico. La economía peruana no sólo no tienen prácticamente ninguna elaboración tecnológica significativa, sino que ni siquiera marcha al paso de los cambios tecnológicos mundiales. Siempre vivimos con una industria y una tecnología de segunda mano, y uno de los graves problemas de la industria nacional es que tras 15 años de crisis esa tecnología ya es de hace tres o cuatro generaciones tecnológicas.

10. Las masas populares.

- migraciones y urbanización.
- proletarización.
- servicios públicos.
- educación.

II. CONTRADICCIONES INTERNAS Y FACTORES DE CRISIS

Las principales contradicciones internas del modelo son:

1. Entre la dependencia de capital, insumos y maquinaria importada, y el relativamente limitado desarrollo de las exportaciones. Las crecientes necesidades de importaciones pudieron ser cubiertas en algunos momentos gracias a la deuda externa, pero este financiamiento fue siempre de corta duración, llevando después a crisis de divisas.

2. Entre las necesidades de la industria de un mercado interno en expansión, y sus propias características de no generar empleo, usar recursos naturales ni generar eslabonamientos internos, lo que se ve reforzado por el estancamiento agrario.

3. Entre las necesidades de una acción estatal para poder enfrentar las limitaciones estructurales, y la desconfianza de la burguesía frente a su propio estado y particularmente frente a cualquier medida redistributiva.

III. DINAMICA DE LA CRISIS

1. Introducción

Estas contradicciones dan lugar a que la economía nacional muestre una pérdida de dinámica, que busca ser superada como señalamos a través de una creciente acción estatal, hasta que el modelo se agota en su expresión más avanzada, la del velasquismo, en 1976.

Desde esa fecha, hemos pasado 15 años en los cuales se han alternado períodos de crisis y políticas de ajuste, con períodos de relativa expansión económica, pero bajo una tendencia general de declinación y deterioro de la economía, en la cual las etapas de crisis son cada vez más seguidas, más agudas y más prolongadas.

Los primeros años del gobierno de Alan García son un último intento de revertir esta situación, pero como un mal remedo del velasquismo, con todas las características de esa repetición de la historia como comedia a la que hacía referencia Carlos Marx. No tiene ni la fuerza política, ni el empuje reformador, de velasquismo. Y la respuesta de la burguesía monopólica es la imposición de sus condiciones en un plazo muy corto, a través de la fuga de capitales y la especulación.

2. La Crisis y las Políticas de Ajuste

El origen de las crisis vienen dando siempre por una estrangulamiento externo, es decir, por un agotamiento de las reservas internacionales tras un período de déficits comerciales. Este estrangulamiento externo se produce debido al entrelazamiento de los problemas centrales de este estilo de desarrollo: la dependencia de insumos y tecnología importada, que lleva a que haya un fuerte aumento de las importaciones cuando la economía crece; y la fuga de capitales que se produce debido a la desconfianza de la burguesía monopólica cuando el estado interviene con fuerza justamente para mantener en marcha el modelo. El endeudamiento permite una solución transitoria postergando la crisis, pero también la hace más aguda en su momento.

El desencadenamiento de la crisis son las políticas de ajuste, es decir, los populares "paquetazos". Estas políticas se caracterizan por aumentos de la gasolina y los precios públicos, devaluaciones (hasta antes del shock de agosto de 1990), y recortes del gasto público. Los efectos son un alza de la inflación, una caída de los salarios reales, una recesión y caída del empleo, una reducción de los precios agrícolas, un deterioro de los servicios públicos y una reducción de las obras públicas, y una reducción de las importaciones. Esta última permite que se generen divisas suficientes como para regresar a un equilibrio externo y para pagar la deuda externa que se generó antes del estallido de la crisis.

Usualmente tras el "shock" del "paquetazo", viene un periodo de algunos meses (2 o 3) donde los efectos descritos arriba se magnifican, para luego llegar a una situación algo menos aguda pero siempre peor que antes del "paquetazo". Es decir, la inflación sube un montón, luego baja pero nunca al nivel que tenía antes; los salarios tras bajar fuertemente se recuperan algo pero nunca hasta llegar a su nivel anterior; etc.

3. La historia de la crisis.

La crisis de inicia a finales del velasquismo. El impulso que éste dio al modelo de desarrollo, con una gran intervención y empuje estatal, pudo ser sostenido varios años gracias al influjo de la deuda externa. Pero ya en 1975 su agotamiento era evidente, y comenzaron los primeros "paquetes", buscando en un primer momento administrar los desequilibrios sin tirarse abajo todo lo avanzado.

Es con Morales Bermúdez que la crisis adquiere toda su fuerza. Son los primeros "paquetazos", la primera renegociación de la deuda, las primeras misiones del FMI, y demás situaciones que luego se han repetido en varias oportunidades. También se inició el desmontaje de las reformas velasquistas, como la comunidad industrial y el inicio de la apertura comercial con Silva Ruete-Moreyra. Todo ello, en el marco del gran conflicto social producido por el movimiento contra la dictadura.

Durante el segundo belandismo, los primeros años de intento de aplicación de una propuesta de apertura neoliberal, que busca ser financiada mediante un nuevo endeudamiento pero que fracasa ante la resistencia de los sectores populares y la burguesía nacional. Luego de ese intento, se sigue un nuevo período de "paquetazos".

Finalmente, durante García se busca relanzar el modelo de desarrollo anterior, pero que encuentra sus límites con una rapidez mucho mayor ante una situación de desconfianza creciente de los monopolios.

Una visión de conjunto nos diría que los distintos gobiernos han buscado aplicar distintas propuestas, pero que

todas ellas han terminado sometidas a la lógica de los "paquetazos" y el ajuste, que es la constante a lo largo de todo el período.

IV. CAMBIOS ESTRUCTURALES PRODUCIDOS POR 15 AÑOS DE CRISIS EN LA ECONOMIA PERUANA

1. Introducción

- cambios profundos.
- deterioran base material de fuerzas revolucionarias acumuladas, permiten ofensiva neoliberal.
- no hemos adecuado nuestra acción política en respuesta a los mismos.

2. Visión Global : Desintegración comercial y productiva nacional.

La integración nacional mediante el desarrollo del mercado se ha detenido y retrocedido. El estancamiento en la economía nacional y la concentración de ingresos ha reducido el tamaño del mercado interno, afectando todo el circuito económico que opera en función del mismo. Ello ha llevado a que el aparato productivo no avance en su integración, en su interrelación entre distintos sectores, sino que se mantenga segmentado.

Paralelamente, se ha producido una destrucción del sistema de transporte vial, se ha encarecido enormemente los combustibles, y las condiciones de seguridad han desaparecido en diversas zonas, tanto por acción de los grupos alzados de armas como por bandas de asaltantes de caminos. De esta manera, los distintos circuitos comerciales existentes se han visto afectados, su importancia disminuída.

No es gratuito que diversos de los pocos sectores que sí se han logrado desarrollar en los últimos años tienen muy poca integración a la economía nacional: la coca, la agroexportación.

Lo que sucede es que, dentro de un fenómeno de crisis general, no escapa el capital, aún cuando de diversas maneras busque preservar su ganancia. Esta preservación de las utilidades se da mediante un predominio de lo especulativo antes que de lo productivo, generándose un capital parasitario, que no reproduce relaciones de producción capitalista sino que se alimenta de la sobreexplotación de los trabajadores y de los sectores marginados, autoempleados, etc. Mientras tanto, el capital productivo se vuelve menos competitivo, debido a la flata de renovación tecnológica.

Es una crisis donde el rentismo se vuelve predominante, y la dominación del capital se asienta sobre la desestructuración nacional y no sobre su desarrollo e integración.

3. El Estado en descomposición.

Tal vez el elemento más importante de cambio de la economía peruana sea el deterioro tremendo del Estado. El Estado no funciona, está prácticamente paralizado, incluso en sus funciones que le son más inherentes y propias. Ni siquiera puede proteger a sus ciudadanos, en riesgo por la propia policía, o resguardar sus fronteras.

3.1 términos económicos, los ingresos del Estado se han reducido fuertemente: de un promedio de 16% del PBI para arriba, cayeron hasta 4% con el gobierno de Alan García, recuperándose hasta 7% a punta de shock y gasolinazos continuos. La buena intención declarada de Boloña es recuperar hasta 12% -todavía muy por debajo del promedio histórico- hasta 1995, aunque es evidente que no se trata de una meta prioritaria.

Paralelamente, el gasto se restringe hasta el nivel de los ingresos, y aún más, en momentos en que las necesidades de una acción estatal son mayores: guerra interna, pobreza extrema agudizada.

La desaparición del Estado ha llevado a una importante desorganización de la economía. Por un lado, servicios que no funcionan, seguridad que no hay, etc. Por otro lado, ha profundizado la recesión y la inestabilidad de la economía.

3.2 Muerte lenta a la regulación

Adicionalmente, el Estado intentó intervenir en la economía regulando diversos aspectos de la misma: tipo de cambio, tasas de interés, precios, salarios, comercio exterior, etc.

En una tendencia que abarca todo el periodo, pero que se acentúa con el fracaso de la heterodoxia aprista (1987), la regulación que el Estado formalmente intentaba aplicar, no tenía correspondencia en la vida real.

a) El dólar hasta los 80s tuvo precio controlado, y todas las transacciones en M/E debían hacerse a través del BCR. Pero el dólar tuvo precio de mercado paralelo a su precio oficial fuertemente diferenciado desde abril de 1987, y la intervención del gobierno y el BCR fueron incapaces de controlarlo. Pero ya a fines del gobierno belaudista hubieron momentos en que el dólar callejero se diferenció del oficial. Esta "escapada" del precio del dólar fue de la mano con la "escapada" del control real del comercio exterior. La sobrevaluación de importaciones, subvaluación y

no entrega de moneda extranjera de exportaciones, pago de servicios inexistentes, fueron algunos de los mecanismos para sacar dólares del país en forma ilegal.

b) Las tasas de interés, aunque tenían topes legales establecidos por el BCR, no eran respetados por los bancos, ni siquiera por la banca asociada (de propiedad estatal), utilizando diversas comisiones y cargos para cobrar tasas que en la práctica sobrepasaron largamente los límites oficiales.

c) Los aranceles, prohibiciones e impuestos selectivos al consumo que afectan las importaciones eran masivamente evadidas a través del contrabando, que respondía por la gran mayoría del consumo de licores y aparatos electrónicos. Su legalización se ha dado tanto mediante la creación de las Zonas Francas, particularmente la de Tacna, como por la rebaja de aranceles e impuestos selectivos.

d) El control de precios generalizado dejó de funcionar en 1987, aunque desde años antes, cada vez que se fijaba un precio no del agrado de los monopolios productores o comercializadores, se generaba una escasez y un mercado negro. Los controles fueron perdiendo credibilidad y fuerza, y los operativos de fiscalización se hicieron cada vez menos significativos. Los precios reflejaban cada vez más las presiones de los monopolios. El propio gobierno aprista levantó los controles para muchos bienes a finales de su gestión, y el actual gobierno terminó de dismantelar los existentes.

e) Sobre el trabajo, se suponía que el Estado debía cumplir un rol tuitivo. Con relación a los salarios, fijaba el salario mínimo y resolvía la negociación colectiva a falta de acuerdo entre las partes. El salario mínimo se fue achicando. En cuanto a la negociación colectiva, la tendencia es similar: el Ministerio de Trabajo otorga aumentos cada vez menores, buscándose que todo se resuelva por acuerdo entre las partes.

Con relación al empleo, el Estado regulaba y limitaba los despidos: la reducción de personal requería un permiso previo, y había resguardo de estabilidad laboral. Siempre hubo algunos abusos, pero eran más bien aislados. Pero desde setiembre 88, el irrespeto por estas regulaciones se generalizó, sin que el estado hiciera nada para controlarlo.

3.3 Servicios públicos : crisis y elitización

Los servicios públicos han entrado en crisis, reduciéndose o limitándose para la mayoría de la población, mientras se concentran en algunos sectores privilegiados.

La atención de salud se deteriora en los hospitales, con menor calidad y cobro por los materiales y remedios, y se generan epidemias como la del cólera. Por otro lado,

crecen las clínicas privadas y los seguros privados se generalizan en las grandes empresas.

La educación pública sufre un doble efecto: por un lado, la deserción producto de la falta de capacidad económica de los padres. Por otro, su deterioro lleva a que sea cada vez más preferida la educación privada para quienes pueden.

La electricidad y el agua tienden a escasear reiteradamente en Lima, y en provincias con termoeléctricas la electricidad es cada vez más restringida. Frente a los cortes, los ricos se compran sus propios generadores o construyen cisternas, o por distritos buscan soluciones. A contracorriente de esta tendencia funcionó la ampliación de los usuarios: las estadísticas oficiales registran que los hogares con servicio de agua aumentaron de 750 mil en 1986 a 1 millón 104 mil en 1988, y aquellos con luz eléctrica crecieron de 870 mil a 1 millón 140 mil, lo que sin duda se debería a la creciente presión de los pobladores sobre el estado por los mismos.

La seguridad ciudadana se ha privatizado. La policía es fuente de riesgo en vez de seguridad. Frente a ello, las clases altas contratan guachimanes particulares o organizan su serenazgo. El pueblo, en algunos sitios, organiza sus rondas.

El servicio que no está en crisis es el de las telecomunicaciones, que es uno de los que lidera la actual revolución tecnológica mundial. Es el único que parece mostrar una expansión significativa, particularmente en cuanto a nuevos servicios: celular, cable TV, red de transmisión de datos, fax, etc. Nuevamente, es claro que este desarrollo se concentra en grandes empresas y sectores de clases altas. Esta expansión ha sido con participación de privados, y en general no ha sido liderada por el Estado.

4. La Población.

La dinámica poblacional ha sufrido un cambio fundamental. La falta de datos censales impide dar cifras precisas al respecto, pero parece claro que el ritmo de crecimiento de la población se ha reducido sustancialmente, como producto de la crisis: las familias tienen menos hijos, la mortalidad infantil y la mortalidad en general han crecido, la guerra interna ha cobrado 20,000 víctimas, cientos de miles de peruanos han emigrado al exterior. Algunos datos permitirían deducir que el crecimiento de la población ha caído, de 2.9% en los 60s y 2.6% en los 70s, ha entre 1.8% y 2.2% en los 80s.

También han habido cambios drásticos en los patrones de migración. La ida a la ciudad ya no es por la búsqueda de progreso sino por necesidades de sobrevivencia, dejando por ello bolsones vacíos en el campo ante la guerra o la sequía

y la miseria. El regreso al campo cuando es posible ha sido mucho más común ante la crisis que golpea fuerte las posibilidades de empleo en las ciudades. Y el fenómeno de la migración internacional, a EEUU, Japón, Venezuela, Canadá, y hasta Kuwait como ofrecía una empresa estafadora, adquieren proporciones de magnitud.

5. Desindustrialización y Estructura Productiva.

5.1 Niveles de producción y estructura productiva

El Perú produce, en términos globales, como en 1976, pero en ese lapso la población ha aumentado en casi 50%. Eso ha llevado a que nuestra producción per cápita sea como en los 50s. Peor hay sectores más golpeados que otros: la industria y la construcción han reducido su participación en el PBI, mientras que han aumentado servicios, pesca y ligeramente agricultura.

La industria ha reducido su participación de 25% a 22% del PBI, pero lo que la ha sostenido en parte es la ampliación de sectores como refinación de minerales y petróleo, que tuvieron proyectos importantes puestos en marcha, sobretodo a fines de los 70s. Así, dentro de la industria, el sector metálica básica llegó a duplicar su producción entre 1975 y 1985, cayendo luego en 1989 a un índice de 180. Alimentos se mantiene, seguramente por el auge de la transformación de insumos importados. Los sectores que han caído ligeramente, en un 10% comparando 1989 con 1975., son: textiles y cuero (seguramente levanta textiles por exportación, calzado cae fuertemente), madera y muebles (?), química (levanta petroquímica, cae resto), productos no metálicos (?). La caída se concentra en papel, fabricación de productos metálicos (metalmecánica) y otros diversos, que podríamos considerar insumos básicos e industria pesada (dentro de las limitaciones de la economía peruana). En general, la industria ha seguido de la dinámica del conjunto de la economía, liderando las recuperaciones y las depresiones.

La construcción ha caído de 9.8% del PBI en 1975 a 8.4% en 1990.

La agricultura tiende a aumentar su participación en el PBI entre 1988 y 1990, pero probablemente estaa tendencia se haya revertido con los efectos del shock y la falta de crédito en el campo.

La minería creció proporcionalmente entre 1977 y 1980, producto de la entrada en funcionamiento de proyectos grandes como el oleoducto, Cuajone y Cerro Verde. Posteriormente, muestra el mismo estancamiento del resto de la economía.

5.2. Los nuevos sectores "de punta"

Dentro de este cuadro de estancamiento general, algunos sectores muestran un desarrollo significativo. En la producción, los principales probablemente sean la agroexportación (espárragos, flores, algunas frutas), cuyo impulso incluso ha provocado los recientes cambios legales de desmantelamiento de la reforma agraria, y las confecciones. La pesca también muestra un repunte en los últimos años, siendo la tendencia a que los grupos monopólicos que dominan el sector integren las diversas fases de la producción y se modernicen tecnológicamente. Dentro de los servicios, están los referidos a la informática y las telecomunicaciones. En el comercio, se ha desarrollado un sector especializado dirigido a los sectores de altos ingresos, con lujosos Centros Comerciales, Tiendas Wong, etc.

5.3. La coca

La coca es, evidentemente, el sector más dinámico de la economía peruana. Por razones obvias, es difícil aseverar los niveles exactos de su desarrollo. Pero posiblemente las cifras sean que las hectáreas destinadas a su cultivo han aumentado de en ..., a 200,000 Has hacia 1990. Las personas empleadas directamente ascienden a ..., e incluyendo las indirectas, a ... Los estimados de cuántos ingresos generan para el país son bastante diversos, pero la cifra parece estar por los US\$ 1,000 millones, lo que lo haría de lejos en el principal producto de exportación.

La tendencia ha sido a un aumento acelerado de su cultivo, así como de su industrialización: se afirma que la mayor parte de las exportaciones han pasado de ser de pasta básica (PBC) a pasta básica lavada (PBC-L), aunque todavía es minoritaria (410%) la proporción que llega a transformarse en clorhidrato dentro del país.

Teniendo su centro principal en el valle del Huallaga, es claro que la coca se ha extendido fuertemente en toda la caja de selva e importantes zonas de la selva.

La coca se ha convertido en el principal problema geopolítico del país para los EEUU, siendo ahora determinante en nuestras relaciones bilaterales con ellos.

5.4. La pequeña industria

Las cifras existentes muestran un desarrollo notorio de la pequeña industria, que entra a cubrir el vacío que deja la mediana industria, mientras la gran industria se mantiene.

Es difícil decir, sin embargo, el significado de este desarrollo. Como se sabe, parte de éste es propugnado por las propias grandes empresas como una manera de "flexibilizar" el trabajo, eliminando derechos de los

trabajadores. Los casos de empresas que separan secciones de la misma como nuevas empresas, o que incluso pasan eliminar algunas secciones para subcontratar a ex-trabajadores o pequeñas empresas familiares dispersas, es conocido. Todavía sabemos muy poco sobre los niveles y la extensión de la articulación entre la gran empresa y los pequeños e informales.

5.5. La "terciarización" de la economía

Paralelamente al estancamiento productivo, la actividad comercial y de servicios ha seguido siendo el recipiente para la mano de obra excedente. La crisis mantiene la venta ambulatoria y las pequeñas tiendas, las trabajadoras del hogar, en todo su auge.

6. Dependencia: Nueva Transnacionalización del capital a partir de los grandes monopolios de origen nacional.

Importantes grupos monopólicos nacionales han pasado a transnacionalizarse. Ante la crisis y las malas perspectivas futuras, han desarrollado sus inversiones fuera del país a partir de las sacar afuera las ganancias generadas acá.

Esta fuga de capitales fue ilegal durante varios años, semi-legal en otros, y actualmente ha sido totalmente legalizada.

Ejemplos: los dueños del Banco de Crédito tienen un banco (Security Atlantic) en EEUU, Zanatti ha desarrollado un imperio en EEUU, el grupo Romero produce aceite de soya en Bolivia, Canal 5 entra al mercado continental de TV, etc.

Del mismo modo, algunos grupos, como forma de asegurar sus propiedades, han pasado a poner ésta a nombre de empresas suyas localizadas en el exterior (caso Picasso).

Con la política de Fujimori, estos grupos han pasado a traer sus capitales de afuera para financiarse, son los famosos "capitales golondrinos": aunque puedan ser propiedad de peruanos, mantienen una lógica transnacional.

Aunque las transnacionales directamente han reducido su participación, ésta fue reemplazada por la deuda externa.

7. Centralismo

8. Recursos Naturales: agro, pesca, minería.

9. Inversión y Dinámica del capital: El gran capital se transforma predominantemente en capital financiero y especulativo.

A. Las Razones

La crisis ha golpeado a la actividad productiva, golpe que se ha acentuado con este gobierno. La disminución del mercado interno, y los problemas y la incapacidad para exportar, han sido los arietes de este golpe.

Al mismo tiempo, se ha generado una gran inestabilidad en los precios, que llegó a su punto máximo con la hiperinflación, que favorecen la actividad especulativa. Así, se fijan precios a niveles muy elevados debido a la incertidumbre respecto de los costos de reposición, se especula con la compra de acciones y propiedades empresariales, se mantienen elevadas tasas de interés y márgenes de ganancia en los bancos.

El tercer elemento que empuja este pase hacia la especulación, particularmente financiera, es la relajación de los controles existentes, primero por la corrupción e ineficiencia de los encargados de la misma, y luego ratificada con el desmantelamiento legal de estos mecanismos de control.

La modernización en el Perú se concentra en este aspecto: la informática es utilizada por las empresas no fundamentalmente para tener sistemas precisos de control de inventarios o mejor atención al consumidor -aunque eso también existe- sino para especular mejor.

La política de Fujimori ha acentuado la recesión, ha culminado la eliminación de los pocos e ineficientes controles gubernamentales existentes, y aunque ha reducido la inflación, ha mantenido un sistema de precios favorable a la especulación: altas tasas de interés, altos costos de producción, dólar bajo a un nivel poco creíble. La preferencia del gobierno Fujimori por el capital financiero se ha reflejado en la nueva ley de bancos, que les otorga diversas prerrogativas debilitando la capacidad reguladora del BCR, y en la nueva regulación de las indemnizaciones, obligando a que estas se depositen en los bancos.

B. Los Efectos

Aún cuando es difícil encontrar indicadores cuantitativos, parece claro que la economía peruana, y particularmente sus grupos dominantes, han pasado a tener una lógica centrada en lo especulativo.

Diversos grupos productivos han afirmado una relación muy fuerte con bancos o financieras: los grupos Romero, Raffo, Brescia y Nicolini en el Banco de Crédito, etc.

Dentro de los gremios empresariales, adquieren particular importancia estos grupos, así como la Asociación de Bancos.

También se han desarrollado como ramas altamente rentables aquellas que por diversas razones, particularmente el cobro de impuestos por cuenta del estado, consiguen una alta liquidez: cerveceras, gaseosas, gran comercio.

El giro de estos grupos hacia la actividad especulativa no ha estado exenta de problemas: el grupo Raffo se encuentra en crisis debido no principalmente a problemas de rentabilidad productiva, sino fundamentalmente a las pérdidas que este juego especulativo les ha producido.

Por otro lado, el capital extranjero ha pasado a tener su presencia fundamental en lo que es la deuda externa, en la que se manifiestan las dificultades que tiene este capital para reproducirse cuando carece de una base productiva.

10. Clases sociales y Sectores Populares

10.1. Los Efectos sociales de las políticas de ajuste.

Estas políticas de ajuste han producido efectos sociales de gran profundidad, de una manera lenta pero sostenida. Han sido resistidos en el terreno político por el movimiento de masas, pero han ido erosionando las bases materiales de ese movimiento, hasta dejarlo sin piso.

En primer lugar, han reducido a la clase obrera. La han reducido cuantitativamente, en número, y también, al reducir sus ingresos, lo han hecho cualitativamente, de tal manera que hoy una familia "obrera" es prácticamente inexistente, porque el ingreso de un obrero no permite sostener una familia. El mismo fenómeno es válido también para los empleados y la burocracia estatal.

Por otro lado, se ha incrementado el poder financiero. Lo más rentable en la economía es la especulación, y el terreno privilegiado para la especulación es el mundo de la finanzas, de los bancos, de la bolsa de valores, de los cambios de moneda.

10.2 Mayor concentración del ingreso.

Una tendencia nítida en los últimos 15 años ha sido el deterioro de los salarios e ingresos campesinos (cuya suma ha bajado del 51.5% del PBI en 1974 a 37.5% en 1989), y el incremento de la participación de las utilidades e intereses en el ingreso nacional (de 29% a 42% en esos años).

Los salarios reales se han reducido en promedio a un 20% de lo que eran en 1973, y el empleo asalariado no se ha incrementado como proporción de la fuerza de trabajo.

Por su parte, los terminos de intercambio campo-ciudad han ido empeorando.

Ambas tendencias se han agravado con la política de shock y ajuste de Fujimori, que busca deprimir aún más los ingresos populares y contener las posibilidades de recuperación futura.

10.3. Precarización de la mano de obra.

Junto con el estancamiento y retroceso industrial, el empleo asalariado formal ha disminuido su importancia. En la empresa privada, el empleo tendió a reducirse por el nivel de actividad de la empresa. Los sectores en los que éste aumentó hasta 1990, básicamente el sector público, vieron se mayor empleo acompañado de una fuerte reducción salarial, al punto que éste va convirtiéndose paulatinamente en una fuente de ingresos secundaria, lo que es ratificado por el estado con la reducción de la jornada de trabajo.

Por otro lado, se van implementando bajo diversas modalidades los contratos de trabajo sin estabilidad laboral, los eventuales, a través del PAIT, PROEM, contratos a plazo fijo, contratos de servicios, etc.

10.4. Crecimiento de la informalización y el autoempleo.

Junto a la falta de empleo asalariado formal, se va desarrollando una tendencia al autoempleo, a la empresa familiar.

Amplios sectores populares recurren a esta alternativa, ante la falta de otras: vendedores ambulantes, servicios, pequeños talleres, etc.

Esta alternativa no solo ha alcanzado a sectores populares, sino que de otra forma, también a capas medias. Debido a la crisis, también ha sido restringido y limitado el empleo para los profesionales de diverso tipo que salen de las universidades, y que han recurrido en cada vez mayor magnitud a formar su pequeño negocio, por lo general con mayor nivel de capital y modernización que en los sectores populares.

10.5. Empobrecimiento - sobrevivencia.

La reducción de los ingresos a niveles ínfimos en muchos sectores ha llevado al desarrollo de opciones de sobrevivencia múltiples, vía organización popular (vaso de leche, comedores populares, etc).

La otra alternativa que se ha desarrollado con fuerza es la lumpenización: aumento del robo, la mendicidad, la prostitución, etc.

10.6. Jóvenes y mujeres a trabajar.

Contradictoriamente, al mismo tiempo que se reduce el empleo, la disminución de los ingresos obliga a más gente a trabajar. La falta de recursos obliga a las familias a que busquen trabajo nuevos miembros de la misma, particularmente las mujeres y los jóvenes.

En el caso de las mujeres, este efecto de la crisis se suma a un efecto de más largo plazo, producto de la modernización, de su incorporación a la fuerza de trabajo. Se trata básicamente de trabajos como informales o trabajadoras del hogar, aunque también hay un importante sector de empleadas (secretarias, etc) y cierto crecimiento de su participación entre los profesionales.

En el caso de los jóvenes, los censos hasta 1981 muestran la tendencia contraria: una reducción de su participación laboral producto de la ampliación de los estudiantes que postergan su entrada al mercado de trabajo. Aunque no hay cifras al respecto, parece claro que en los últimos años esta tendencia ha cambiado dramáticamente, con un aumento enorme de la deserción escolar y la necesidad de trabajar para autosostenerse ante la falta de ingresos familiares.

10.7. Profesionales venidos a menos.

10.8. La migración al exterior.

V. FUJIMORI Y LA CULMINACION ESTATAL DE LOS CAMBIOS ESTRUCTURALES

1. Introducción.

El gobierno de Fujimori ha asumido con fuerza la propuesta neoliberal. En muchos aspectos, recoge y potencia hasta su máxima expresión lo que ya se venía dando en la economía y en la sociedad al margen e incluso en contraposición a los discursos gubernamentales. Se asienta sobre los golpes asestados por los "paquetazos" y los cambios estructurales producidos por la crisis al estado incapaz y corrupto, la clase obrera en su base material, los sindicatos que no logran triunfos, etc.

A pesar de ello, sin embargo, es innegable que los cambios introducidos son sustanciales. A pesar de toda su crisis, el Estado seguía siendo el punto de referencia nacional al que todas los sectores miraban para resolver sus problemas, y eso ya no va a ser más.

2. Visión Global

Si algo central en el nuevo modelo económico, eso es la desaparición del Estado en la economía, y su reducción a un Estado-gendarme. Eso significa que desaparece el Estado como

espacio de mediación entre las clases, como proveedor de servicios básicos y también como representante de los intereses nacionales frente al imperialismo.

Dentro del capitalismo salvaje en el que impera la ley de la selva, el que impone sus condiciones es el más fuerte: el capital trasnacional. Los capitales nacionales que tienen posibilidades de sobrevivir son aquellos trasnacionalizados, o que actúan como intermediarios, comerciales o financieros, de aquel. Los reducidos niveles de autonomía que tenía el país anteriormente se han perdido. Y todos los sectores populares sienten el peso de la mayor opresión.

El modelo persiste en una concentración del capital, y en dejar marginados del sistema a las grandes mayorías. Incluso los obreros pasan a tener una inclusión limitada y parcial al capitalismo, pues éste les demanda que tengan otros empleos informales para mantenerse, con el fin de abaratar sus costos.

La política económica está marcada por ese sentido expoliador, exprimiento y deprimiendo a la economía con el fin de pagar la deuda externa.

3. El Estado

3.1 En términos económicos, los ingresos del fisco se mantienen deprimidos. Su nivel actual es de 7% del PBI, tras una ligera recuperación a punta de shock y gasolinazos continuos. La buena intención declarada de Boloña es recuperar hasta 12% -todavía muy por debajo del promedio histórico de 16%- hacia 1995, aunque es evidente que no se trata de una meta prioritaria. En síntesis, el modelo asume que va a haber un menor peso económico del gobierno.

3.2 Estado: de asignación de subsidios al capital a entrega directa de los bienes públicos a los monopolios.

A partir del régimen de Velasco, el gobierno asumió el rol de pretender dirigir la economía haciendo uso particularmente de subsidios al capital: exoneraciones tributarias, dólar diferencial, créditos a tasas preferenciales, Certex, energía y servicios subsidiados, etc.

La ampliación y generalización de estos beneficios tuvo corta vida y terminó dando paso a una gran crisis de este "estado benefactor".

Esta política viene siendo reemplazada por una que les otorga estos beneficios de manera directa e indiferenciada. En vez de que las empresas públicas los subsidien, las van a comprar a precio huevo. En vez de exoneraciones tributarias, rebaja de impuestos directos y de aranceles para todos.

Parte de los bienes públicos considerados en esta política son los recursos naturales. De una política de reserva de importantes recursos para el Estado y de negociación a través del aparato administrativo del Estado (petróleo, gas, importantes yacimientos mineros), se pasa a una de entrega abierta y expeditiva, arreglada directamente por los altos funcionarios gubernamentales y que reduce a un mínimo los controles y exigencias al respecto (ejms: modificaciones ley de petróleo y nuevos contratos en ese terreno).

3.3. Estado: muerte lenta y estocada final a la regulación

Debido a la crisis del estado pre-existente, en muchos aspectos, la "liberalización" de Boloña no es más que la legalización de realidades objetivas preexistentes:

a) La nueva política gubernamental ha eliminado el dólar oficial, así como todas las restricciones al movimiento de divisas, dejando únicamente el de mercado, en el que busca intervenir a menudo sin éxito.

b) Actualmente, la nueva ley de bancos sigue permitiendo la fijación de tasas máximas (aunque no la remuneración al encaje adicional), pero el gobierno las ha mantenido a niveles muy elevados, que carecen de sentido.

c) La apertura al exterior se ha legalizado y generalizado con la rebaja de aranceles e impuestos selectivos. La política gubernamental afecta nitidamente rubros como automóviles, aunque otros como equipos electrónicos ya entraban masivamente de contrabando.

d) El propio gobierno aprista levantó los controles para muchos bienes a finales de su gestión, y el actual gobierno terminó de dismantelar los existentes.

e) El salario mínimo ahora es casi irrelevante; el actual gobierno se ha comprometido con el FMI a profundizar esta política, y los propios sueldos públicos no respetan el mínimo. En cuanto a la negociación colectiva, la tendencia es similar: aumentos cada vez menores, buscándose que todo se resuelva por acuerdo entre las partes.

Empleo: desde el shock, el irrespeto por las regulaciones de resguardo del empleo se generalizó, sin que el estado hiciera nada para controlarlo. Con los nuevos Decretos Legislativos, en particular el DL 728 de fomento del empleo, el gobierno ha legalizado esto eliminando en la práctica la estabilidad laboral y generalizando los contratos a plazo fijo.

3.4 Servicios

El gobierno Fujimori ha trazado planes para avanzar en la privatización -que lógicamente conllevaría a una mayor elitización- de los servicios. Se ha permitido la producción privada de energía, se impulsa la privatización de la seguridad social, se piensa dar en concesión las carreteras y los colegios. En cuanto al gasto estatal es claro que no hay intención de priorizar su recuperación, a pesar de los efectos que enfermedades como el cólera producen sobre la economía.

Al mismo tiempo, sin embargo, hay servicios que son necesarios desde un punto de vista de funcionamiento global de la sociedad, incluyendo la rentabilidad de capital: carreteras y seguridad, son algunos ejemplos claros. En otros casos, como electricidad y agua, el servicio a gran escala es más barato. En estos casos, es probable que el Estado concentre esfuerzos, al mismo tiempo que se cobra tarifas elevadas que eliminen como usuarios a quienes no puedan pagarlas, dejando el servicio elitizado.

4. Dependencia

Los principales cambios se refieren a una apertura total de la economía al exterior. Estamos invadidos de productos importados, habiendo sido rebajados los aranceles y eliminado todo tipo de controles, y con un tipo de cambio bajo. Los capitales pueden entrar y salir libremente, y ha habido una entrada importante de "capitales golondrinos" que vienen a aprovecharse de las altas tasas de interés. Y la política económica se guía fielmente por lo que desean el FMI y el capital trasnacional. De hecho, modificar estas condiciones significa ir en contra de las condiciones establecidas por el BID para el otorgamiento de créditos, como se ha visto con la Ley de Emergencia Agraria.

Estas modificaciones buscan ser convertidas en inamovibles con los últimos Decretos Legislativos dados por Fujimori. La llamada Ley marco de la inversión privada establece que se firmarán contratos de "estabilidad jurídica" para garantizar por 10 años a las empresas todas estas libertades, así como las de despedir trabajadores, y que de haber cualquier controversia al respecto, esta no se resolvería en el Perú sino en tribunales internacionales.

A pesar de ello, el capital trasnacional recela en venir al Perú debido a los problemas de terrorismo, derrumbe estatal y desorden social, miseria, y a la tremenda recesión existente.

PRESENTACION

El presente documento de diagnóstico programático es parte integrante y complementaria del documento que el c. Olivares ha presentado a la Comisión de Programa del PUM. Ambos documentos son también presentados a la XII Sesión Plena del Comité Central.

INDICE

LA CRISIS, LAS CLASES SOCIALES Y EL ESTADO EN EL NUEVO PERU

- I. AGOTAMIENTO Y COLAPSO ESTRUCTURAL DEL PATRON DE ACUMULACION CAPITALISTA DE INDUSTRIALIZACION POR SUSTITUCION DE IMPORTACIONES (ISI).
 - Los límites del modelo y el Estado desarrollista.
 - Golpe Militar: a reformar y salvar el modelo.
 - La gran crisis: 1975-1991.
 - El movimiento popular derrota a la dictadura.
 - El fracaso del segundo belaundismo: expansión corta, caída brusco-recesiva e inicio de la guerra interna.
 - El Apra y la crisis mortal del modelo.
 - Una reactivación débil y agónica.
 - Hiperinflación y recesión: armas mortales contra el modelo.

PRESENTACION

El presente documento es la segunda parte del diagnóstico programático presentado por el c. Abril. El objeto central de éste es el análisis de las clases sociales. También fue presentado y discutido en la Comisión de Programa del PUM, aunque la redacción final es responsabilidad del autor.

INDICE

II. LOS NUEVOS PERFILES ECONOMICOS, POLITICOS Y SOCIALES DE LAS CLASES SOCIALES.

1.- La nueva estructura de clases en el campo popular.

1.1 La clase obrera.

1.2 El campesinado.

- El movimiento agrario de la Sierra.

a) El campesino comunero serrano.

b) El pequeño propietario en la sierra.

- El movimiento agrario de la Costa.

a) El parcelero.

b) El proletariado agrícola.

c) La pequeña y mediana producción.

- El movimiento agrario en la Amazonia.

- a) El campesinado ubicado en la producción de la hoja de coca.
- b) El campesino orillero.
- c) La pequeña y mediana producción en la Selva.
- d) Las comunidades nativas en la Amazonia.

1.3 Los sectores urbanos ligados a la producción mercantil de sobrevivencia.

1.4 Los trabajadores estatales, la pequeña burguesía y las clases medias.

1.5 La mujer.

1.6 La juventud.

1.7 La intelectualidad.

1.8 Los movimientos regionales.

2.- La nueva Estructura de clases en el campo enemigo.

2.1 El imperialismo y sus intereses en la economía y política peruana.

2.2 La burguesía industrial financiera.

2.3 Las características de los poderes regionales y locales.

3.- Las clases intermedias.

LA CRISIS, LAS CLASES SOCIALES Y EL ESTADO EN EL NUEVO PERU

ABRIL

I. AGOTAMIENTO Y COLAPSO ESTRUCTURAL DEL PATRON DE ACUMULACION CAPITALISTA DE INDUSTRIALIZACION POR SUSTITUCION DE IMPORTACIONES (ISI)

1.- Entre las décadas de 1910 y finales de la década de 1940, a raíz de la crisis del capitalismo a nivel mundial, que se expresa en el desarrollo de dos grandes guerras mundiales, los países semi-coloniales, dependientes logran adquirir una cierta autonomía. Este fenómeno es aprovechado para que en muchos de ellos se inicie un proceso de industrialización, cuyas características dependerá de las particularidades de cada país.

El Perú, aunque tardío, no es ajeno a esta situación. A partir de la década de 1940 y en especial de 1945, con el triunfo electoral del Frente Nacional (conducido por el Apra) que hace presidente a Luis Bustamante y Rivero; el reclamo de la industrialización del país no sólo es político, sino es un intento práctico -pese a todas sus debilidades- de iniciarla. Este proceso tan importante en la vida política nacional, está salpicado de grandes crisis políticas como la insurrección frustrada o traicionada del 48 y que culmina con el golpe militar del general Manuel A. Odría.

Si bien esta dictadura militar interrumpe este proceso, hay que tener en cuenta que el "ochenio odriista", sin dejar de representar a los agro-exportadores expresa mucho mejor los intereses de los exportadores mineros (nacionales y extranjeros), de los exportadores pesqueros y de la emergente burguesía constructora que amparándose en el gasto estatal ("Estado constructor") desarrolla un gran plan de infraestructura como carreteras, hospitales, grandes unidades escolares, complejos vecinales, etc. Por otro lado, debemos recordar que estos sectores van a ser piezas claves del desarrollo de semi-industrialización que se implementará en las posteriores décadas.

Al finalizar la década del 50, con el gobierno de Manuel Prado, se ejecuta una tímida reforma agraria tranzada con los terratenientes y decreta la ley de industrialización; se dará curso definitivo -adquiriendo carta de ciudadanía- el proceso de ISI.

Por ello, podemos afirmar en términos generales e históricos, que concluida la 2da. guerra mundial, en el Perú se abre la llucha por la implementación de la industrialización. Como el Perú será uno de los últimos países que ingrese a este proceso lo hará en condiciones desventajosas frente al imperialismo. Es decir, este proceso se hará dentro del marco de la nueva división internacional del trabajo que impulsan los países capitalistas avanzados bajo el liderazgo norteamericano.

- 2.- Este modelo, en medio de un proceso de urbanización del país, trae consigo un sostenido crecimiento de la economía peruana durante 25 años (1950-1970).

Hasta 1975 el PBI crece en términos absolutos, las tasas de crecimiento anual del PBI son positivas y relativamente altas y el PBI PER CAPITA crece también en ritmos importantes. Las recesiones que se dan en esta etapa son pocas significativas, como en 1958 donde el PBI disminuye en - 0.54 y en 1968 en -0.33. En todo caso, estas recesiones comienzan a evidenciar los límites de la acumulación pero no ponen en cuestión el modelo. Para ilustrar esta tesis veamos el siguiente cuadro:

CUADRO No. 1

	1951	1960	1970	1975
PBI (Términos absolutos- Precios constantes 1986-Mill.\$)	5,957	9,411	16,034	21,099
% PBI Anual	8.83	9.67	5.76	4.99
PBI PER Cápita en \$ constant.	717.2	947.7	1215.4	1391.0
PBI PER Cápita %	6.14	6.65	2.84	1.48

Fuente: Perú en Números 1991. Richard Webb - Graciela Fernández

3. Para entender la dinámica, las características, la evolución y los límites del modelo: dentro de esta etapa, hay que distinguir dos fases:

3.1 Fase 1950-1968. En esta, el modelo tiene como fuerza impulsora a la inversión privada, liderada por la extranjera, que se desarrolla tanto en los sectores exportadores como en las industrias. Esta inversión amplia de manera sustancial

el empleo en el país y con ello se abría un proceso de salarización, que va a permitir el crecimiento del mercado interno de estas industrias. Igualmente, la construcción da un salto cualitativo. La burguesía nacional se cobija bajo el mando de la dinámica imperialista. Es dentro de estas décadas que se da la explosión urbana que tiene que ver más con la pobreza campesina que expulsa a sus hijos a la ciudad, que con un proceso serio de industrialización, incapaz de incorporar al agro a esta lógica de crecimiento.

Estas décadas dan también cuenta del fin de la hegemonía de la oligarquía agro-exportadora y los terratenientes, pasando el poder político a una emergente burguesía industrial-financiera ligada al imperialismo. Este cambio en la estructura de clases, también se da en el campo popular: crece la clase obrera, aumentan las masas semi-proletarias, se extiende la clase media, particularmente sus sectores bajos. El Estado manteniendo todavía importantes remanentes oligárquicos y semifeudales, pasa a adquirir de manera definitiva un perfil y contenido burgués y los regímenes políticos se alternarán entre dictaduras militares y democracias burguesas tuteladas y débiles.

Es menester señalar que el crecimiento acelerado de la economía peruana en las décadas de los 50 y 60, tienen un marco internacional favorable debido a que después de la post-guerra hay una expansión mundial del capitalismo central que trae inversiones directas; por un mejoramiento de nuestras relaciones de intercambio de nuestras materias primas (guerra de Corea y el boom de la pesca) y por la voluntad yanqui de apoyar estos procesos.

LOS LIMITES DEL MODELO Y EL ESTADO DESARROLLISTA

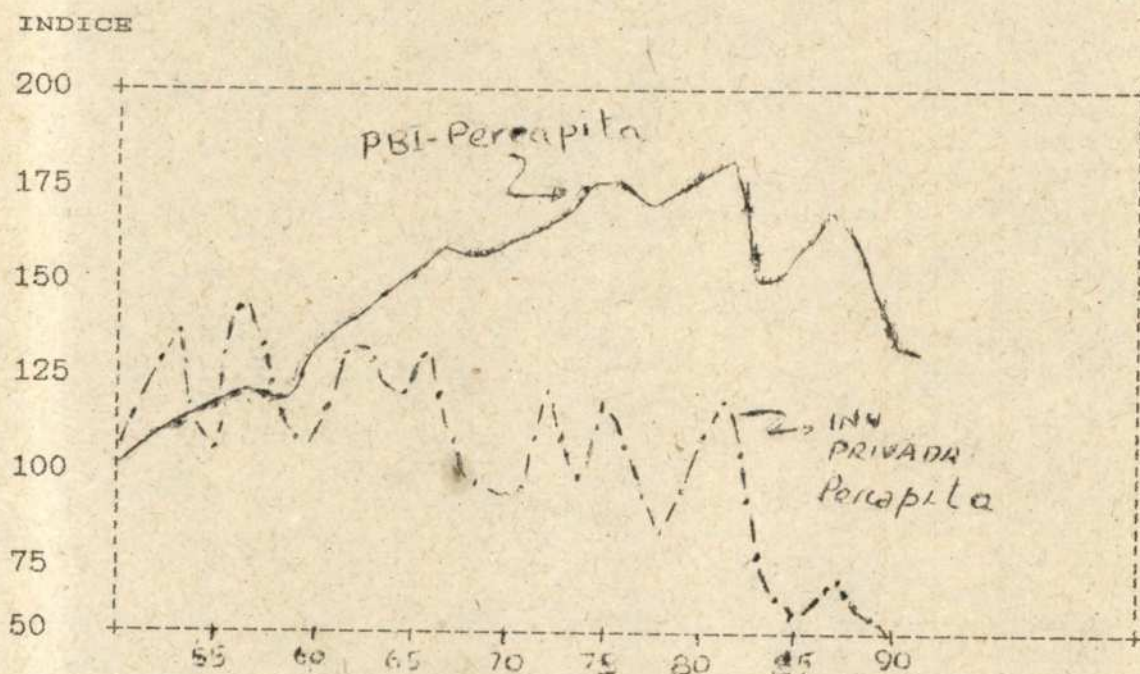
3.2. Fase 1968-1975. A mediados de la década del 60, el modelo comienza a evidenciar sus límites, que se expresan en lo siguiente:

- a. El modelo de industrialización de alta concentración monopólica, se basa en industrias que solo producen bienes de consumo. La ampliación del mercado interno va a depender del nivel de los salarios y del nivel de empleo. En la medida que el modelo es escasamente distributivo para el conjunto de la población (salvo algunos sectores ubicados en los sectores modernos) va a determinar que los ingresos de los trabajadores no sea una fuente fundamental de ampliación del mercado interno. Según un estudio de la CEPAL, para fines de la década del 60 y comienzos del 70, el 50% de la población peruana se encontraba en situación de

extrema pobreza y. en situación de indigencia el 25% de la población (datos tomados de Perú: Distribución de la Crisis y crisis de la distribución. Adolfo Figueroa. 1991).

Por otro lado, este modelo de industrialización no genera industrias que produzcan bienes de producción, lo que obliga a importar bienes de capital, insumos y tecnología del extranjero. Es decir, la inversión crea demanda pero quien la satisface son empresas extranjeras que están ubicadas en los países imperialistas. Esto determina que la inversión, tampoco sea una fuente central de ampliación de mercado interno al no generar nuevos empleos. Si bien en la década del 50, la inversión, como ya habíamos señalado, generó empleo. En la década del 60, muestra su escasa potencialidad para ampliar el mercado interno. Si en sí misma la inversión tiene estas limitantes, la disminución de la inversión per cápita en la década del 60 hace que su rol sea más intrascendente en la creación del mercado interno. Se produce así, una crisis de sub-acumulación de capital, ya que la inversión no crece en las proporciones que aumenta la población, situación que se hace más aguda si tomamos en cuenta la remisión de utilidades y otras transferencias al exterior que actúan en detrimento de la inversión. Veamos el siguiente cuadro que ilustra el comportamiento de la inversión-per cápita en la década referida:

CUADRO No 2



Fuente: Banco Central de Reserva del Perú.

- b. El sector exportador, industrias que producen materias primas para el mercado mundial, es un sector débilmente eslabonado con el proceso de semi-industrialización. Al igual que el anterior sector, sus bienes de capital e insumos también los importa. Pero lo más importante, es que estos sectores no son intensivos en el uso de la mano de obra, es decir, no son una fuente central de empleos. En resumen, el sector exportador tampoco es determinante en la ampliación del mercado interno. Su atraso tecnológico determina que no pueda ampliar su capacidad de oferta. El deterioro de los precios de los minerales, que es una constante cíclica que se presenta en nuestra economía, determina a que debilite aún más su escaso papel que juega en la ampliación del mercado interno.
- c. A lo largo de esta década, un sector de la agricultura ubicada en la costa ha tenido un dinámico desarrollo ligado a la producción para el consumo directo en las ciudades; pero el conjunto de la agricultura se ha encontrado básicamente estancada. Lo dramático es que los comuneros de la sierra, ligados al mercado restringido, han visto que no sólo sus ingresos no aumentan, sino que su producción se ha deteriorado. Este conjunto de elementos lleva a que los sectores comuneros, que

son la mayoría de la población campesina, no sean factores de ampliación del mercado interno.

Por otro lado, la falta de productividad del conjunto de la agricultura lleva a que los bienes salariales no sean baratos y no puedan cubrir la demanda generada por el aumento de la población urbana. Esta importante dificultad, el modelo lo resuelve expandiendo la importación de alimentos, condensando una política de esencia antirural y anticampesina.

- d. El modelo tiene tendencias estructurales a que las importaciones crezcan y las exportaciones bajen, lo que genera la llamada brecha externa. Cuando esta brecha es muy grande pone en crisis al modelo y lleva a los llamados "reajustes" (devaluación y recesión). Esto es así porque la industrialización es altamente dependiente del extranjero, lo que implica importar bienes de capital, insumos y tecnología, que en la fase de la expansión del ciclo aumentan de manera sustancial. Esa tendencia se ve reforzada en la medida, que también, se aumenta la importación de alimentos. Por otro lado, la oferta exportadora es limitada y la causa central se encuentra, no sólo, en el deterioro de las relaciones de intercambio, sino en su atraso tecnológico originado por el comportamiento especulativo de la gran burguesía minera.

En resumen, el modelo tiene como tendencia a tener un alto consumo de divisas, mientras que el sector exportador tiene como tendencia a no crecer a un ritmo capaz de generar divisas para el aumento de la importación.

- e. El modelo implementado es en realidad una estructura productiva desarticulada con un desigual desarrollo tecnológico. Ante una situación de crecimiento económico no todos los sectores (exportador, agricultura, pequeña y mediana industria) pueden responder de igual manera ante el estímulo de dicho crecimiento. Los que no pueden responder ampliándose en una proporción a la que se requeriría para que se mantenga un crecimiento homogéneo; lo que hacen comúnmente, es aumentar los precios por unidad de producto, porque tienen una oferta inelástica.

Este hecho lleva "a una puja distributiva" de la que salen beneficiados los sectores monopólicos que tienen el control político del país. Es decir, el modelo es estructuralmente inflacionario. Cuando la recesión es débil, no abre un gran conflicto social pero cuando la recesión es grande, la "puja distributiva" abre un marco de inestabilidad política y económica. La forma como

las clases populares implementan la defensa de sus reivindicaciones ante este conflicto distributivo depende de su grado de organización y dirección política.

- f. El modelo es también estructuralmente centralista, tanto desde el ángulo político como económico. Lima se convierte en el centro de la actividad política y social, mientras que las provincias o regiones se desarrollan de manera desigual y combinada, pero atadas al epicentro que es Lima.

El conjunto del país está articulado a este patrón de acumulación y en las regiones del interior existen grandes espacios mercanti-simples, que son el asiento de la mayoría del campesinado serrano comunero y que está integrado al modelo a través del mercado de bienes-servicios y del mercado de trabajo. Al estar ausente del mercado de capital, no están inscritos en el curso de una acumulación capitalista.

Es importante destacar que en estos grandes bolsones mercantiles se desarrollan los más altos niveles de pobreza y hay un considerable y alarmante retraso del desarrollo de las fuerzas productivas.

El primer gobierno de Belaúnde, aunque de manera deformada y parcial recoge los reclamos de los pueblos del interior. Luego, con el desarrollo del modelo, el atraso y miseria de las regiones se hará más que evidente, poniendo a la luz otras de las limitantes de este patrón de crecimiento.

GOLPE MILITAR: A REFORMAR Y SALVAR EL MODELO

A mediados de la década del 60, este conjunto de características muestran las dificultades estructurales del modelo. Sus resortes internos para poder ampliar el mercado interno, cerrar la brecha externa y mejorar los ingresos de la población, están, para ese entonces, sumamente limitados. El único que puede inyectar demanda para ampliar el mercado es el Estado, a través de la demanda agregada (gasto público y aumento de salarios). De la misma manera el Estado es el que puede manejar con mayor racionalidad las divisas, puede corregir las distorsiones que produce el mercado y otros aspectos de la economía. Así, se abren las condiciones para la intervención del Estado en la economía y en la política.

La recesión de 1968, la devaluación de la moneda y la famosa "Página 11", aperturan un cuadro de crisis política que va a culminar el 3 de Octubre de 1968 con el golpe de Estado de Velasco Alvarado.

El proceso reformista que van a implementar los militares no sólo es una respuesta que intenta buscar solución a las limitantes del modelo; sino, que también es una respuesta a los procesos de masas que se habían iniciado en esa década (particularmente el movimiento campesino), a las guerrillas de Luis de la Puente en 1965 y a la creciente influencia que tenía la Revolución Cubana en América Latina y el Perú.

- g. De 1968 a 1975, el Estado pasa a tener una participación vital en nuestra economía, no sólo como creador de la demanda agregada, sino a través de la participación en el propio aparato económico que conlleva a la estatización de un conjunto de empresas de capital norteamericano y del capital nacional.

Este proceso abre contradicciones secundarias con el capital imperialista, en particular con el yanqui y la burguesía industrial-financiera. Pese a que esta última durante el proceso reformista aumenta sus ganancias, no ve al gobierno militar como su representante político, desarrollando así, una actitud y política contradictoria con el régimen y con el papel que el Estado implementa en los diferentes aspectos de la vida política, económica y social del país.

La inversión privada y las utilidades de los empresarios crecen, también la inversión estatal aumenta de manera sustancial. En la misma época hay un aumento sustancial de los ingresos (sectores modernos), llegando los sueldos y salarios en 1973 a tener la mayor capacidad adquisitiva de las últimas décadas. Es en esta misma época que el Estado se convierte en el gran empleador, lo que contribuye a ampliar la salarización que junto con el crecimiento de la clase obrera hará que ambos fenómenos alcancen sus mejores récords en amplitud.

La reforma agraria se constituye en hecho político porque termina de liquidar el poder de los agro-exportadores y los terratenientes serranos; sin embargo, la política agraria que la complementa, no modifica la tendencia estructural de baja de los ingresos del conjunto del campesinado, reconfirmando así una de las características del modelo.

En toda esta etapa el modelo, que ahora tiene al Estado como su principal sostén, logra atenuar sus debilidades estructurales gracias al endeudamiento externo que le otorgan los organismos multilaterales (BID, AID, FMI), Bancos privados y gobiernos. Pero no sólo eso, estas transferencias de recursos que otorga el capital central al gobierno militar, cumplirán el papel de una especie de "transferencia de sangre" que logran dar energía y movimiento al modelo; lo que a su vez permitirá que el Estado adquiera niveles de autonomía frente a la burguesía, ganando terreno para manejar mejor sus contradicciones con ésta.

Es indudable que la fuerza del Estado y los empréstitos son los que prolongan, con vitalidad importante la existencia de este modelo por una década más. Tal como lo define Oscar Dancourt estamos ante un modelo con las siguientes reseñas:

"Tenemos un capitalismo muy peculiar; casi como un automóvil sin motor que no camina, a no ser que lo empujen. Y estas características de la estructura económica hacen que la política macro-económica sea muy importante, para bien o para mal. La política macro-económica es la fuerza externa que empuja o frena al auto. Ciertamente, éste es un capitalismo muy peculiar; no es el capitalismo del que hablaba Marx en El Capital o el del que hablaba Keynes en la Teoría General". (Oscar Dancourt. Política Macro-Económica y Democracia. Economía para la Democracia. IEP 1989).

El ciclo de acumulación que se abre en 1968 y que en 1973-1974 estuviera en su fase de auge, comienza a decaer y entrar en crisis en 1975.

- h. En el curso de estos años (68-75) el movimiento popular que se venía gestando desde 1950, se consolida. Se conforma un bloque social de masas, que sale a la disputa de la hegemonía con la dictadura militar. Es la época del clasismo, de las grandes organizaciones de masas, de la aparición de los movimientos regionales aglutinados en los frentes de defensa o asambleas populares y la izquierda peruana, pese a todas sus limitaciones, se entronca en las masas y conquista de manera importante la representación política de este bloque social. A medida, que el modelo económico se va entrapando, que se desgasta la dictadura militar, el movimiento de masas va tomando un carácter antidictatorial, y es profundamente celoso del resguardo de sus reivindicaciones.

4. LA GRAN CRISIS: 1975-1991.

En esta etapa hay que distinguir por lo menos tres fases:

EL MOVIMIENTO POPULAR DERROTA A LA DICTADURA

4.1 En el quinquenio de 1975 a 1980, el modelo económico ya no crece más y se estanca. El PBI se mantiene casi igual en términos absolutos. Aún arrojando el PBI per cápita tasas de crecimiento negativas en los años 1976, 77 y 78 éstas no son muy significativas.

Morales Bermudez, que en 1975 había derrocado a Velasco Alvarado, lanza los primeros "paquetes" para salir del estancamiento. Como era natural estos paquetes buscan modificar los ingresos que las masas trabajadoras habían conquistado con sus luchas y abre un proceso de recesión en los años 1977 y 78 que sin ser muy grandes tampoco son pequeños (PBI% 1977 = -1.10; PBI% 1978 = -2.15). En estos años, de inestabilidad política la inversión pública y privada baja de manera considerable, en todo caso nunca se recuperan los niveles de inversión del año 1975

El grado de organización, la voluntad política de las masas de no perder ni un centímetro de lo que habían conquistado y el repudio a la dictadura llevan a que el 19 de julio se produzca el histórico paro nacional y el 22 y 23 de mayo de 1978 a la más grande movilización que se realiza en toda nuestra historia.

Estos movimientos ponen en crisis definitiva a la dictadura, que se ve obligada a transferir el poder mediante elecciones, abriendo el nuevo régimen político de democracia burguesa. Es en esta misma época que el movimiento popular está a la ofensiva y la izquierda peruana en la Asamblea Constituyente alcanza el 50% del conjunto de la representación.

Desde 1977 hasta 1980 se vive objetivamente una situación revolucionaria con la particularidad de que la vanguardia política y popular tenía un conjunto de debilidades que le impedían liderar este proceso hacia una crisis revolucionaria. En 1980 hay tres hechos que cambian el curso de la situación que se había configurado los años anteriores. El 18 de mayo de 1980 condensa estos tres fenómenos:

- a) La ruptura de la izquierda (ARI) y la derrota electoral permite que los sectores revolucionarios pierdan la débil hegemonía que alcanzaron los años anteriores y que los sectores de orientación reformista tomen el mando de Izquierda Unida con Barrantes a la cabeza.

- b) Se inicia el proceso armado de Sendero Luminoso en el distrito de Chuschi (Ayacucho), que dadas las características de su estrategia dogmática, militarista y terrorista; abre las condiciones para el desarrollo del Estado contrainsurgente.
- c) Se instala la democracia burguesa, tutelada, presidencialista que en el curso de la década del 80 se combina con el estado contrainsurgente.

EL FRACASO DEL SEGUNDO BELAUNDISMO: EXPANSION CORTA, CAIDA BRUSCO- RECESIVA E INICIO DE LA GUERRA INTERNA

4.2 En el quinquenio de 1980 al 85, los años 80 al 82 son testigos de un reactivamiento de la economía, pero que está lejos de las fases de auge de los ciclos que se abren entre 1950 y 1975. A este reactivamiento contribuye el hecho de que en 1979 mejoren los precios internacionales de los minerales y Silva Ruede produce una renegociación importante de la deuda externa que alivia la agudización de la brecha externa.

En estos años el PBI en términos absolutos crece, las tasas de crecimiento del país son significativas (1980% PBI = 5.40; 1981% PBI = 5.31; 1982% PBI = 0.8). La inversión privada, gracias a la recuperación de la confianza política en Belaúnde crece también de manera importante. Sin embargo, el PBI per cápita tiene una leve mejoría en 1980 y 81 para luego volver a decaer. En otras palabras el régimen democrático burgués, si bien se inicia con un mínimo de estabilidad económica, ésta apenas dura dos años para estancarse en 1982.

De 1983 a 1985 se abre una gran recesión, cayendo por primera vez, desde 1950, el producto bruto interno en una tasa bastante alta (-13.2%); el PBI per cápita cae a los niveles que se alcanza en 1965 (1983 = 1,128; 1965 = 1,129 dólares).

Los desastres naturales que ocurren en el 83 (inundación en el norte y sequía en el sur) son factores importantes en esta caída de la producción. Pero, sería erróneo concluir que es la causa principal de la crisis. Nuevamente se vuelve a reconfirmar los límites del modelo, porque los desastres naturales afectan fundamentalmente a la agricultura y este sector nunca ha sido el factor dinámico de este modelo de acumulación. Lo que estábamos viviendo en este ciclo es que su fase de recuperación y auge no son suficientes, no sólo para contener los desastres, sino para abrir un largo ciclo de acumulación.

Las características políticas, económicas y sociales de este quinquenio, son en resumen:

- a) El ciclo de acumulación es corto y recesivo, lo que contribuye de manera importante a que se deslegitime el gobierno de Belaúnde.
- b) El movimiento popular reinicia una resistencia a estos planes. En 1983, Izquierda Unida, expresión política de éste, logra una significativa victoria electoral en Lima y en otras importantes ciudades de provincias (particularmente el sur andino). A partir de esta fecha aparece la posibilidad de que IU pueda postularse como alternativa de gobierno y de poder. Los errores de la conducción de IU impiden que se cuaje esta opción, dándole básicamente un sesgo que lima los aspectos revolucionarios de esta alternativa.
- c) La guerra interna, que se inicia en 1980, da un salto cualitativo en términos de confrontación, cuando Belaúnde decide entregar la conducción de esta guerra a la Fuerza Armada, desplazando a la policía nacional. Con el general Noel, la guerra sucia adquiere niveles importantes de desarrollo, cuyo hecho más llamativo es la matanza de periodistas en Uchuraccay, que va a tener gran repercusión nacional e internacional.
- d) Sin haber una grave crisis del régimen político, en el curso de este quinquenio se van a desarrollar importantes crisis políticas de gobierno, derivadas de los hechos antes mencionados, que afectan enormemente al gobierno de AP-PPC. En los últimos años de este quinquenio, el Apra se recompone y logra ubicarse como cabeza de oposición al gobierno belaúndista, aprovechándose de los errores de conducción político-programático de IU.

Este conjunto de características, que es el marco en el cual se desenvuelve el régimen de Belaúnde, son los que mandan al traste, los tímidos intentos neoliberales que tratan de impulsar Belaúnde y Ulloa. Pero sobre todo, son los factores responsables que explican la derrota electoral que sufre AP en 1985, donde apenas alcanza algo más del 5%.

EL APRA Y LA CRISIS MORTAL DEL MODELO

4.3 El quinquenio 1985-1990, se constituye como el más importante de la larga crisis política y social que vive el país desde 1975, siendo en éste donde finalmente se configura el nuevo mapa político, económico y social del país. De alguna manera el Perú de 1990 ya no es el mismo de 1968. Por eso, es indispensable que hagamos un análisis lo más preciso y objetivo posible, del curso de la lucha de clases en esta etapa.

UNA REACTIVACION DEBIL Y AGONICA

- a) El triunfo electoral del Apra se convierte definitivamente en un triunfo arrollador, cuando Izquierda Unida renuncia a confrontar la segunda vuelta electoral. Este inmenso capital político, es el punto de partida para un relanzamiento del modelo económico implantado en el país.

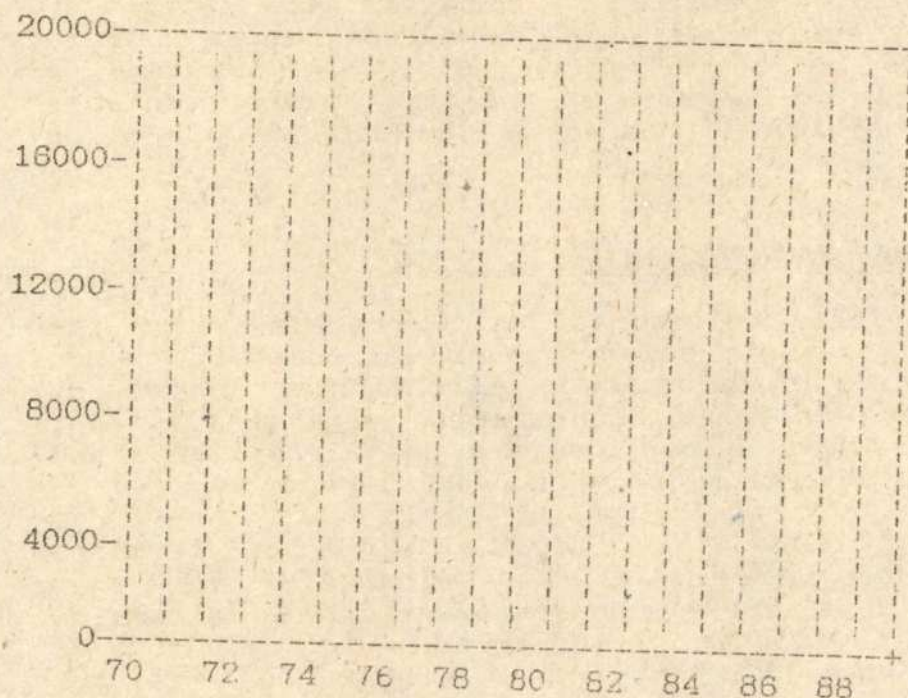
La economía se reactiva. El PBI en términos absolutos crece y en 1987 alcanza el más alto valor desde 1950, cuyo monto asciende a la suma de 27 mil millones de dólares (medido en dólares constantes de 1986). Sin embargo, el PBI per cápita no tiene un salto cualitativo, que se ve mejorado muy levemente y que está debajo de los PBI per cápita que se alcanzó en otros años.

El Estado nuevamente es el principal generador de demanda agregada (a través del gasto social y de aumentos salariales, que mejoran los ingresos sobre todo de los sectores modernos). Sin embargo, esta inyección de demanda agregada no es muy grande, porque, tanto los ingresos estatales y el gasto social bajan respecto a los años del gobierno de Velasco Alvarado, lo que explica que su fase de auge no sea ni sostenido ni largo.

Cuadro No 3

INGRESOS Y GASTOS DEL SECTOR PUBLICO NO FINANCIERO

1970-89



Fuente: BCR - Elaboración: Cuánto S.A.

La inversión se reactiva, pero la inversión per cápita decae (ver cuadro No. 2). Es decir, no crece a los ritmos de otros años ni en función del crecimiento de la población, ni mucho menos al nivel de las expectativas que tenía el gobierno aprista, pese a que éste le dio, a los famosos 12 apóstoles, todas las facilidades para el crecimiento de sus utilidades.

Los precios claves de la economía, como el precio del dólar (barato), de los salarios (suben pero no significativamente), los precios públicos (que se controlan pero son baratos), el precio del dinero (barato) y los precios privados (con difíciles condiciones para controlarlos), se manejarán en función de esta reactivación. Esta política macro-económica que baja los costos de las grandes empresas y tiene enormes dificultades de controlar los precios privados, como ya hemos señalado, aumenta inmensamente la riqueza de los empresarios, pero con la particularidad de que estas ganancias, en lo fundamental, no volverán al ciclo productivo.

Si a lo largo del modelo las clases dominantes tienen la conducta de usar su riqueza para importar y consumir antes que invertir, en estos años (86-87), esto se recrudece con el añadido de que se intensifica la fuga de capitales y la burguesía prefiere invertir en otros países, antes que en el nuestro. En realidad, en la década del 80 se produce un cambio cualitativo de la burguesía industrial-financiera al iniciar un proceso de transnacionalización. Pasa a invertir sus capitales en otros países, tanto en la producción como en las finanzas. Esta conducta se deriva de las débiles perspectivas de sostenimiento que tiene el modelo.

Al igual que el ciclo anterior (80-81), su fase de expansión también será corto, pero con los siguientes agravantes:

- a.1) A raíz de la crisis de la deuda externa y de la posición que Alan García toma sobre este problema (la política del pago del 10%), los organismos multilaterales pondrán en crisis sus relaciones con el gobierno aprista. Para los efectos prácticos, el país no recibirá ningún empréstito, ni inversiones directas de orden significativo. Por el contrario, en estos años el Perú realizó transferencias netas hacia el exterior, recordando además, que Alan García nunca cumplió su promesa del 10%. Así, el ciclo de reactivamiento, a diferencia de la época de Velasco y de la renegociación que se hizo en 1979; no contará con un factor externo favorable, lo que contribuirá a que la reactivación tenga grietas profundas.
- a.2) El comportamiento de la burguesía frente al gobierno y al proceso de reactivamiento; no sólo refleja su conducta "mercantilista" (de hacer ganancias donde se pueda), sino también, un cambio de posición sobre las perspectivas del modelo. Y esto es lo que guía su papel frente a la inversión y a su decisión de no invertir en las cantidades suficientes que permitan mantener el modelo. La relación político-económica de la burguesía con el gobierno hace crisis en julio de 1987, cuando Alan García decide estatizar la banca, en respuesta a la decisión de la burguesía de no reinvertir sus ganancias. Pero de esta batalla no sólo saldrá perdedor Alan García, sino que para los años venideros no contará con su aval político.
- a.3) En el curso de estos años (86-87) el Partido aprista desarrolla una agresiva campaña de captación política que intenta poner a las masas tras la influencia de su partido. Para ello hace uso del Estado, desarrollando una política

populista que, en algunos casos, tiene rasgos corporativos (Rimanakuy y Pait).

El papel conciliador de la dirección de Izquierda Unida, los graves problemas de dirección y conducción política, contribuirá de manera importante al logro del objetivo de Alan García en sus primeros años de gobierno.

Las características, sumamente débiles, de la reactivación económica y la crisis política que se hereda, y que no resuelve el gobierno aprista, llevan a que el movimiento de masas pase de la expectativa a la confrontación con el gobierno de Alan García. El punto de partida de esta ruptura es la masacre de los penales en 1986, donde el PUM jugó un rol preponderante. El 18 de mayo de 1987 da continuidad a este proceso de alejamiento y de confrontación. En esa fecha se realiza el paro nacional, que se combina con la huelga policial y la más grande toma de tierras en Puno. Sin embargo, es menester acotar que no están a la altura de los paros realizados contra la dictadura de Morales Bermúdez, como expresión de las debilidades que este movimiento y su vanguardia venían viviendo.

En conclusión, a fines de 1987 y 1988 las masas populares quiebran su relación con el gobierno contribuyendo a su aislamiento político.

- a.4) En conclusión: ESTE CONJUNTO DE ELEMENTOS QUE SE CRUZAN EN EL PROCESO DE ESTA REACTIVACION, Y CON UN ESTADO QUE YA NO TIENE LA MISMA CAPACIDAD IMPULSORA NI LA MISMA LEGITIMIDAD; LLEVA A FORZAR EL MODELO MAS ALLA DE SUS LIMITES NORMALES Y QUE PRACTICAMENTE "QUEME SUS ULTIMAS NAVES".

HIPERINFLACION Y RECESION: ARMAS MORTALES CONTRA EL MODELO

- b) La etapa de 1988, 89 y 90 es la fase de la crisis mortal del modelo. En 1988, el modelo está en agonía total. El paquetazo de Salinas, que abre la más grande recesión del país y la hiperinflación que está entre las más grandes de América Latina; son los hechos que dan la estocada final al modelo.

A partir de 1988 y en particular de este paquete, ya no se puede abrir un nuevo ciclo de acumulación bajo los parámetros del patrón de acumulación que había reinado durante largas décadas en el país. Se abre una crisis definitiva de reproducción del modelo. Todos los factores que lo sostenían empiezan a descomponerse. Por otro lado, además de

las causas internas que impiden su reproducción, el cuadro internacional ya no sólo le es desfavorable, sino que además, este modelo ya no es funcional a la nueva división internacional del trabajo.

Los factores internos que impiden esta reproducción son los siguientes:

- b.1) La hiperinflación destruye la capacidad de ingresos estatales llegando a récords increíbles (la presión tributaria en 1988 es del orden del 7% y en 1989 apenas llega al 4% del PBI. Datos tomados de Oscar Dancourt). Lo que lleva a reducir drásticamente los niveles de gasto. En todo caso, la emisión de moneda ("maquinita") que hace el Estado para cubrir de alguna manera sus responsabilidades estatales, da lugar a que se retroalimente la hiperinflación.

En resumen, la hiperinflación castra de cuajo el papel del Estado como inyector fundamental de demanda en la economía. Está mutilada la posibilidad de la implementación de una política macro-económica impulsora del modelo. Si a esta incapacidad económica le agregamos la crisis política y social que se vive en esos años; tenemos el hecho de que el modelo ha perdido a su principal impulsor económico y político. Mejor dicho, el Estado está en incapacidad estructural de reproducir el modelo.

- b.2) La derecha política, encabezada por Vargas Llosa, en su lucha contra la propuesta de estatización de la banca que hace Alan García, logra realizar y combinar una campaña político-ideológica contra el rol del Estado en la economía y en la política. Con ella logra encuadrar y arrastrar a la burguesía detrás de esta propuesta. Pero también alcanza a neutralizar y confundir a importantes sectores de masas, en la medida que existe el hecho objetivo de que el Estado ingresó a su más profunda crisis política y social, entrelazada con la más grande corrupción. Así, el modelo pierde también apoyo social para su reproducción.
- b.3) El paquetazo de Salinas, conocido como el setiembre negro, abre la recesión más grande de la historia del Perú. El PBI en 1988 cae en -7.36, en 1989 en -8.35 y en 1990 en -3.9. El PBI en términos absolutos llega a los niveles alcanzados en 1975 (1990 US\$ = 21,483 millones; 1975 US\$ = 21,099 millones). Pero lo más grave es que el PBI per cápita retrocede 30 años (1990 PBI-per US\$ = 996; 1960 PBI-per US\$ = 947. Datos tomados de Perú en Cifras).

Esta recesión mortal significa una amplia destrucción de fuerzas productivas que no sólo afecta a la pequeña y mediana producción agraria e industrial, sino a sectores de la propia burguesía.

El país se ha vuelto más pobre que hace tres décadas. Como fenómeno aparentemente contradictorio los monopolios consolidan sus utilidades y ganancias. Si la producción tiene causas estructurales para poder crecer de manera significativa, con esta recesión la producción termina de liquidarse como base de reproducción del modelo.

Por otro lado, esta crisis de reproducción del patrón de acumulación, desata los lazos que había logrado extender en todo el país y se abre un proceso de desarticulación en todo su conjunto. En este cuadro, los espacios mercantiles simples tienden a extenderse y a adquirir una dinámica propia. En realidad, el Perú, es menos capitalista que en la época de Velasco Alvarado.

- b.4) La debilidad de la fase de expansión (86-87) y la recesión desatada lleva a que el conflicto (puja) distributivo se haga más agudo, más que en ninguna otra época. La burguesía industrial-financiera ante estas características mortales del ciclo, decide que lo fundamental de sus ganancias no provengan del aumento de la producción sino del aumento del precio por producto. El mecanismo que posibilita este objetivo es la hiperinflación.

En la década del 80 el narcotráfico adquiere relevancia, a tal grado que se convierte en el primer sector exportador que trae divisas (aproximadamente mil millones de dólares anuales); constituyéndose en otra fuente de enriquecimiento de la gran burguesía.

Con la hiperinflación y el narcotráfico, la especulación pasa a ser en lo fundamental "el modus operandi" de la reproducción de las ganancias de los grandes monopolios. A continuación, los datos recogidos por Oscar Dancourt y que ilustran esta tesis nos señalan lo siguiente: mientras que en el quinquenio 71-75, las utilidades alcanzaban el 24% del ingreso nacional, en 1989 alcanzan las cifras del 48%.

- b.5) La caída brutal de los ingresos de los trabajadores, tanto empleados como obreros, ha traído una crisis de reproducción de la fuerza de trabajo. Por ejemplo, los trabajadores en el periodo 71-75 alcanzaban el 48.9% del ingreso nacional, en 1989 apenas alcanzó el 16% (Oscar

Dancourt. Idem). En realidad, éste no es sino una manifestación y consecuencia de la crisis de reproducción del modelo. Es decir, el modelo no puede reproducirse ni por el lado de la acumulación, ni por el lado de la fuerza laboral que explota y oprime.

- b.6) Los 10 años de guerra interna ha llevado a que la crisis política del régimen y del gobierno aprista se agudice más. Por el lado económico el aumento de gastos militares ha puesto límites al gasto social, limitando su capacidad de aumento de demanda agregada. Este es otro de los factores que impulsan a que el Estado pierda fuerza definitiva para impulsar el modelo.

Las causas externas que contribuyen a esta situación, provienen de que en el mundo capitalista avanzado se ha producido una reestructuración sobre las bases de una revolución científico-tecnológica. El primer mundo, bajo las banderas del neoliberalismo, ha abierto una nueva división internacional del trabajo.

Desde este ángulo el modelo tiene escaso espacio en el plano internacional. El cambio de relación entre el centro y la periferia, que ya no se basa en las ventajas comparativas, sino en las ventajas competitivas; hace más dramática la desubicación del modelo, que además de estar en crisis definitiva era portador de un importante atraso tecnológico.

LOS AÑOS 88, 89 Y 90 SON AÑOS DE TRANSICION HACIA UN NUEVO MODELO DE ACUMULACION CAPITALISTA. COMO LAS SOCIEDADES A DIFERENCIA DE LOS HUMANOS NO PUEDEN MORIR EN ESTOS AÑOS SE HAN PRODUCIDO CAMBIOS QUE HAN CONFIGURADO EL PERIODO DE TRANSICION. LAS CLASES ENEMIGAS Y DOMINANTES HAN MOSTRADO QUE TENIAN UN MODELO ALTERNATIVO Y ESTAN HACIENDO LOS ESFUERZOS PARA QUE EL CURSO DE LA TRANSICION DESEMBOQUE DEFINITIVAMENTE HACIA EL NEOLIBERALISMO.

EN ESTE CUADRO, NUESTRO DEBER Y OBLIGACION ES PROPONER UNA NUEVA ALTERNATIVA PROGRAMATICA QUE SEA ALTERNATIVA AL VIEJO MODELO Y AL NEOLIBERALISMO. DEBEMOS ABRIR UN NUEVO CURSO QUE NOS PERMITA EL REENTRONQUE CON NUESTRO PUEBLO.

II. LOS NUEVOS PERFILES ECONOMICOS, POLITICOS Y SOCIALES DE LAS CLASES SOCIALES.

En la década del 80 han venido actuando un conjunto de tendencias en el plano político, económico y social que han venido carcomiendo y desestructurando el anterior modelo. Pero a partir de 1988 hasta 1990 estas tendencias destruyen el modelo y dan curso a un proceso de transición.

Uno de los aspectos que sufre una modificación sustancial es la ESTRUCTURA DE CLASES. La estructura de clases de hace 10 años ya no es la misma a la que se ha configurado en este tiempo. No en el sentido de que ellas han desaparecido, como erróneamente afirman algunos teóricos, sino en el sentido que han sufrido mutaciones que han cambiado su rol respecto a ellas mismas y su relación con las otras. Todas éstas siguen vigentes en las luchas por sus intereses, pero dentro de nuevas condiciones económicas y políticas que debemos saber distinguir con nitidez.

LA NUEVA ESTRUCTURA DE CLASES EN EL CAMPO POPULAR

1.- LA CLASE OBRERA.

Ha sido la protagonista central como conductor y vertebrador en las décadas del 60 y 70. A partir del 80 ha modificado paulatinamente su conducta y su rol.

El fracaso de los paros nacionales como forma de lucha aglutinante, a partir de 1988, nos evidencian no sólo problemas de dirección política (pérdida de representación y convocatoria), sino el cambio de la clase obrera en el conjunto de la sociedad y en particular dentro del bloque popular.

Estas modificaciones son:

- a) A medida que ha transcurrido la década del 80, la clase obrera viene siendo cada vez más minoritaria dentro de la población económicamente activa. Ello se explica porque a raíz de los límites del modelo, la tendencia hacia el asalaramiento ha caído y porque se han producido recesiones de envergadura, con particular importancia la que ocurre entre 1988 y 1990. Según las fuentes recogidas por el Ministerio de Trabajo y citadas por Carmen Rosa Balbi en su trabajo "Los trabajadores en los '80..." (Desco. Octubre 1990), la clase obrera en Lima Metropolitana ha disminuído respecto a la PEA de 1975 que era 26.7% a 19.7% en 1989.

II. LOS NUEVOS PERFILES ECONOMICOS, POLITICOS Y SOCIALES DE LAS CLASES SOCIALES.

En la década del 80 han venido actuando un conjunto de tendencias en el plano político, económico y social que han venido carcomiendo y desestructurando el anterior modelo. Pero a partir de 1988 hasta 1990 estas tendencias destruyen el modelo y dan curso a un proceso de transición.

Uno de los aspectos que sufre una modificación sustancial es la ESTRUCTURA DE CLASES. La estructura de clases de hace 10 años ya no es la misma a la que se ha configurado en este tiempo. No en el sentido de que ellas han desaparecido, como erróneamente afirman algunos teóricos, sino en el sentido que han sufrido mutaciones que han cambiado su rol respecto a ellas mismas y su relación con las otras. Todas éstas siguen vigentes en las luchas por sus intereses, pero dentro de nuevas condiciones económicas y políticas que debemos saber distinguir con nitidez.

LA NUEVA ESTRUCTURA DE CLASES EN EL CAMPO POPULAR

1.- LA CLASE OBRERA.

Ha sido la protagonista central como conductor y vertebrador en las décadas del 60 y 70. A partir del 80 ha modificado paulatinamente su conducta y su rol.

El fracaso de los paros nacionales como forma de lucha aglutinante, a partir de 1988, nos evidencian no sólo problemas de dirección política (pérdida de representación y convocatoria), sino el cambio de la clase obrera en el conjunto de la sociedad y en particular dentro del bloque popular.

Estas modificaciones son:

- a) A medida que ha transcurrido la década del 80, la clase obrera viene siendo cada vez más minoritaria dentro de la población económicamente activa. Ello se explica porque a raíz de los límites del modelo, la tendencia hacia el asalaramiento ha caído y porque se han producido recesiones de envergadura, con particular importancia la que ocurre entre 1988 y 1990. Según las fuentes recogidas por el Ministerio de Trabajo y citadas por Carmen Rosa Balbi en su trabajo "Los trabajadores en los '80..." (Desco. Octubre 1990), la clase obrera en Lima Metropolitana ha disminuído respecto a la PEA de 1975 que era 26.7% a 19.7% en 1989.

Esta caída del peso de la clase obrera también será reflejada respecto a la proporción que alcanza en relación al conjunto de asalariados. Mientras en 1977 la clase obrera representaba el 46.4% del conjunto de asalariados, en 1989 se redujo al 34.9% (!cae 11 puntos!). Según, Carmen Rosa Balbi esto guarda relación también con el aumento de empleados dentro del conjunto de asalariados: en 1977 fueron 53.6% y en 1989 aumentaron al 65.1%.

Esta tendencia que refleja una caída acelerada del peso de la clase obrera a partir de los años 90 y 91 se fracturará decisivamente. Según datos del INP de marzo del 91, que toma en cuenta los resultados nefastos de la política de Fujimori, la clase obrera a nivel nacional, se habría reducido en un 50%, respecto a 1980.

Los sectores de la clase obrera que más han sufrido estas transformaciones son los metal-mecánicos, calzado, textiles, vidrios, plásticos, construcción y otros. Otro sector que ha sufrido estos procesos es el proletariado que se ubica en las empresas públicas.

El proletariado que está ligado al sector exportador y que tiene débil participación en el empleo, también ha sufrido modificaciones pero que no tienen la envergadura de los arriba señalados. El proletariado minero ha sufrido la merma por la quiebra de la mediana y pequeña minería. El pesquero es el que de alguna manera ha mantenido su peso, pero recordando que gran parte de ella está en las condiciones de trabajo eventual. Sin embargo, a partir de la política del neoliberalismo que está llevando adelante la privatización de las empresas, estos sectores están siendo racionalizados en personal, sobre todo obreros. De no derrotarse esta política está abierta la perspectiva del despido masivo de trabajadores. El fantasma de desempleo recorre las empresas de Centromín, Hierro Perú, Sider Perú, Minero Perú, Pesca Perú y otras empresas públicas ubicadas en este sector.

En resumen, estamos ante un hecho objetivo que se caracteriza: por la tendencia a la disminución porcentual respecto a la PEA y por una reducción física de la clase obrera.

- b) Más grave que el fenómeno señalado, es la caída brutal de sus ingresos. Si comparamos la declinación de su salario con respecto a 1979 (base=100) éstos han disminuido hasta 36.7 en 1989; los sueldos han caído hasta el 43.5 y las remuneraciones del gobierno central hasta 36.5

(datos Ministerio de Trabajo. INE. Carmen Rosa Balbi. Idem).

Dicho en otros términos podemos afirmar que respecto a 1973, en 1983 el salario mínimo legal es la quinta parte, los salarios y los sueldos de la actividad privada son la cuarta y las remuneraciones del gobierno central son la sexta parte.

Otra fuente que nos revela esta dramática caída es el que nos proporciona el libro "Perú en Cifras 1991" de Richard Webb, que señala que en 1980 del total del PEA en Lima Metropolitana (1229.0) se encontraban adecuadamente empleados 824 mil personas. Esta situación cambia drásticamente en 1990 en donde del total de la PEA (2348.9) la población adecuadamente empleada es tan sólo 124.6. Es decir, más de 700 mil personas en una década han pasado al subempleo. De 1973, donde los adecuadamente empleados eran el 73% de la PEA, en 1990 son apenas el 6%.

Esta reducción brutal de los ingresos de la clase obrera ha llevado a que para reproducir un ingreso que le permita sobrevivir tenga necesariamente que recurrir a otro trabajo. Pero como lo más frecuente es que no encontrará este trabajo, lo que hará es combinar sus labores con el mundo de la llamada "informalidad". Su conducta como clase obrera se verá entrelazada con conductas que respondan al pequeño productor mercantil urbano. Esto no borrará su conciencia de clase pero debilitará profundamente sus lazos de solidaridad.

- c) Otra de las consecuencias de este hecho es su relación con las masas semi-proletarias. Con el anterior modelo la sociedad tendía a proletarizarse y quienes se encontraban en una situación de semi-proletarios aspiraban pasar al mundo obrero en busca de un mejor ingreso. Ahora la situación es totalmente diferente y la tendencia es a la inversa. La clase obrera al tener tan reducidos ingresos se acerca inexorablemente al mundo de la producción mercantil de sobrevivencia (conocido también como el mundo de la informalidad).
- d) Los factores antes señalados son manifestaciones del deterioro y quiebre del proceso de salarización que conllevaba el anterior modelo. Según fuentes del Ministerio de Trabajo, en 1972 del conjunto de la PEA el 40% se encontraba en condición de asalariada. En 1989 baja a 37.13. Sin embargo, la caída será más grande cuando examinamos el caso de Lima Metropolitana que

desciende de un asalaramiento del 67.57 al 56.47 en 1989.

Dejando de lado esta baja porcentual y examinando en términos absolutos, los asalariados en Lima aumentaron de 720.5 para 1972 a 1305. para 1989. En el caso nacional sube de 1760.7 en 1972 a 2759 en 1989. Lo importante de destacar es que este crecimiento en términos absolutos -en lo fundamental- no proviene de los sectores modernos, en la medida que el modelo está en crisis y en grandes recesiones. Es decir, en la década del 80 éste se generó principalmente en los sectores de la economía informal, que le dará particularidades muy especiales a este proceso. Otra de las fuentes que aumentará la salarización será el empleo estatal, que tardará en caer respecto a los despidos en el sector industrial.

- e) Particularmente en las fases de recesión de cada ciclo de acumulación, los gobiernos respectivos han realizado modificaciones en la legislación laboral para dar curso a los intereses de la burguesía. La flexibilización de la mano de obra, que ataca frontalmente a la estabilidad laboral, es la característica central de la gran recesión del 88 y 90. Estos aspectos, sin duda, han afectado la capacidad de negociación de los gremios de la clase obrera y ha contribuido a su desestructuración.

En muchos sectores la patronal impulsa lockouts empresariales como forma de responder a las crisis de sus empresas y del modelo, cuyo centro es golpear las reivindicaciones del proletariado.

- f) Entre 1988 y 1990, la clase obrera deja de ser aquella fuerza que a finales de la década del '70 y parte de la década del 80 era capaz de desarrollar un movimiento sindical clasista que lideraba un conjunto de sectores, fundamentalmente urbano-barriales y regionales.

Este cambio del rol de la clase obrera proviene de modificaciones que se dan en la reproducción material de la fuerza de trabajo; cambios que afectan su conciencia, sus formas de organización, sus formas de lucha y su capacidad de centralización y aglutinación.

Pero sería unilateral si sólo consideramos a éstas como las únicas causas para explicar la nueva situación de la clase obrera: Al lado de ellas están las que se refieren a la crisis política de la vanguardia popular, que a partir de 1988 se profundizó y que hasta la fecha no tiene signos de reversión.

El Partido Comunista (PCP) que aún tiene a cargo la conducción de la CGTP, en los años de la década del 80, llevó adelante una política conciliadora con los gobiernos de turno, derivada de su evaluación del curso de la lucha de clases. No sólo no previeron la caída del modelo sino que consideraban que con importantes modificaciones éste podía seguir funcionando. Por ello, jamás pudieron generar formas de organización y de lucha audaces frente a las crisis políticas en un país donde la guerra interna avanzaba a pasos agigantados.

Cuando en 1988, después del "salinazo", se planteó la necesidad de organizar oleadas huelguísticas y se planteó la renuncia de Alan García (adelanto de elecciones) la dirección del PCP y de la CGTP se opusieron tajantemente a estas propuestas. Su miopía para generar formas de organización que aglutinaran al conjunto del pueblo fue cubierta por una lógica obrerista-gremialista, además de su ya conocido hegemonismo.

Su lógica que está detrás de esta posición consideraba que lo fundamental era ser una alternativa de gobierno mediante IU. Por eso en los movimientos nacionales o sectoriales comprimían los aspectos político-revolucionario de estas luchas. Cuando se produce la caída del modelo y la ofensiva político-ideológica del neoliberalismo aparece su orfandad para presentar alternativas.

La caída del muro de Berlín y la crisis del socialismo en la URSS los desubica definitivamente frente a la conducción del movimiento.

Las otras fuerzas, que también teníamos responsabilidad en la conducción política del movimiento, tampoco fuimos alternativa, agravando aún más la crisis de la vanguardia popular. Lo cierto es que -a partir de 1988- el proletariado y el pueblo quedan a merced de la ofensiva neoliberal.

- g) Se produce, al tenor de estos cambios, una crisis de representación gremial. Paulatinamente la CGTP, que fue la principal central obrera en la década del 70, no logra canalizar ni mucho menos captar estos cambios, lo que le lleva a una pérdida de liderazgo. A fin de cuentas, esto se expresará como dura realidad cuando a partir del fracaso del paro de setiembre de 1988 (contra el "salinazo") ningún otro paro hasta la fecha haya sido victorioso.

Esta crisis de representación atraviesa el conjunto de la estructura de la CGTP. Las federaciones intermedias (departamentales y sectoriales) también son objeto de esta crisis, aunque, en menor medida, reflejado en el hecho que cuando se convoca a paros nacionales u otra forma de lucha las provincias tienen mayor capacidad de respuesta. Los métodos y estilos de conducción, como la endiablada lucha entre partidos por dirigir los gremios, también han contribuido a esta crisis.

En este cuadro de modificaciones y de crisis de liderazgo, los paros nacionales pierden eficacia que junto con los graves problemas de conducción política traen consigo la pérdida de capacidad de negociación y representación de la CGTP, poniéndola en la más grave crisis de su historia. La posibilidad de poner nuevamente en vigencia el paro nacional exigirá la creación de nuevas formas de lucha y organización que sean capaces de captar los cambios producidos y que al mismo tiempo podamos remontar la crisis de la vanguardia.

Este panorama nacional de crisis profunda nos revela en toda su dimensión la crisis de representación gremial. Están abiertas las condiciones para una renovación democrática de la centralización obrera y sindical.

- h) Estos hechos también dan cuenta de una crisis de representación política. El clasismo obrero de los '70 que en alianza con el campesinado constituían "el bloque de hierro", irá gradualmente desdibujando su rol y su papel. A fines de la década del 80 el bloque popular vertebrado por la clase obrera, se desarticula y se dispersa.

Los partidos de la izquierda que habíamos hecho de este bloque popular la razón estratégica de nuestro desarrollo, ante los cambios, pasamos a una desubicación. Así, se abre una crisis de representación política, porque tampoco pudimos interpretar con corrección las nuevas características del movimiento social.

PESE A ESTOS CAMBIOS, QUE HAN TRAI DO OBJETIVAS TENDENCIAS DE DISGREGACION EN EL PLANO ECONOMICO Y POLITICO, LA CLASE OBRERA PERUANA ES UNA FUERZA SOCIAL IMPORTANTE. SIGUE SIENDO UNA FUERZA DIRIGENTE DE LA REVOLUCION, SIGUE SIENDO UNA FUERZA COMBATIENTE CON CAMBIOS QUE DEBEMSO SABERLOS CAPTAR PARA SABERLOS CONducIR EN LA LUCHA. ES UNA FUERZA QUE, SIN EMBARGO, HA DETERIORADO FUERTEMENTE SU CAPACIDAD DE FUERZAS AGLUTINANTE

PARA QUE ELLA PUEDA VOLVER A GANAR PROTAGONISMO REVOLUCIONARIO, REQUIERE SER REUBICADA PROGRAMATICAMENTE. SOLO ASI PODRA RECUPERAR LIDERAZGO COMPARTIDO CON OTROS SECTORES DEL MOVIMIENTO POPULAR. ESTA REUBICACION NO SOLO PASA POR LA DEFENSA DE SUS REIVINDICACIONES DE CLASE QUE HOY TIENEN NUEVAS PARTICULARIDADES; SINO POR SU NUEVO Y RENOVADO MENSAJE POLITICO-PROGRAMATICO, QUE DEBE PROCLAMAR, AL CONJUNTO DEL PUEBLO Y EL PAIS.

AHORA QUE EL NEOLIBERALISMO LA ATACA CON TODAS SUS FUERZAS, Y QUE IDEOLOGICAMENTE QUIERE CONVENCERLA DE SU NO VIGENCIA POLITICA Y REVOLUCIONARIA, LA CLASE OBRERA TIENE QUE REPLANTEARSE PROGRAMATICAMENTE LA RELACION ENTRE EL PODER POPULAR Y EL ESTADO. TIENE QUE DEJAR DE LADO LA UNILATERALIDAD BUROCRATICA DE QUE EL PODER POLITICO ES SINONIMO ABSOLUTO DE CONTROL ESTATAL Y DE LA CONCEPCION DE ESTATIZAR A LA SOCIEDAD. EN EL PLANO ECONOMICO TIENE QUE REPLANTEARSE PROGRAMATICAMENTE, QUE LO FUNDAMENTAL NO ES EL CONTROL ESTATAL DE LOS MEDIOS DE PRODUCCION NI QUE ELLO ES SINONIMO DE SOCIALISMO, SINO COMO ELLA ASUME LAS FUNCIONES DE CONDUCCION Y GESTION PARA PONERLOS AL SERVICIO DEL DESARROLLO NACIONAL Y REGIONAL.

EN UN PAIS COMO EL NUESTRO, DE PEQUEÑOS PRODUCTORES Y DE PEQUEÑOS COMERCIANTES, LA CLASE OBRERA DEBE REAFIRMAR LA TESIS PROGRAMATICA DE QUE NO SE PUEDE SOCIALIZAR LA PROPIEDAD DE LOS MEDIOS DE PRODUCCION CUANDO EL DESARROLLO DE LAS FUERZAS PRODUCTIVAS NO HAN SOCIALIZADO EL PROCESO DE PRODUCCION.

PROGRAMATICAMENTE TIENE QUE ABRIR LAS POSIBILIDADES DE DESARROLLO DE ESTOS SECTORES, QUE TIENEN UNA ECONOMIA CON BASE EN LA PRODUCCION MERCANTIL Y LAS LEYES DEL MERCADO; AUNQUE CON LOS LIMITES NECESARIOS PARA ASEGURAR EL INTERES SOCIAL.

PROGRAMATICAMENTE TENEMOS QUE MANEJAR UNA CONCEPCION DE PLANIFICACION DEMOCRATICA QUE TENGA UNA INMENSA PERMEABILIDAD EN EL MANEJO DEL MERCADO. ADEMÁS, LA CLASE OBRERA TIENE QUE ASUMIR QUE LA POBREZA DEL PERU Y EL ESCASO DESARROLLO DE SUS FUERZAS PRODUCTIVAS LLEVAN A QUE EL TRANSITO AL SOCIALISMO SERA DE LARGA DURACION. DEL MISMO MODO TIENE QUE INNOVAR SU RELACION CON LA TECNICA, LA CIENCIA Y LA CULTURA DE NUESTRO PUEBLO.

EN SUMA, PROGRAMATICAMENTE TIENE QUE TENER UNA INMENSA FLEXIBILIDAD RESPECTO A LAS FORMAS DE PROPIEDAD, TIENE QUE USAR METODOS BASADOS EN LA PERSUASION Y LA DEMOCRACIA PARA DESARROLLAR LAS FUERZAS PRODUCTIVAS Y LOS CAMBIOS QUE EL PAIS NECESITA, A TENER PROPUESTAS TECNOLOGICAS QUE COMBINEN LA TECNOLOGIA DESARROLLADA POR NUESTRO PUEBLO CON LOS AVANCES DE LA REVOLUCION TECNOLOGICA QUE SE HA PRODUCIDO Y QUE PUEDAN ADAPTARSE A NUESTRA REALIDAD.

ESTA REUBICACION PROGRAMATICA TAMBIEN EXIGE, LA REUBICACION EN LAS FORMAS DE DEMOCRACIA DIRECTA Y LA CONQUISTA DE REGIMENES POLITICOS QUE DEN PASO A LA DEMOCRACIA POPULAR, DONDE ELLA Y EL CONJUNTO DEL PUEBLO SE APROPIEN DE LAS FUNCIONES ESTATALES. LA DEMOCRACIA DE LOS CIUDADANOS DEBE ENTRELAZARSE CON LA DEMOCRACIA DE LOS PRODUCTORES, LO QUE IMPLICA CONSTRUIR UN REGIMEN POLITICO QUE DE ESPACIO AL VOTO UNIVERSAL Y AL PESO ESPECIFICO QUE TIENEN LOS QUE ESTAN DEDICADOS A SOSTENER LA VIDA MATERIAL DE NUESTRO PUEBLO.

SOLO ASI PODRA DAR UN SALTO: DE SER UNA CLASE EN SI PARA PASAR A SER UNA CLASE PARA SI. ESTE SALTO DEFINITIVAMENTE CONTRIBUIRA A QUE SUS COMBATES COTIDIANOS, SUS FORMAS DE LUCHA Y DE ORGANIZACION, Y SU LUCHA POR EL CONTROL TERRITORIAL CON AUTODEFENSA DE MASAS SEAN PARTE DE UNA ACUMULACION REVOLUCIONARIA DE FUERZAS.

2.- EL CAMPESINADO.

El cuadro elaborado por Fernando Eguren y Raúl Hopkins, sobre la base de una encuesta hecha a los hogares rurales en 1987, señala que en 1984 la población rural es del orden del 49% (9'381,500 habitantes). Este cuadro corrige las cifras que sobre población rural presenta el INE, y que por lo general distorsiona el peso de la misma, al considerar a todos los pueblos de más de dos mil habitantes como parte de la población urbana. Aclarada esta particularidad, la población rural tiene como tendencia histórica a disminuir respecto a la población urbana.

De este conjunto, 7'911,000 pobladores pertenecen a hogares que tienen tierras y 1'500,000 a hogares sin tierra. Si tomamos en cuenta que la mayoría de las familias que poseen tierras son minifundistas (menos de dos hectáreas) tendremos que por lo menos el 50% de la población se encuentra en situación de extrema pobreza.

Datos de la misma fuente revelan que las pequeñas parcelas que constituyen el 85% del total de unidades controlan el 55% (2'755,000 Hás.), de los cinco millones de Hás. que existen en todo el país. Esto revela que la mayoría del campesinado es propietaria de su tierra, pero en condiciones de minifundio o pequeña producción, que es otra manifestación de la pobreza en que vive.

De estas 2'755,000 Hás. el 50% (1'377,000 Hás.) se encuentran en la sierra que en su mayoría están bajo condiciones de secano, alejadas del mercado, con altos riesgos climáticos y con bajos niveles de productividad. Es decir, los sectores más pobres de la población rural se encuentran en la sierra.

Señalados estos datos generales, es indispensable que veamos al movimiento campesino por sectores:

2.1. El movimiento agrario de la Sierra.

- a) El campesinado comunero serrano, que es la mayoría del campesinado nacional (un millón de familias campesinas, del cual dependen aproximadamente siete millones de personas), en las décadas del 70 y del 80 han terminado de resolver su lucha por la tierra destruyendo la gran propiedad: más del 80% del campesinado-comunero es, fundamentalmente, propietario de sus tierras o poseedores libres de ellas, pero que son parte de la comunidad lo que le da la posibilidad de usufructuar áreas comunales, sobre todo las dedicada al pastoreo (pastos naturales).

Hoy ha pasado de lleno a la lucha por la producción dentro del cuadro de la mantención de la producción simple de mercancías, que se liga al patrón de acumulación capitalista a través del mercado de trabajo y de bienes. Esta reproducción simple ha implicado que a lo largo de las cuatro últimas décadas (50-90) su producción, sus rendimientos, su capital acumulado, sus ingresos han crecido poco o casi nada.

En el curso de las tres grandes crisis (77-78, 83-85 y 88-90) no ha hecho sino agravar este cuadro de pobreza. Sus recursos agropecuarios siguen siendo pobres y su infra-estructura productiva no ha tenido cambios sustanciales. La ampliación del crédito, la política de precios y de comercialización que se dieron en las fases de expansión de cada uno de los ciclos, no aumentaron la productividad, porque nunca se invirtió para cambiar la base productiva del sector. A medida que se entraba a una crisis para pasar a otra la inversión del Estado en este sector, era más irrelevante. En realidad el comunero se asemeja a aquel deportista que gasta fuerza y energía en una bicicleta estacionaria pero que al terminar su fatigada labor no ha avanzado ni un milímetro.

La relación ciudad-campo correspondiente al modelo que cumplió 30 años de vigencia y al sistema capitalista en general que se implanta en nuestros países, ha seguido en términos profundamente desfavorables para el campesinado en general y en especial del campesino comunero. Al lado de otros factores, Adolfo Figueroa, ha demostrado que el factor central que agudiza la relación ciudad-campo, es la creciente política de importación de alimentos que logra hacer bajos los precios de los productores internos y, por tanto, sus ingresos.

Es decir, las importaciones de alimentos es antirural y anticampesina.

Las economías campesinas de la sierra andina, pese a ser atrasadas y pobres no son naturales. El grado de comercialización de los productos y, en general, el grado de participación en la economía monetaria es alto, lo que revela que se encuentra profundamente incorporado al mercado. A través de estos cordones se ha producido una transferencia de recursos del campo a la ciudad. En realidad los campesinos compran a los comerciantes bienes cuyos precios de oferta tienen un severo tope: la ganancia del capital. Venden bienes en el mercado cuyo precio de oferta tienen un tope muy bajo: la sobrevivencia física. Por otro lado, el mercado le es sumamente desfavorable: a nivel de la oferta sufren la competencia internacional (importaciones) y de la competencia de la producción capitalista interna que producen a menor precio. A nivel de la demanda las masas urbanas optan por alimentos capitalistas (dieta con alto componente importado), antes que los alimentos "tradicionales".

Esta realidad llevó a que este sector del campesinado desarrollara con gran potencialidad una estrategia de sobrevivencia. La combinación de pobreza de recursos, la heterogeneidad ecológica, la aversión al riesgo, la necesidad de asegurar el sustento familiar, las nefastas políticas agrarias, etc. ha llevado al hombre andino a desarrollar una ESTRATEGIA DE SOBREVIVENCIA Y RESISTENCIA. Para ello el desarrollo de lazos comunales (el ayni y la minka) es fundamental.

A la comunidad campesina, cuya tendencia es a crecer en los últimos años y es una combinación de intereses colectivos e individuales; le ha tocado el papel central en el desarrollo de esta estrategia de sobrevivencia. Si bien al interior de la comunidad hay diferenciación campesina ésta no tiene base suficiente para dispersarla. La comunidad campesina sigue siendo la principal forma político-organizativa, que da base al PODER COMUNAL, que es el eslabón superior de la vía campesina-comunera: TIERRA-PRODUCCION-DEMOCRACIA.

Este sector que está entrenado en las lides contra el patrón de acumulación capitalista, contra las políticas anticampesinas y el Estado centralista; es asiento y base de importantes movilizaciones sectoriales y regionales. En la última década ha sido sostén importante de las luchas regionales y es el responsable en la mayoría de las regiones de la sierra, que los gobiernos regionales estén bajo la influencia de la izquierda, particularmente la

región Inka y José Carlos Mariátegui. Mientras que en los años 88 y 89 la clase obrera perdía centralidad política y organizativa, el campesinado comunero serrano de la zona sur (Puno-Cusco-Abancay), el campesinado selvático de Pucallpa e Iquitos; protagonizó importantes luchas bajo el impulso de las oleadas huelguísticas campesinas.

El campesinado comunero también ha desarrollado una tenaz lucha contra el proceso de militarización y contra el dogmatismo militarista de Sendero. El recrudecimiento de la violencia en estas zonas trajo como consecuencia que en determinadas provincias se produzca una alta migración produciendo un depoblamiento de las comunidades, como es el caso de Ayacucho. Pese a estas dificultades este sector ha sido fuente de creación de la autodefensa de masas que en algunas zonas ha llegado hasta niveles armados.

Así, como a lo largo de los últimos diez años la guerra interna se ha extendido, también ha aparecido como fenómeno de resistencia un amplio movimiento por la autodefensa de las comunidades y que tanto militares como senderistas quieren destruir.

Este movimiento tiene posibilidades de extenderse y salir victorioso si tomamos en cuenta que Sendero es una fuerza de ocupación, que no respeta a la comunidad y en los sectores en que se asienta tiene escasa capacidad de liderazgo, respecto al conjunto del movimiento campesino, que se sustenta en el terror, autoritarismo y en el menosprecio de las formas de sobrevivencia del campesinado.

De la misma manera, la contrainsurgencia tiene límites en estas zonas en la medida que carecen de alternativas ante los gravísimos problemas que vive. Sin embargo, aprovechándose de la acción terrorista de SL y de la falta de iniciativa de las fuerzas que se ubican en el movimiento popular, han logrado alcanzar un nivel de legitimidad para su accionar, cuya expresión es la organización de rondas campesinas en algunas zonas del país.

Estos sectores campesinos también han logrado una importante representatividad política y gremial que ha sido canalizada en lo fundamental por sus federaciones departamentales, lugares que han sido los centros de vida, de lucha y de confrontación.

Lamentablemente, la dirección central de la CCP no ha podido canalizar en toda su amplitud esta riquísima actividad de las bases en su lucha por

la producción, contra el centralismo y el desarrollo de movimientos regionales. Al no comprenderse que se habían perdido los resortes que impulsaban a confrontaciones nacionales, se convocó a paros nacionales agrarios que no tuvieron éxitos en los últimos años.

EN SUMA, PODEMOS DECIR QUE SIENDO EL CAMPESINADO COMUNERO ES EL QUE MENOS ESTA DESESTRUCTURADO POR LA CRISIS; SIGUE SIENDO UNA FUERZA DIRIGENTE, COMBATIENTE, AGLUTINANTE Y REVELA POTENCIALIDADES PARA VERTEBRAR MOVIMIENTOS AGRARIOS SECTORIALES Y REGIONALES. INDUDABLEMENTE QUE LOS 500 AÑOS DE RESISTENCIA ES OTRA FUENTE QUE AYUDA DEFINITIVAMENTE A QUE EL CAMPESINADO PUEDA CUMPLIR ESTE ROL.

SUS POSIBILIDADES DE SER UN AGLUTINADOR NACIONAL DE OTROS SECTORES DE SU MISMA CLASE Y DE OTRAS CLASES, SON OBJETIVAMENTE LIMITADAS. EN TODO CASO, SUS POSIBILIDADES DE PODER CUMPLIR ESTA FUNCION NACIONAL DEPENDERA DE SI ES CAPAZ DE DOTARSE DE UNA IMPORTANTE FUERZA ORGANIZATIVA Y DE SI ES CAPAZ, AL MISMO TIEMPO, DE PRESENTAR UNA ALTERNATIVA PROGRAMATICA AL VIEJO MODELO Y AL NEOLIBERALISMO.

EN ESTE SECTOR NUESTRA ORGANIZACION POLITICA TIENE UNA EXPERIENCIA ACUMULADA QUE PUEDE SER UN PUNTO DE PARTIDA VITAL PARA LA REUBICACION PROGRAMATICA Y POLITICA DEL CAMPESINADO.

- b) En la sierra peruana existen valles interandinos (Mantaro, Cajamarca, Vilcanota, Callejón de Huaylas) que son amplios y fértiles. Gran parte de ellos están copados por campesinos-comuneros. Pero junto a ellos existe una franja, aunque minoritaria, de pequeños productores que han logrado una cierta acumulación derivada de su cercanía a las ciudades y a que sus producción es consumida por la urbe. Pero como la sierra, en general, no es centro de acumulación capitalista, a lo largo de la aplicación del Modelo ISI han venido languideciendo. Hoy, con las grandes crisis y la política neoliberal, su situación es bastante precaria. Pueden, y en algunos casos lo han sido, ser parte de Frentes Agrarios.

En otras zonas de la Sierra, existe un pequeño productor pero cargado de rezagos gamonalistas y son base de los poderes locales.

2.2. El movimiento agrario de la costa.

- a) El parcelero, que centralmente se ubican en la costa, tiene particularidades y características que debemos señalar para comprender su movimiento y sus perspectivas.

Un cuadro elaborado por CIPCA-Piura señala: "la costa es un escenario rural particular: allí cinco de cada diez pobladores no tienen acceso a la tierra, son obreros agrícolas y de los otros cinco que tienen tierra, tres trabajan en su chacra y dos en chacra de terceros. Sigue siendo una región receptora de migrantes, lo que aumenta su crecimiento de población, resultando una presión mayor por la tierra y un alto grado de asalaramiento".

Este crecimiento de los parceleros es en realidad consecuencia directa de la crisis del modelo asociativo que organizara Velasco Alvarado. En la década del 80, los cooperativistas aceleraron primero y después concluyeron el proceso de parcelación, al amparo del Decreto Legislativo 02. En este proceso quedan marginados los campesinos sin tierra y los eventuales.

Este sector que básicamente está comprometido en la producción de bienes para el mercado de consumo directo (alimentos) y secundariamente con la producción de exportación y la agro-industria (algodón, maíz duro), a finales de la década del 80 pasan una situación sumamente difícil. Agobiados por la inflación, por la falta de crédito y por la nefasta política agraria, la mayoría de ellos ve reducido drásticamente sus ingresos. En realidad hoy se mueven entre los límites de la pobreza y la extrema pobreza, y que el neoliberalismo está ayudando a profundizar. Lo que le da la posibilidad también de ser una fuerza combatiente y de abierta confrontación.

Un sector se encuentra organizado en la ANAPA, que tiene asentamiento en el norte y el sur de Lima y que ha jugado un papel preponderante en la organización de los paros nacionales agrarios. En otros valles de la costa se encuentra organizado en sus respectivas federaciones departamentales o por valle.

- b) **El proletariado agrícola.** Cinco de cada diez habitantes rurales que están en la condición de obreros, tienen diferencias sustanciales respecto al proletariado centralizado en las cooperativas azucareras. Mientras los últimos controlan la tierra y participan en la gestión de la cooperativa, los otros son en realidad semiproletarios (eventuales). Por lo general, trabajan en las chacras de los parceleros, en las empresas de la mediana burguesía rural y en muchos de los complejos agro-industriales. En épocas de recesión y cuando la posibilidad de conseguir un trabajo se hace difícil, estos sectores deambulan,

como una mancha hambrienta, en las ciudades de los principales valles.

Salvo algunas federaciones departamentales que han logrado incorporarlos, a pequeña escala, la gran mayoría está desorganizado.

La nueva situación que dibuja para el agro el neoliberalismo, llevará a que algunos de estos sectores tengan posibilidades de ser proletarizados. Pero como estas industrias para la exportación no serán en gran escala y lo harán con tecnología de punta, la absorción de empleo será limitada. Es decir, estos semiproletarios que no encuentran trabajo de manera definitiva tenderán a campesinizarse.

Ante su falta de organización los sectores parceleros y semi-proletarios agrícolas que se encuentran más abajo de la línea de pobreza, son proclives al desarrollo de una abierta, violenta y anarquizante confrontación. Sobre ellos SL ha comenzado a desarrollar actividad proselitista.

- c) El proceso de industrialización, urbanización y expansión demográfica, trajo consigo un gran crecimiento de la demanda de alimentos, lo que llevó a una reestructuración de la producción de la agricultura en la Costa y lo que trajo consigo, también, a un frente de desarrollo de la mediana producción dirigida al consumo urbano y productos agro-industriales.

Alrededor de este proceso también creció, aunque con mayores límites, una red de pequeños productores agrarios que no son iguales a los parceleros. Estos que han alcanzado un nivel de acumulación para sobrevivir en la lógica capitalista, encuentran en las transnacionales agro-alimentarias y en la política de importación de alimentos, enemigos mortales.

La crisis y la política neoliberal los tienen acorralados. Tienen la tendencia de aparecer cada vez más como parceleros. ES UN SECTOR QUE PUEDE SER PARTE DEL FRENTE AGRARIO.

2.3. El movimiento agrario en la Amazonía.

- a) El campesinado ubicado en la producción de la hoja de coca. En décadas pasadas se dedicó a la producción de alimentos como el arroz, la yuca, el maíz, etc., la misma que realiza en la ceja de selva. En la década del 80 se desplazó a la producción de la hoja de coca, sin dejar la producción de panllevar para su autoconsumo. La producción de la hoja de coca ha logrado

expandirse aproximadamente a 250 mil Hás. que objetivamente están ligadas a la transformación de PBC. En este sector trabajan aproximadamente 200 mil campesinos-productores.

Este hecho ha llevado a que estos sectores, según la información del famoso convenio anti-drogas, reciban más de 96 millones de dólares anuales. Es necesario recordar que al país ingresa alrededor de mil millones de dólares provenientes del narcotráfico que se inyectan a la economía del país y que sirven de fuente de enriquecimiento de la burguesía.

Los narcotraficantes, los militares y Sendero han convertido a este productor y a esta zona en centros de disputa y de desarrollo de la violencia. Aquí se da un fenómeno: cuando SL defiende su producción y sus intereses la contrainsurgencia entra en dificultades y cuando ésta última consigue su apoyo es SL quien termina aislado y en dificultades. Por ello, para las fuerzas que nos ubicamos en el campo popular es indispensable tener una propuesta de defensa del productor de la hoja de coca y plantear la industrialización de la misma. Anudados de formas de organización y de lucha que permitan defendernos de la militarización y del senderismo; el poder popular podrá abrir su propio espacio.

- b) En estas zonas también hay un extenso campesinado que se ubica en las riberas de los ríos que se les conoce con el nombre de "orilleros", que por temporadas siembra en las "cochas" dejadas por los ríos en época de seca. Si bien este sector está conformado por migrantes, que se vienen asentando en estas zonas, tienen la tendencia a constituirse en comunidades campesinas. El centro de su producción es el pan llevar y están vinculados con el abastecimiento de alimentos a las ciudades. Han realizado grandes movilizaciones, y adquieren en el curso de los años un mayor grado de organización (no se tienen datos precisos de la magnitud de población que hoy alberga).
- c) En la Amazonía, particularmente en la ceja de selva (La Convención, Satipo, Chanchamayo, Jaén, Bagua, Tarapoto, San Ignacio) se ha producido una fuerte expansión de áreas de cultivo. Aparte de los actuales productores de hoja de coca y de los que ya nos hemos referido, hay otros pequeños productores que se dedican a producir café, frutas, cacao, té. Por la rentabilidad, esta producción está destinada a la exportación y al mercado urbano. Algunos de ellos se encuentran agrupados en cooperativas (Fencocafé), pero la gran mayoría está desorganizado y afronta sus

problemas casi individualmente. En la medida que básicamente son migrantes campesinos de la sierra, se ha abierto la tendencia a formar comunidades campesinas. Su situación económica hoy en día es sumamente precaria como efecto de la crisis. Son fuerzas que también caminan hacia el Frente Amplio Agrario.

- d) La Amazonia peruana también es el asiento de las comunidades nativas que cobija a más de 50 nacionalidades. Productivamente realizan sus actividades, en lo central, para el autoconsumo. Son economías poco "monetizadas".

Además, son centros culturales de un desarrollo armonioso con la naturaleza, constituyéndose en principales guardianes de su ecosistema, desarrollando prácticas de protección de los bosques.

En los últimos años han alcanzado importantes niveles de organización (AIDSEP y CONAP), pero lo más relevante es que en la base tienen concejos por nacionalidad, donde resuelven sus conflictos y hace uso de su fuerza común para la defensa y resistencia de sus intereses.

Su principal reivindicación es la defensa de su nacionalidad (cultura, lengua, costumbres) que la liga a la defensa de sus territorios, es decir del ejercicio pleno de los recursos naturales de su ámbito comunal. Nosotros debemos pasar a reconocerlos como pueblos originarios y parte constitutiva de la plurinacionalidad peruana.

3.- LOS SECTORES URBANOS LIGADOS A LA PRODUCCION MERCANTIL DE SOBREVIVENCIA

A esta parte de la población se le conoce también como el mundo de la informalidad. Dentro de la PEA nacional y en particular de la PEA de Lima Metropolitana constituye el sector más grande. Sin tener datos estadísticos precisos pero que revelan esta tendencia señalamos lo siguiente: en 1972 en Lima el 67.57% estaba asalariada y el 32% en la condición de independiente, donde se encuentra la mayoría de los llamados informales. En 1989 la proporción asalariada del PEA de Lima baja a 56.47% y los independientes suben a 43.53%, lo que refleja el crecimiento de este sector. Sin embargo, en los años 90 y 91 el crecimiento del mismo ha sido mucho mayor si tomamos en cuenta la continuación de la gravísima recesión que se sigue viviendo. Según datos proporcionados por el INP de marzo del 91, se informa que más del 50% de la población que vive en las ciudades está en la informalidad. Además, dice que sólo el 30% alcanza un

nivel de relativa acumulación, mientras que el 70% restante se encuentra ubicada en la extrema pobreza.

Este es un sector que se desenvuelve dentro de relaciones de producción mercantil simples asentadas en las urbes y dentro de una lógica de sobrevivencia. Algunos de sus sectores son altamente dinámicos y otros se mueven con escasa capacidad de reproducción de crecimiento. Ha sido capaz de crear variadas y complejas estrategias de supervivencia. Da paso a la individualidad mezclándola con conductas de orden colectivo, donde sus ancestros andino-comuneros y la familia juega un rol importante. La gran parte de este sector, habita en los pueblos jóvenes donde genera formas de lucha colectiva alrededor ya no sólo de la sobrevivencia sino también para resolver problemas de servicios (agua, luz, salud, educación, etc).

Al ser un sector que ha tenido impulso espectacular en los últimos 6 ó 7 años (el llamado "boom de la informalidad") y ante una izquierda que se descolocó frente a ella, su trayectoria política y organizativa no está dirigida contra los tradicionales enemigos, incluso al Estado sólo lo consideran como obstáculo.

Siendo el sector informal conformado, en lo central, por pobladores de los pueblos jóvenes, sin embargo, en los últimos años ha abierto intensas relaciones con la clase obrera, los trabajadores estatales y otros. Esto da la impresión y en cierta medida no deja de ser cierto, de que se han diluido un poco las fronteras entre estas clases.

Por otro lado, para algunos sectores del pueblo este mundo informal se muestra atractivo. Pero en realidad quienes pasan a engrosar sus filas lo hacen por que no tienen otra alternativa y es el caso de la mayoría.

Este inmenso sector de la población, que incuba en su seno una complejidad de intereses y de formas de organización, ha traído cambios en el escenario político y social en su relación con las otras clases sociales del campo popular y en su relación con la política y con el Estado. Sus sectores más pobres (que están en indigencia) sirven de caldo de cultivo para el desarrollo de sendero luminoso.

Estos cambios ocurridos son los que están a la base y que contribuyen a la crisis de representación política de los partidos, en particular los de izquierda. Hechos que se manifestarán tanto en las elecciones municipales de 1989 y las generales de 1990, que llevan al triunfo a dos independientes sin programa político, sin trayectoria y sin organización política.

Para tener una mejor comprensión de este sector pasamos a distinguir sus movimientos, su dinámica y los marcos políticos, económicos y sociales en los que se desenvuelven :

3.1. El sector que produce mercancías dentro de la relación mercantil simple (M-D-M), que reafirma su conducción de productor y está dedicado en lo fundamental a cubrir la demanda de los sectores con muy bajos niveles de ingresos. Básicamente se ubican en la producción de vestidos y calzados (imitando famosas marcas del rubro: Nike, Levis, Puma, etc.), talleres de metal-mecánicos, reconstrucción de repuestos. Estos sectores también contratan mano de obra, pero abren un proceso de asalaramiento que es muy distinto al de la gran fábrica y por lo general no se sindicalizan y no pasan a engrosar las filas de las centrales obreras.

3.2. El estancamiento del modelo y la conducta de la burguesía, al no centrar sus intereses en la producción, llevaron a una especie de "informalización del gran capital" como forma de evadir impuestos, agrandar sus ganancias y sobre-explotar, aún más, la fuerza de trabajo. Un conjunto de empresas organizaron sub-contratistas y talleres "informales" de productores.

Las empresas otorgan la materia prima, abastecen de alguna maquinaria y luego compran el producto para ponerlos en los circuitos oficiales del comercio formal. Normalmente, esta labor se realiza en las casas de los trabajadores o extrabajadores, quienes laboran de manera individual o en pequeños centros colectivos. Así el gran capital también contribuye al desarrollo de estos sectores. Al igual que el anterior, también contrata mano de obra dentro de las características ya señaladas. Los ejemplos más conocidos son los casos de Bata Rimac y Calzado El Diamante.

3.3. El sector que está dedicado a la comercialización de productos, tanto de las grandes empresas nacionales como extranjeras (principalmente agro-industriales: galletas, leche, detergentes, aceites, conservas, helados, panes de marca, etc.). Estos trabajadores están en la relación mercantil simple, pero fundamentalmente lo hacen como agentes intermediarios que da continuidad al circuito M-D-M. Su capital va siendo consumido por él mismo en el curso de su actividad comercial y son sectores muy pobres. Esta necesidad lo lleva a invertir gran cantidad de tiempo para la venta de sus productos. También, ha logrado extender una gran red de niños-vendedores en el conjunto de las ciudades.

3.4. La crisis agraria que agudizó los problemas de la población rural y la escasa capacidad de la industria para absorber mano de obra, llevaron a que en Lima y

otras ciudades, se "ensanche la llamada economía de capital primitivo". Este, también abre un espacio al creciente sector de servicios. En él, se encuentran los gasfiteros, los renovadores de calzado, los sastres de esquina, tinterrillos-ambulantes, relojeros, restaurantes ambulantes, etc. Son, los que con otros trabajadores han lotizado las principales avenidas. SON LOS AMOS DE LAS VERDAS y los que tienen contradicciones abiertas con los municipios y sectores del comercio formal.

3.5. En el Perú como respuesta a la crisis se ha organizado una amplia red de contrabando, donde se mueven grandes cantidades de dinero. Está controlado por los grandes comerciantes y están comprometidos con él altas autoridades políticas y militares, particularmente en las zonas de frontera. Tiene lazos con el narcotráfico, en la medida que es una palanca para lavar los narco-dólares. Son verdaderas mafias que han encontrado en las zonas francas un estímulo para su crecimiento y han logrado en algunas zonas de frontera formar verdaderos enjambres de comercio casi formal. Han logrado también organizar una gran red de distribución con comerciantes, quienes venden mercadería de la cual no son propietarios, por lo que su ingreso está restringido a lo que ha pactado por comisión.

Sería erróneo pensar que el mundo del contrabando termina allí. Alrededor del gran contrabando existe el "contrabando hormiga", que sin mover grandes capitales, es fuente de empleo para importantes sectores de la población.

En la frontera Sur (Chile y Bolivia), miles de pobladores urbanos y campesinos son parte de una red de contrabando que abastece importantes mercados del Gran SUR. Ingresan mercancías de las cuales son propietarios y las venden en sus propios negocios, abasteciendo, además, a pequeñas redes de vendedores a quienes les cobran "comisiones".

En Lima, también, funciona una red con similares características que se organizan en grupos que han potenciado el circuito de flotas de transporte masivo. Esta masa itinerante da vida a toda una red de servicios, que en muchos casos se constituyen en el pulmón de la economía de las capitales, de los pueblos fronterizos y de los pueblos de las rutas. Al igual que el conjunto de trabajadores, arriba descritos, algunos de ellos han logrado acumular, pero la gran mayoría trabaja para sobrevivir.

3.6. En el conjunto del país, y en especial en las capitales de departamento, se ha formado una inmensa red de cambistas, que responden al proceso de dolarización de la economía. Una parte de ellos están

ligados a las grandes empresas, a los bancos y a las grandes casas de cambio para dar curso a sus negocios de especulación. Otros son alimentados por el narcotráfico para "lavar" los narco-dólares. Pero la gran mayoría de los trabajadores que están en este sector lo usa como medio de sobrevivencia.

3.7. Una franja importante de la población que está en los límites de ingreso cero y que prácticamente no tiene capital de partida, ha desarrollado formas de trabajo que son degradantes, deambulando por plazas y calles ofreciendo una miserable mercancía. Esta situación desesperante los lleva a aceptar cualquier forma de trabajo, aunque ésta agrede su condición humana. Este sector se encuentra en los límites del trabajo y la lumpenización. Alrededor de éste destaca la creciente red de vendedores de cosas robadas (auto partes, artefactos y otros). Se les conoce también con el nombre de reducidos, que hacen de Tacora el centro de sus negocios.

ESTA GRAN MASA DE TRABAJADORES VISTA DE CONJUNTO, ES SUMAMENTE DIFÍCIL DE ORGANIZAR POR LA HETEROGENEIDAD DE SUS INTERESES. TIENEN DIVERSAS FORMAS DE ORGANIZACIÓN COLECTIVA E INCLUSO COMUNAL, PERO SU PARTICULARIDAD RESIDE EN QUE EXISTE UNA ABIERTA COMPETENCIA POR SALVAR SU SOBREVIVENCIA INDIVIDUAL.

ESTO DA LUGAR AL DESARROLLO DE UNA CONCIENCIA CON FUERTES RASGOS INDIVIDUALISTAS, NO CLASISTAS QUE SON FUENTE DE DISGREGACIÓN, QUE AFECTAN LAS POSIBILIDADES DE RESPONDER CON FORMAS DE LUCHA CLÁSICAS. CON ESTE SECTOR LA MANERA DE ENCARAR ESTA CONTRADICTORIA RELACIÓN ENTRE FORMAS ASOCIATIVAS PARA SOBREVIVIR CON FUERTES INTERESES INDIVIDUALES EN PUGNA, ES DESARROLLANDO UNA PROFUNDA POLITIZACIÓN TRADUCIDA EN CONSTRUCCIÓN DE PARTIDO AL INTERIOR DE ESTE SECTOR MAYORITARIO DEL PAÍS. FRENTE A ESTE DEBEMOS DAR UN SALTO DE LA ENVERGADURA DEL QUE DIERA LA NUEVA IZQUIERDA EN LA DÉCADA DEL 60 FRENTE AL CAMPESINADO.

LA PRESENCIA DE ESTOS SECTORES Y SU DESARROLLO CRECIENTE, HACE QUE EL PERÚ SE CONVIERTA, DEFINITIVAMENTE, EN UN PAÍS DE PEQUEÑOS PRODUCTORES Y COMERCIANTES VINCULADOS A LA ESFERA DE LA ECONOMÍA MERCANTIL-SIMPLE.

SI TOMAMOS EN CUENTA QUE SU TENDENCIA GENERAL ES A EMPOBRECERSE Y A ABRIR CONTRADICCIONES CENTRALES CON EL NEOLIBERALISMO, DEBEMOS CREAR AUDACES FORMAS DE ORGANIZACIÓN Y DE LUCHA QUE NOS PERMITA SOBREPONERNOS A LAS DIFICULTADES ORGANIZATIVAS QUE EN SÍ TRAE. PERO, SOBRE TODO, DEBEMOS CAMBIAR NUESTRA RELACIÓN POLÍTICA CON ELLOS Y DEBEMOS SER CAPACES DE OFRECER ALTERNATIVAS CONCRETAS QUE SE ENTRELACE CON SUS ESPECTATIVAS. REPLANTEARNOS UNA RELACIÓN CON ELLOS DE MANERA GLOBAL, ES REPLANTEARNOS UNA REUBICACIÓN PROGRAMÁTICA QUE TIENE QUE VER CON LAS CARACTERÍSTICAS DEL

MERCADO, LAS FORMAS DE PROPIEDAD, LA TECNOLOGIA Y DE RELACION CON LA PLANIFICACION DEMOCRATICA.

4.- LOS TRABAJADORES ESTATALES, LA PEQUEÑA BURGUESIA Y LAS CLASES MEDIAS

En el curso de los últimos 40 años, y en especial en la época de Velasco Alvarado, el Estado se convirtió en el gran empleador, absorbiendo a gran parte de la población que creció como producto del proceso de urbanización. Inmensas cantidades sectores de pequeña burguesía pobre se "estatizaron". En el curso de los años alcanzaron alto grado de organización y de capacidad de lucha. Responden a este sector el SUTEP, la CITE, el gremio de enfermeras, la Asociación de Médicos del Ministerio de Salud y de la Seguridad Social, el gremio de los trabajadores de correos y telégrafos.

A raíz de la quiebra del Estado como impulsor de la economía en los años 88-91, se ha producido una gran reducción de trabajadores estatales. Pero, lo más grave es que este sector ha sido el más castigado en sus ingresos, que respecto a 1973 su capacidad adquisitiva sólo alcanza la sexta parte, empobreciéndose brutalmente. Ambos hechos llevan, al igual que la clase obrera, que para reproducir ingresos que les permitan cubrir sus necesidades mínimas estén obligados a buscar otros trabajos o a combinar sus labores con actividades comerciales mercantiles.

Estos sectores, a diferencia de las otras décadas, han perdido dinámica y sus gremios en general han perdido capacidad de convocatoria nacional. Por ello, sus luchas actuales son fundamentalmente sectoriales que ante la ausencia de alternativas programáticas, su distanciamiento de otros sectores del pueblo se hace cada vez más grande.

La pequeña burguesía en general ha pasado a engrosar las filas de los que se ubican en situación de pobreza. Las clases medias en general se han empobrecido. Ambas, por la lógica de sus intereses, han acentuado sus formas individualistas de sobrevivencia y sus lazos de solidaridad con otras se han diluido fuertemente.

5.- LA MUJER

En el escenario de lucha del movimiento popular ha aparecido un nuevo actor político-social: LA MUJER. Incluso podemos afirmar, sin temor a equivocarnos, que en los combates parciales más contundentes contra el neoliberalismo, las mujeres han sido las principales protagonistas.

En los movimientos social-urbanos su protagonismo se expresa en la conducción de las experiencias de sobrevivencia popular, como son los comedores populares y el vaso de leche. En el agro, la mujer campesina también pasa a tener un rol destacado en la vida organizativa de la comunidad, ya que por sus tradiciones comunales siempre estuvo incorporada en la producción. En muchas zonas la mujer ha pasado a tener un papel destacado en la organización de las rondas.

Detrás de ello hay un fenómeno que debemos distinguir: la mujer pasado a incorporarse cada vez más de manera creciente a roles productivos y sociales. El hambre de la familia que ya no puede resolverse con el ingreso del varón ha llevado a que la mujer y los hijos se incorporen al campo productivo en tareas de subsistencia como en el comercio, servicios domésticos y otros.

Al ingresar la mujer a este nuevo rol, lo hace incorporando al conjunto de la familia. El hecho de conocer el trámite diario del alza del costo de vida la convierte en una fiel intérprete de las penurias que vive hoy nuestro pueblo.

Este nuevo proceso ha dado lugar a un intenso crecimiento de las organizaciones asistenciales donde la mujer es la protagonista central. Sin embargo, su escasa politización no permite que de un salto de su lucha por la subsistencia a la lucha política social. Aunque es necesario reconocer que en la última etapa han pasado a tener un rol político más importante que en décadas pasadas. En esto tenemos gran responsabilidad las organizaciones de izquierda que no sólo estamos alejados de su problemática diaria, sino que no le hemos dado propuestas concretas. El feminismo malentendido sólo logró distorsionar la verdadera ubicación de la mujer en la vida política y social.

Esta participación de la mujer también se ha extendido a otras capas sociales en especial de la pequeña burguesía y de las clases medias, aunque con sus propias características, que si bien tienen que ver con el sustento material también tienen que ver con las reivindicaciones de género.

En este importante proceso de participación de la mujer en la vida económica, social y política en menor medida, no ha logrado remecer las bases del patriarcado y machismo de la sociedad.

LA INCORPORACION DE LA MUJER AL PROCESO ECONOMICO NO RESUELVE AUTOMATICAMENTE LOS PROBLEMAS DE UNA SOCIEDAD PATRIARCAL, UNA DE CUYAS MANIFESTACIONES MAS CRUDAS ES QUE SOBRE SUS ESPALDAS SIGUE REPOSADA LAS TAREAS DOMESTICAS Y DEL HOGAR. SE REQUIERE EXAMINAR LAS PARTICULARIDADES DE ESTE PATRON MACHISTA QUE SE FILTRA POR TODOS LOS POROS DE LA

SOCIEDAD, QUE INCLUSO EN LAS EXPERIENCIAS DE CONSTRUCCION DEL SOCIALISMO NO HAN PODIDO SER RESUELTOS. SE TRATA EN LINEAS GENERALES DE CREAR LAS CONDICIONES PARA QUE LA MUJER TENGA LAS MISMAS POSIBILIDADES E INSTRUMENTOS QUE CUALQUIER OTRO MIEMBRO DE LA SOCIEDAD, DONDE EL PROBLEMA IDEOLOGICO JUEGA UN PAPEL PREPONDERANTE EN LA CREACION DE ESTAS NUEVAS CONDICIONES.

DESDE UNA PERSPECTIVA PROGRAMATICA LA MUJER JUEGA UN PAPEL VITAL EN LA REVOLUCION DEMOCRATICA POPULAR EN TRANSITO HACIA EL SOCIALISMO. POR ELLO TENEMOS QUE PROPONER PLANTEAMIENTOS QUE RECOJAN SUS REIVINDICACIONES COMO SECTOR DE CLASE Y DE GENERO.

6.- LA JUVENTUD

El Perú es un país joven, más del 20% de habitantes oscilan entre los 15 y 24 años. En este cuadro la juventud juega un papel importante en la vida política, económica y social del país. Al igual que la mujer es componente de todas las clases sociales del campo popular.

Aproximadamente, hasta 1980 una parte importante de él engrosó las filas del estudio universitario como una forma de reubicarse dentro de la sociedad (el que estudia triunfa). Los universitarios y estudiantes secundarios lograron dotarse de una importante capacidad de organización y de lucha, que en muchos de los casos se ligaron a las del movimiento popular, particularmente en las provincias.

Las universidades contribuyeron al desarrollo del pensamiento revolucionario que llevó a que un importante sector de la intelectualidad destinara sus investigaciones al conocimiento del país y de la dinámica de la lucha social. Este rol que jugaran estas universidades, se perdieron paulatinamente a medida que se privatizó la educación superior y se convirtió "en un lujo" estudiar e investigar.

Hoy, en 1991 la situación de este sector de la juventud ha cambiado dramáticamente. La población universitaria ya no es la misma y su tendencia es a decrecer porque ante la imposibilidad de reubicarse socialmente, como lo hacía antes, se ve obligado a adquirir profesiones de mando medio (carreras técnicas), lo que ha dado lugar a la proliferación de una gran red de academias e institutos.

Las universidades privadas, que cobijan a una élite que todavía puede pagar su educación, y las universidades estatales que siguen siendo parte de la educación de una minoría son ahora receptora de estudiantes que aspiran salir del país, proceso que se ha intensificado en los últimos años. Pero la gran mayoría de los

universitarios pasan a engrosar las filas de desocupados, ambulantes, etc.

Pero lo más grave de todo esto es que su capacidad de organización ha desaparecido y las fuerzas que se ubican con la izquierda han perdido el liderazgo ante este sector, que fuera considerado en otras décadas centros de radicalidad. Si bien SL tiene fuerza en algunas universidades, en particular en sus sectores más pobres, hoy es una fuerza marginal. Todo parece indicar que se ha iniciado un proceso de despolitización abierto a finales de los 80.

Este conjunto de elementos abrieron una crisis de representación política de toda la izquierda y en particular de Patria Roja, que por mucho tiempo hegemonizó la conducción gremial de este sector. La otrora fuerte FEP es ya un fantasma.

Otros sectores de la juventud entraron al proceso de asalaramiento que abrió el modelo, lo que le dió la característica de ser una fuerza laboral joven dando a las clases en las que se ubicaron mucha energía y capacidad de combate.

Esta juventud que engrosa las filas del proletariado o aquellos que al no encontrar trabajo se ubican en otras labores, provienen del campo. Esto produce que la juventud campesina, que es el principal sector que migra a la ciudad, contribuya a que su peso en las comunidades no sea gravitante.

Hoy, en 1991 ante la falta de trabajo estos sectores de la juventud han pasado a engrosar la mancha de hambrientos de la ciudad. Otros migran, nuevamente, a las zonas cocaleras, a los lavaderos de oro, aunque una minoría sale del país para "buscar una oportunidad".

Con todos estos problemas, la juventud peruana también es portadora de una cultura que corresponde a su generación, por lo tanto su problemática no se reduce a su situación material.

La música, valores, modas son parte de un intento de conseguir una identidad cultural-generacional. Sin embargo, hay que reconocer que algunos de ellos están metidos en el mundo de las drogas que genera una problemática especial.

La juventud no solamente es un problema cronológico, sino que es la fase de la vida de los hombres y de las mujeres, en el que decide su ubicación en el conjunto de la sociedad. Es portador de un sinnúmero de proyectos que buscan dar curso a esta aspiración y que alrededor de ellos se generan formas de organización. Algunos, alrededor de valores ideológico-morales (cristianos, protestantes); otros alrededor de la

música, de la amistad de barrio (colleras, patotas, etc.). Normalmente, la organización sindical y popular no han dado espacios organizativos a estas aspiraciones de la juventud, por el contrario, han sido fuertemente marginadores, encuadrándolos sólo en las luchas que convocan pero no abriéndoles espacios para el desarrollo de sus intereses como sector.

Con todas las dificultades señaladas, la juventud es un componente básico para la construcción de las fuerzas de un proceso revolucionario. Por ello nuestra alternativa programática debe recoger las particularidades de este sector social, que como ya hemos dicho no se quedan encerradas en el mundo del trabajo.

7.- LA INTELLECTUALIDAD

Entre las décadas del 70 y 80 por acción de las propias universidades, de centros de investigación privados (ONGs) e incluso por la acción de partidos, como el nuestro, se logró crear una corriente importante de intelectuales que estaban al servicio del desarrollo del movimiento popular.

En el curso de la década del 80 este núcleo se dispersó, en parte por responsabilidad de la izquierda que no le dió los espacios adecuados. Otra, por el proceso de derechización de su pensamiento político, que encontraron en la mayoría de las ONGs los canales para poder realizarlos. La crisis de la izquierda peruana, del socialismo y la ofensiva neoliberal han terminado haciendo estragos en este núcleo de intelectuales.

En los últimos años, objetivamente, se ha producido una fractura entre el movimiento popular y la intelectualidad. Corresponde a nuestro partido contribuir a su recentralización. La renovación ideológica del socialismo mariateguista, nuestras alternativas programáticas, nuestros reajustes táctico-estratégico pueden también contribuir a este objetivo.

8.- LOS MOVIMIENTOS REGIONALES

Sin ser una clase ni sector social los movimientos regionales en los últimos años han pasado a ser centros de aglutinación del movimiento social. Están abandonados por el centralismo, y gran parte de las zonas que la conforman se ubican en la más alta pobreza. En muchas de estas regiones del país hay elementos de vacíos de poder y están cruzadas por el curso de la guerra interna.

En la sierra, la base de ellos son los movimientos campesinos. En los departamentos de la selva también juegan un rol importante los movimientos agrarios. Participan, también, en él sectores populares urbanos (maestros, trabajadores estatales, etc.).

Sus formas de organización (frentes de defensa, asambleas populares) y de lucha, no tienen una presencia sistemática en el escenario regional y nacional. La ausencia de una politización programática alrededor de alternativas de desarrollo regional, hacen aún más débil su presencia política.

La experiencia de gobiernos regionales ha llevado a que las expectativas alrededor de ellos se frustren. En la mayoría de los casos estos gobiernos regionales se han convertido en fuerzas subordinadas al centralismo, en administradores de la crisis y han negado o bloqueado la participación del pueblo en el ejercicio de esta experiencia y en la fiscalización de su ejecutoria. Hoy los movimientos regionales caminan prácticamente al margen de estas experiencias. Es necesario reconocer que esta crisis de los gobiernos regionales ha contribuido también a poner aún más en crisis a los partidos de izquierda, agravando su crisis de representación política.

Pese a estas debilidades estos movimientos adquieren mayor relevancia si tomamos en cuenta que la destrucción del modelo y la aplicación de la política neoliberal han hecho más dramático el abandono material de las regiones.

Lo más previsible es que las regiones sigan siendo zonas de confrontación con el gobierno, el Estado centralista y la contrainsurgencia. Es el terreno donde también hay condiciones para abrir una política de pacificación con justicia social, donde las fuerzas del poder popular seamos alternativa a la contrainsurgencia y al senderismo provocador. Para la forja de ello, contamos con una amplia red de ronderos y autodefensa campesina que se han convertido en las fuentes de resistencia natural a las fuerzas que llevan adelante la guerra sucia y el terrorismo.

LOS PROBLEMAS DE LA REGIONALIZACION NO SON SOLAMENTE UN PROBLEMA DE CONDUCCION POLITICA, SINO QUE TIENE QUE VER CON LAS CARACTERISTICAS ESTRUCTURALES QUE EL GOBIERNO DE ALAN GARCIA PLASMO EN LA LEY DE REGIONALIZACION. ESTA REFORMA DE LA ESTRUCTURA DEL ESTADO NO LOGRO MODIFICAR LOS PILARES DEL CENTRALISMO. FUERON CAMBIOS MAS EN LA FORMA QUE EN EL CONTENIDO. ESTAS CARACTERISTICAS SON LAS QUE EN PARTE EXPLICAN LAS CRISIS DE LOS GOBIERNOS REGIONALES. FUJIMORI AL ACENTUAR CON EXTREMA CRUDEZA EL CENTRALISMO NO HA HECHO SINO MAS OBSOLETA ESTA REFORMA, PORQUE PARA EL NEOLIBERALISMO NO HAY ESPACIO POLITICO NI ECONOMICO PARA LA DESCENTRALIZACION DEL PODER POLITICO Y ECONOMICO.

UNA REUBICACION PROGRAMATICA QUE DE CONTINUIDAD A LA LUCHA POR LA REGIONALIZACION ES PLANTEANDO UNA NUEVA ESTRUCTURA DE ESTADO QUE DE VERDADERAMENTE ESPACIOS DE AUTONOMIA Y POSIBILIDADES AL DESARROLLO REGIONAL PARA DAR CURSO A UNA VERDADERA DESCENTRALIZACION.

POR ESO ESTA NUEVA PROPUESTA DE ESTADO ES MANTENIENDO LA UNIDAD. NO OLVIDEMOS QUE LAS NACIONALIDADES EN NUESTRO PERU, SOLO TIENEN DESTINO SI ES QUE SON PARTE DE LA CONSTRUCCION DE LA NACION PERUANA. NO OLVIDEMOS TAMPOCO QUE HAY ESCASAS POSIBILIDADES PARA QUE BASANDOSE EN SUS PROPIAS FUERZAS PUEDEN ALCANZAR UN DESARROLLO INTEGRAL. LO QUE EXIGE QUE TENGAMOS QUE CONTAR CON EL CONJUNTO DE LAS FUERZAS PRODUCTIVAS Y SOCIALES DEL PERU.

LA NUEVA ESTRUCTURA DE CLASES EN EL CAMPO ENEMIGO

1.- EL IMPERIALISMO Y SUS INTERESES EN LA ECONOMIA Y POLITICA PERUANA

1.1. El capital imperialista tiene un rol gravitante en nuestra vida económica, política y social. Fundamentalmente se ha asentado en la explotación de nuestros recursos naturales, en la industria y en las finanzas. Pero es necesario distinguir las siguientes fases:

- a) Entre las décadas de 1950 a 1960 su participación principal fue a través de la inversión directa en la minería, el petróleo y el proceso de ISI. Aquí la relación gravitante fue con el imperialismo norteamericano.
- b) En la década del 70, a raíz de la crisis de los países capitalistas avanzados, de la crisis del petróleo el imperialismo hizo que su principal relación sea a través de la deuda externa, produciendo importantes empréstitos.

En esa misma época las transnacionales que actuaban en el país, particularmente en la industria, deciden vender algunas de sus empresas para concentrar sus capitales en la metrópoli.

En la década del 80, a raíz de la crisis de la deuda en 1982, el imperialismo decide usar este instrumento como transferencia de recursos netos a sus metrópolis con el objeto de que contribuyan a la reestructuración del capitalismo avanzado, como respuesta a su crisis de estancamiento económico.

- c) A partir de la década del 90 y gracias a la política del gobierno de Fujimori, el imperialismo sigue usando a la deuda externa como mecanismo de transferencias de recursos a sus países y toda renegociación que ha abierto es básicamente para el logro de este objetivo.

Si bien es cierto que los organismos multilaterales no tienen la intención de traer recursos frescos en cantidad suficiente. También es cierto que la política de Fujimori está trayendo la posibilidad de que empresas imperialistas vuelvan a reinvertir en el país y que nuevos capitales privados, en lo fundamental, se vuelvan a ubicar en el sector petrolero y en la explotación de otros recursos naturales. Este accionar de Fujimori también posibilita el ingreso de capitales extranjeros, de los países asiáticos conocidos como los "tigres de Asia".

1.2. A raíz del colapso del modelo anterior, de la crisis del Estado peruano y de la crisis de representación política de los partidos de la derecha; el imperialismo ha tomado el liderazgo ideológico. Es la fuente fundamental del desarrollo de una gran ofensiva neoliberal, que indudablemente, tiene consecuencias directas en el plano político-económico.

A través del FMI han pasado a conducir directamente la economía peruana. A través de la Embajada y del Departamento de Estado norteamericano han pasado a tener un rol preponderante en la conducción de la guerra contra-insurgente, para lo cual ha hecho uso del convenio anti-drogas.

Al mismo tiempo que usa a los organismos multinacionales como homogenizadores para que pongan a nuestro país al servicio de la nueva división internacional del trabajo y ante la revolución tecnológica producida en los países avanzados, que ha cambiado las condiciones de reinserción a la economía internacional ha llevado a que ahora tenga mayores instrumentos económicos y políticos para someter, aún más, a las burguesías nativas.

1.3. Este conjunto de elementos que diseñan las nuevas características de la penetración imperialista en nuestra patria, abre la tendencia hacia la neocolonialidad. Es decir, este rol económico y político del imperialismo pone en el centro de la lucha política y de la viabilidad de nuestro país, el problema nacional.

Recogiendo los aciertos obtenidos en las propuestas político-programáticas debemos recordar que el aspecto nacional y el democrático son parte de una misma contradicción. La solución de uno supone la solución

del otro. Pero al mismo tiempo, debemos tener en consideración que en determinados periodos de la lucha de clases uno se hace más predominante que el otro. Hoy, ante las características de la dominación imperialista que hemos señalado, el problema nacional juega esa preponderancia.

2.- LA GRAN BURGUESIA INDUSTRIAL-FINANCIERA (BIF)

A lo largo de la década del 80, se han producido cambios en la reproducción material, de intereses y de ubicación política de la gran burguesía financiera e industrial. Esto ha producido una recomposición que es indispensable tener en cuenta para entender su comportamiento político económico. Las principales características son:

2.1. En la medida que la burguesía industrial-financiera (BIF) ha tomado conciencia, primero de los límites del modelo y luego de su incapacidad de abrir un nuevo ciclo de acumulación, sus intereses fundamentales no están dirigidos ni a la producción ni a las fases de expansión de las mismas, salvo el interés de agrandar sus ganancias. Esto llevó a reforzar sus lazos con los bancos, acentuando su carácter financiero.

Su lógica de engrandecer sus riquezas, no por el aumento de su producción sino por el incremento incesante de los precios (hiperinflación), por el manejo que hace del precio del dinero y que se combina sistemáticamente con el narcotráfico, la lleva a tener un comportamiento esencialmente especulativo. Asimismo, sus capitales que están en la minería, la pesca y en la industria se entrelazan con las finanzas pero dentro de la lógica de la especulación. La recesión y la hiperinflación fueron aprovechadas por esta clase para pasar a un mayor grado de monopolización y control de la economía.

2.2. En los últimos 10 años, por las razones antes señaladas, la burguesía ha iniciado un proceso de transnacionalización de sus capitales. La famosa fuga de capitales es el instrumento principal para realizar esta exportación de capital a otras economías latinoamericanas, centroamericanas y en menor medida en Miami. De esta manera, la burguesía ya no sólo depende del proceso económico peruano, al haber diversificado sus intereses en otros países.

Esta es, entre otras, una de las razones del por qué ante la crisis del modelo (ISI), no hicieron una defensa "a muerte" del mismo, a pesar de que fuera el que le permitió reproducir sus fortunas. Estos factores de orden económico contribuyen a un cambio de la conducta política de esta burguesía.

2.3. En la medida que han forjado un aparato industrial con un alto retraso tecnológico, tiene gruesas dificultades para producir una rápida integración a los circuitos internacionales que se derivan de la nueva división internacional del trabajo. Como ya lo hemos señalado, esto le crea una mayor dependencia del capital imperialista. Lo que no hace sino agrandar su vocación antinacional, al aceptar casi todas sus condiciones.

2.4. Frente a la política neoliberal impulsada por Fujimori-Boloña, la BIF no sólo ha redondeado su carácter financiero-especulativo sino que ha pasado a aceptar, en lo fundamental, la política implantada por el actual gobierno.

Si bien la política de corto plazo de Fujimori-Boloña no le trae beneficios inmediatos (como el dólar atrasado, altas tasas de interés, altos precios de los precios públicos) sin embargo, si le ofrece otras alternativas neoliberales que dan base a que se estreche su alianza. Estas son:

- El hecho de que la inflación ya no tenga las características espectaculares de la época de Alan García ha dado una relativa estabilidad macro-económica.
- Le ofrecen una alta flexibilización de la mano de obra, para lo cual han eliminado 30 años de legislación laboral
- Le ofrecen estabilidad tributaria a través de no incrementar los impuestos directos y de hacer el eje central de su política fiscal los impuestos indirectos.
- Le ofrece el remate de empresas públicas, con bajo precios, saneadas totalmente de sus deudas y con la firme decisión de eliminar el personal excedente (despidos).
- Le ofrecen una amplia libertad de gestión y para ello eliminan cualquier atisbo de cogestión (han exterminado las comunidades laborales).
- Pero, sobre todo, le ofrecen la imagen de una nueva autoridad que puede poner en orden el país. Lo que canaliza la conducta ancestral de esta burguesía antidemocrática, autoritaria y que ve en la represión como uno de los medios para sobre-explotar a la masa trabajadora.

2.5. En el curso del colapso del anterior modelo, y ya más plenamente con el desarrollo de la política neoliberal de Fujimori, la mayor parte de la BIF, como ya lo dijimos, ha acentuado su carácter financiero-

especulativo. Otros sectores han pasado del sector industrial al gran comercio importador que en alianza con los bancos también están comprometidos con el gran contrabando.

Desde el ángulo productivo el proyecto neoliberal da cabida al sector productor de materias primas y a los sectores industriales y agrarios que se vuelcan hacia la exportación. Estos últimos, han logrado niveles importantes de capitalización y ha logrado hacer uso de tecnología avanzada, tratando de imitar la experiencia chilena (flores, espárragos, frutas). Más aún, el proyecto neoliberal tiene para ellos la posibilidad del uso de nuevas tierras, que se expresa en el Decreto Legislativo N° 653.

En este cuadro, un sector que también está adquiriendo fuerte dinamismo es el agro-industrial. El hecho de tener dólares baratos con empresas de alto componente importado (insumos, maquinarias, alimentos, etc.), está llevando a que estos monopolios amasen grandes fortunas.

2.6. La burguesía industrial-financiera, a lo largo de toda su trayectoria, sus intereses son expresados a través de los gremios empresariales. Esta realidad le ha dado una particularidad en relación a la modalidad de cómo se expresan sus intereses en el terreno político. Mejor dicho, los partidos políticos de derecha con los cuales en determinados momentos ha hecho alianza estrecha, no son el principal canal de expresión de sus intereses. La crisis de representación que hoy viven estos partidos de derecha ha hecho más aguda la relación con la BIF.

Estas características, que también se trasladan a su relación con el Estado, ha determinado a que la burguesía financiera tenga un comportamiento pragmático-oportunista, con la cual orientan la defensa de sus intereses y manejan sus contradicciones con los propios partidos y el propio Estado.

Esta forma de relación ha determinado que tengan, una conducta antidemocrática y autoritaria y que de manera especial se relacionen más con los órganos ejecutivos del régimen (Consejo de Ministros, Ministerios, Poder Judicial) y tengan poco interés en el Poder Legislativo. Lo más importante a destacar es que son fuerzas que empujan hacia el desarrollo de un Estado contrainsurgente, más aún cuando requieren de una estabilidad política basada en la paz de los cementerios, como condición para que tanto ellos como el capital extranjero puedan invertir en el país.

2.7. Conforme al nuevo modelo, dentro de la CONFIEP, los sectores más dinámicos son ahora la Sociedad Nacional de Minería, la Asociación Nacional de

Pesquería que en unión de la Sociedad de Bancos han pasado a ser los sectores hegemónicos. Conforme al mismo modelo la Sociedad Nacional de Industrias ha perdido peso y capacidad de dirección.

La caída del modelo ha traído también que la burguesía tecnocrática que estaba alrededor del papel económico del Estado, pierda definitivamente peso.

EN CONCLUSION, EN LA FASE FINAL DEL MODELO (87-90) ESTA BURGUESIA QUE NO TIENE PROYECTO POLITICO-ECONOMICO NACIONAL PARA EL PAIS, PASA A ASUMIR A PASOS AGIGANTADOS LA IDEOLOGIA NEOLIBERAL, PERO EN CONDICIONES SUBSIDIARIAS. ESTE FACTOR SUMADO A LOS ECONOMICOS DAN EL CONITORNO DEFINITIVO AL COMPORTAMIENTO POLITICO DE LA BIF. EN OTROS TERMINOS ACENTUA SU CARACTER ANTI-NACIONAL Y ES OTRA DE LAS CAUSAS QUE PONEN AL PROBLEMA NACIONAL EN EL CENTRO DE LA LUCHA POLITICA.

3.- LAS CARACTERISTICAS DE LOS PODERES REGIONALES Y LOCALES

El capitalismo semicolonial de desarrollo desigual y combinado que se impulsó bajo el modelo del ISI, también anudó puntos de eslabonamiento con el poder central a través de poderes regionales y locales. Las empresas imperialistas o las empresas de la gran burguesía financiero-industrial, manteniendo sus lazos centrales con Lima, también se engraparon a estos poderes regionales.

En la década del 50, a raíz de la crisis de la oligarquía y de los terratenientes serranos que no podían reproducir su sistema, el perfil de estos poderes regionales y locales dieron paso a uno más burgués. En las regiones de importante desarrollo capitalista como Arequipa, Piura, Trujillo, Chimbote, etc. adquirieron un perfil netamente burgués. En las regiones ubicadas en la sierra y en la selva, la burguesía comercial fue la que tomó el control, la cual mantenía lazos muy estrechos con los centros de acumulación capitalista de otras regiones y de Lima Metropolitana.

El partido aprista representante de un proyecto de desarrollo burgués, ligado al mercado interno pero que no rompe con el imperialismo, es la fuerza que casi en toda la zona norte del país dará sustento a estos poderes regionales. Pese a la derrota electoral sufrida en 1990, estas zonas siguen siendo su bastión principal, expresado en el control de los poderes locales. Además, hay que tener en cuenta que sigue siendo la primera organización partidaria del escenario político. Esto le da la posibilidad real de que su influencia no sólo siga presente en el Estado (ministerios, parlamento, etc.), sino que se extienda a otros poderes locales que no se ubican en la zona del norte.

Acción Popular, que en su primer gobierno expresa un proyecto reformista, es la fuerza que aglutina a estos poderes regionales y locales en la selva. En el último

quinquenio de la década del 80 ha perdido fuerza, aunque en condiciones muy difíciles por la crisis del Fredemo tienen todavía algunos mecanismos que les posibilita su recomposición con el poder local.

En el sur andino, particularmente en las regiones que se ubican en la sierra, los partidos políticos de derecha han tenido serias dificultades para convertirse en base social de la dominación del orden establecido y por lo tanto tuvieron dificultades para ser fuerzas estables de estos poderes locales. En las últimas décadas, los movimientos populares conducidos por la izquierda pusieron en jaque a estos poderes locales.

Arequipa tiene una particularidad. Aquí existe una importante burguesía industrial que le ha dado una relativa estabilidad al poder regional. Sin embargo, en su representación política se han alternado entre el Apra y Acción Popular. De igual manera, en determinadas coyunturas políticas, el movimiento popular conducido por la izquierda ha jaqueado a este poder. La crisis de IU, tanto en este caso como en el conjunto del país, ha desarmado a esta fuerza política como posibilidad de seguir luchando contra estos poderes regionales.

La caída del modelo, la crisis de representación de los partidos políticos en general y la propia crisis del Estado ha conducido a que en muchas zonas de las regiones se abran elementos de vacío de poder. En el curso de la lucha de clases el movimiento popular ha logrado parcialmente "ocuparlo", produciendo en las zonas de la sierra un proceso de campesinización de estos poderes y en muchas de las ciudades un asedio con ocupaciones parciales de estos poderes.

En los once años de guerra interna que vive el país, las fuerzas de la militarización y del senderismo, han iniciado una disputa político-militar alrededor de estos elementos de vacío de poder, pero sobre la base del aplastamiento del movimiento popular y de sus organizaciones políticas.

Dentro del proceso de transición (89-90) y en particular con la política de Fujimori, el Estado contrainsurgente ha pasado a sostener estos poderes locales. Más aún si tomamos en cuenta que Cambio 90 nunca fue un partido que podía dar sustento a esta tarea y que además prácticamente está en dispersión. Los mandos políticos militares son las verdaderas expresiones políticas en estas regiones, a los que se han sometido las fuerzas políticas que en épocas pasadas sustentaban a estos poderes. Este fenómeno es, sin duda, de desarrollo desigual. Los mandos político-militares en las zonas de guerra tienen el control de manera hegemónica. En las zonas que no están en esta situación hacen alianza y se ponen detrás de las expresiones políticas de los poderes regionales y locales.

LAS CLASES INTERMEDIAS

Los sectores industriales que no pueden reestructurar su aparato productivo ante las nuevas exigencias del neoliberalismo entran a un franco proceso de quiebra de sus empresas, aunque algunas de ellas se están logrando reubicar en el comercio en condiciones difíciles. Al no tener alternativas y en muchos casos estar convencidos de que es inevitable el neoliberalismo los lleva a aceptar su desaparición. Entre estos sectores también se ubica gran parte de la burguesía agraria, que al ver disminuida la capacidad de consumo del pueblo, la oferta monopolizada por las agro-industriales y la creciente importación de alimentos; es también un sector que camina al deterioro creciente y dramático de la reproducción de su capital.

Sin embargo, a medida que se sienten los efectos desastrosos del estrechamiento del mercado interno por acción del neoliberalismo; hay inmensas posibilidades para que este sector pueda ser ubicado en el frente amplio.

Es condición para ello, ser capaces de proponer una alternativa de un nuevo orden económico y político en el que encuentren espacios suficientes para el desarrollo de sus intereses. Para plasmar esta acción de frente único es indispensable dar una lucha ideológica con el neoliberalismo.

Nuestras propuestas de flexibilidad frente a la propiedad, de protección de sus industrias y de su rentabilidad razonable, de libertad de comercio regulada por el Estado, pero sobre todo, nuestra propuesta de garantizarles espacios y representación política; son elementos que pueden ayudar a la forja del frente amplio.

Lima, 14 de Diciembre de 1991

Nota: Por problemas de tiempo no se puede presentar al XII Pleno del CC el Tercer Capítulo cuyo título es: DEL ESTADO DESARROLLISTA AL ESTADO NEOLIBERAL Y CONTRAINSURGENTE.